



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

¿QUÉ CULPA TIENE EL NIÑO?
“PRÁCTICAS Y DISCURSOS SOBRE SEXUALIDAD Y
REPRODUCCIÓN DE LOS VARONES QUE FUERON
PADRES DURANTE LA ADOLESCENCIA”

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA
ADRIANA CISNEROS MARTINEZ

DIRECTORA
DRA. GUADALUPE FABIOLA PÉREZ BALEÓN

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX 2021.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Investigación realizada, gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM <<IN305520 Embarazo, maternidad y paternidad en la adolescencia. Hacia su estudio y comprensión para generar propuestas de intervención tendientes a la prevención>> Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme la oportunidad de tener una formación profesional.

A la Escuela Nacional de Trabajo Social por permitirme estudiar una gran profesión comprometida a la mejora de la sociedad.

A la Dra. Guadalupe Fabiola Pérez Baleón, por su compromiso, tiempo, dedicación, por compartir sus conocimientos y experiencias y, sobre todo por su paciencia brindada.

A mis profesores y profesoras que durante mis estudios aportaron con sus conocimientos y experiencias crecimiento a mi formación profesional y personal.

DEDICATORIAS

A mi madre por todo su apoyo, motivación, por su escucha y consejos, por siempre estar ahí cuando más la necesito alentándome a ser mejor persona y profesionista.

A mi padre por siempre alentarme y apoyarme en todas mis metas académicas, por siempre creer en mí y darme el ejemplo día a día de superación, por sus desvelos y esfuerzos para ayudarme a crecer personal y profesionalmente.

A mi hermana Valeria quien ha sido mi cómplice y confidente, por su apoyo y motivación constante.

A mi hija Mariana por ser mi motor de vida y por demostrarme a pesar de su corta edad todo su apoyo y amor incondicional. Por llevarme a ser mejor persona cada día para ser su ejemplo y demostrarle que a pesar de todas las adversidades si uno tiene metas en la vida es capaz de cumplirlas.

A mi amiga y colega Nidia Torres Hurtado por estar conmigo durante todo mi proceso de formación, por escucharme y estar en los momentos difíciles y, sobre todo por demostrarme que a pesar de las adversidades siempre es posible cumplir tus metas y tus sueños.

“Éste solo es un paso de los muchos que estoy dispuesta a dar, sin su apoyo hubiera sido muy complicado poder concluir mis estudios, gracias por su amor y por esta gran familia que me han dado. Los amo”.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I.....	11
Marco teórico y conceptual.....	11
1.Teoría fundamentada	12
1.1- Los principios y antecedentes para el desarrollo de la teoría fundamentada.....	12
1.2.- La teoría fundamentada	13
1.2.1.- Definición	13
1.2.2.- Finalidad.....	14
1.2.3- Supuestos principales	15
1.3-Elementos de la teoría fundamentada	16
1.3.1.- Sensibilidad teórica.....	16
1.3.2.- Objetividad teórica	17
1.3.3.- Muestreo teórico	18
1.3.4.- Saturación teórica.....	19
1.3.5.- Comparaciones teóricas	19
1.3.6.- Codificación y categorización	19
1.3.6.1-Codificación abierta	21
1.3.6.2.- Codificación axial	21
1.3.6.3.- Codificación selectiva.....	22
1.3.7.- Categoría central.....	23
1.3.8.- Memorandos y diagramas	23
1.3.9-Teoría sustantiva y teoría formal	24
2.Enfoque teórico-metodológico de curso de vida	26
2.1.- Antecedentes para el desarrollo del enfoque de curso de vida	26
2.2.- Surgimiento	26
2.3.- Definición y finalidad	27
2.4.-Conceptos básicos	28
2.4.1.-Cohortes y generaciones	28
2.4.2.-Trayectoria.....	29
2.4.3.- Transición.....	30

2.4.4.-Turnin point	30
2.5.-Principios básicos	31
2.5.1.-El principio del desarrollo a lo largo del tiempo.....	32
2.5.2.-El principio de tiempo y lugar.....	33
2.5.3.-El principio del timing.....	34
2.5.4.-El principio de vidas interconectadas.....	34
2.5.5.-El principio del libre albedrío.....	35
3.- Conceptualización de adolescencia.....	37
CAPÍTULO II.....	39
Estado del Conocimiento del embarazo en la adolescencia	39
2.1.- Conceptualización del embarazo en la adolescencia.....	40
2.2.- Factores que inciden en la ocurrencia del embarazo en la adolescencia.....	43
2.2.1.-Factores de violencia familiar.....	44
2.2.2.-Factores educativos.....	44
2.2.3.-Factores de Género	48
2.2.4.-Factores de educación sexual y reproductiva	49
2.2.5.-Factores culturales	51
2.2.6.-La pareja varón como un factor determinante	52
2.3.- El ejercicio de poder del varón adolescente en las relaciones sexuales y la ocurrencia del embarazo adolescente, un factor decisivo.....	53
2.3.1.- El género como eje diferenciador entre hombres y mujeres.	54
2.3.2.- Asignación de identidad, roles y estereotipos para hombres y mujeres.	54
2.3.3.- La construcción de la masculinidad.....	55
2.3.4.- La doble moralidad sexual.....	57
2.3.5.- El ejercicio de poder de la pareja varón hacia la mujer en cuanto a sus prácticas sexuales y reproductivas.....	58
CAPÍTULO III.....	65
El ser papas hace que des cuenta de que... “ya no eres un niño” y todo tu mundo “cambia”.	65
“En el mundo nada más hay dos personas, los que mandan y los que obedecen” Omar... 67	
Pues no sabía ¡Qué onda! Juan	73
“No lo esperaba, no lo creía, no lo asimilaba” Saúl	77

¡Por sentirme valiente, no me cuidaba! Sebastián	81
CAPÍTULO IV.....	84
¿Qué culpa tiene el niño? La culpa la tiene uno por no cuidarse	84
4.1-Elementos que reafirman la construcción de la identidad masculina del adolescente	85
4.1.1- Apoyo de la familia a partir de que se presenta el embarazo en la adolescencia.....	85
4.1.2- Conflictos de los varones adolescentes a partir de que se presenta embarazo en sus parejas	86
4.1.3- Significados de la conformación de la familia para el varón adolescente	89
4.1.4.- Trabajo doméstico y cuidados desde la visión masculina.....	90
4.1.5- Significados de la paternidad desde la perspectiva del adolescente.....	91
4.1.6- Significados del trabajo y la escuela antes y después del embarazo.....	93
4.2 Inicio de la vida sexual y su relación con el embarazo adolescente	96
4.2.1- Embarazo en la adolescencia desde la visión masculina	96
4.2.2-Vida sexual, conocimiento y uso de métodos anticonceptivos	98
4.2.2.1.- Uso y conocimientos de métodos anticonceptivos.....	99
4.2.3.- Discursos del varón adolescente sobre el aborto	102
4.2.4-Reacciones del varón adolescente ante la noticia del embarazo de la pareja	103
CONCLUSIONES.....	107
Recomendaciones desde Trabajo Social	114
REFERENCIAS	119

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que trae consigo una serie de cambios biológicos, psicológicos y sociales; considerando que se pueden presentar nuevas experiencias como el embarazo, el cual desencadena una serie de problemáticas y consecuencias dependiendo el contexto en el que se desarrollen.

El embarazo en esta etapa de la vida se ha considerado por mucho tiempo como un problema de salud pública que afecta exclusivamente a madres e hijos convirtiéndolos a estos como los únicos sujetos de estudio. Esto ha permitido que se excluya a los varones del estudio y de la influencia y responsabilidad que tienen respecto a la ocurrencia del embarazo.

Bajo la perspectiva de salud pública se han excluido del estudio múltiples factores que causan esta problemática como; el social, económico y cultural. Dichos factores resultan ser fundamentales a la hora de su estudio e intervención, debido a que no se pueden tratar e intervenir de la misma manera puesto que los y las adolescentes no conforman grupos homogéneos de estudio.

Existen múltiples factores que causan la ocurrencia del embarazo durante esta etapa de la adolescencia y la manera en la que los adolescentes lo vivan y las decisiones que tomen va a depender fundamentalmente de la red de apoyo familiar, las oportunidades que tengan y el contexto en el que se desarrollen.

Para Claudio Stern (1997 y 2002) el embarazo en la adolescencia se ha estudiado como problema social y de salud pública. Stern añade que al investigar el embarazo adolescente desde estas perspectivas no permite visibilizar y estudiar sus múltiples causales. Como resultado propone su estudio como un fenómeno social el cual se presenta de diferentes maneras y con distintas consecuencias de acuerdo a la situación familiar, social, económico y cultural en la que se encuentren.

De acuerdo a lo anterior nos lleva a repensar la manera en la que se investiga, se diseña y se ejecutan estrategias de intervención respecto a este fenómeno y hacer notar un aspecto fundamental; el papel que tienen los varones adolescentes en cuanto a la ocurrencia del embarazo.

El propósito inicial de investigación fue conocer y adquirir herramientas para comprender y explicar los factores que influyen en se presente el embarazo durante la adolescencia. Se analizan los discursos que los varones manejan en cuanto a temas de sexualidad y reproducción; así como su contexto social, cultural y económico en el que se desarrollan y los cambios que se presentan en su trayectoria de vida.

Los discursos y las prácticas que tienen los varones adolescentes en cuanto a temas de reproducción y sexualidad son guiados por factores como identidad de género, los roles y estereotipos por lo que guían su manera de actuar y de pensar tanto de sí mismos como de sus parejas.

El género se puede entender como una construcción socio-cultural y política que es retomada por la teoría feminista como eje ordenador que establece identidades, roles y estereotipos de género de acuerdo al sexo biológico con el que se nace.

La pregunta que guía y se buscó responder para la presente investigación es:

- ¿Cuáles son las prácticas y discursos que los varones adolescentes efectúan en torno a sus prácticas sexuales y reproductivas y que los llevo a ser padres en algún momento de la adolescencia?

Así mismo se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo General:

- Identificar las prácticas y discursos de cuatro adolescentes varones de la Ciudad de México en torno a sus prácticas sexuales y reproductivas, así como profundizar en las razones que los llevó a ser padres en algún momento en su adolescencia.

Objetivos Específicos:

- Analizar cuáles son las causas y/o factores que propician que los adolescentes varones tomen las decisiones sexuales y reproductivas de él y su pareja.
- Comprender cuál es el papel de los adolescentes varones en cuanto a la ocurrencia del embarazo durante la adolescencia.
- Interpretar cuáles son los factores sociales y/o culturales que permiten que los adolescentes varones puedan decidir sobre su sexualidad y reproducción, así como sobre la de sus parejas.

Para Trabajo Social es importante conocer este fenómeno social a partir de los factores que lo generan a fin de lograr identificar áreas de intervención que le permitan actuar desde la promoción, prevención e intervención, así como; para poder diseñar y ejecutar estrategias que le permitan obtener mayores y mejores resultados con la población adolescente.

Esta investigación se encuentra conformado por dos capítulos teóricos y dos empíricos en los que se expone el trabajo de campo realizado con los cuatro casos seleccionados para el proyecto de investigación.

El capítulo uno contiene el marco teórico y conceptual; en él se retoman dos enfoques teórico-metodológicos: la teoría fundamentada propuesta por Barney Glaser y Anselm Strauss (1967), la cual, de acuerdo con Glaser (1992), es una metodología de análisis que se encuentra unida a la recopilación de datos, debido a que, utiliza un conjunto de métodos sistemáticamente aplicados para generar una teoría inductiva sobre un área sustantiva. El producto de investigación final constituye una formulación teórica o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales sobre el área sustantiva, que en este caso es el papel que tienen los hombres en la ocurrencia del embarazo durante su adolescencia y sus discursos sobre su sexualidad y la reproducción, objeto de estudio de esta investigación, para sí poder generar intervenciones de manera más específica sobre esta área de estudio.

El segundo enfoque que se aborda es el de curso de vida propuesto por Glen Elder en 1970; éste busca dar seguimiento a largo plazo a las mismas personas conforme van creciendo y/o envejeciendo, con la finalidad de obtener información y puntos de vista diferentes a lo largo de la vida. A esto se le conoce como estudios longitudinales.

En este primer capítulo se desarrolla el concepto de adolescencia, en él se encuentran definiciones abordadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

El capítulo dos presenta el estado del arte respecto al tema de embarazo en la adolescencia; se aborda su conceptualización y los factores que influyen en cuanto a su ocurrencia; se pone énfasis en conocer el papel que juega el varón en cuanto a temas de sexualidad y reproducción en la adolescencia.

El capítulo tres titulado “El ser papas hace que des cuenta de que... “ya no eres un niño y todo tu mundo” cambia retoma el análisis de las cuatro entrevistas realizadas a varones adolescentes de la Ciudad y el Estado de México que fueron padres durante la adolescencia, así como su trayectoria de vida graficada de acuerdo a los acontecimientos que provocaron transiciones o turning point en sus vidas.

En el capítulo cuatro titulado ¿Qué culpa tiene el niño? La culpa la tiene uno por no cuidarse, contiene el análisis por categorías de los cuatro casos. Se proponen dos categorías de análisis; así como elementos que reafirman la construcción de la identidad masculina del adolescente e inicio de la vida sexual y su relación con el embarazo.

Por último, se encontrarán las conclusiones y un apartado de recomendaciones para Trabajo Social, las cuales están diseñadas con la intención de proporcionar a la profesión, propuestas de intervención focalizada en los y las adolescentes desde una perspectiva integral y para atender las necesidades de cada grupo.

CAPÍTULO I.

Marco teórico y conceptual

Introducción

El objetivo de este capítulo es desarrollar el surgimiento, principales postulados, método y metodología de investigación de los enfoques de teoría fundamentada y curso de vida, mismos que servirán como marco teórico para el desarrollo y análisis de esta investigación.

En el primer apartado se encuentran desarrollados el surgimiento, principales postulados y elementos que conforman la propuesta metodológica del enfoque de teoría fundamentada. Esta perspectiva de investigación emplea una metodología cualitativa, en la cual todo el proceso de desarrollo del estudio debe ser abierto y flexible a los posibles cambios.

Para la recolección de datos y selección de la muestra se hace uso de la codificación y la categorización procesos que posteriormente permiten elaborar el análisis y llegar a la teorización respecto al fenómeno de estudio. Los principales elementos que se desarrollan a lo largo del capítulo son: la codificación teórica que engloba a la codificación abierta, axial y selectiva; la sensibilidad y el muestreo.

El segundo enfoque teórico-metodológico que se retoma para esta investigación es el de curso de vida, propuesto por el sociólogo norteamericano Glen Elder en 1970. Su eje de investigación más general es el análisis que realiza respecto a cómo los cambios en el contexto configuran las vidas individuales y los agregados poblacionales, a partir del estudio diacrónico de los fenómenos se estudia al individuo y sus movimientos familiares en diferentes ámbitos ya sea, macroestructurales o microsociales.

Dentro de la metodología de este enfoque se hace uso de tres categorías analíticas fundamentales las cuáles son: trayectoria, transición y turning point. Adicional a estas categorías se retoma otro concepto de la demografía el cual es el

de cohortes. Éste enfoque desarrolla cinco principios los cuáles son: el principio del desarrollo a lo largo del tiempo; de tiempo y lugar; del timing; “vidas interconectadas” y del libre albedrío.

Por último, se aborda el concepto de adolescencia la cuál es una de las etapas del desarrollo del ser humano donde se experimentan cambios biológicos, psicológicos y sociales. Dentro de este apartado se pueden encontrar conceptos como los que establece la Organización Mundial de la Salud (OMS) y El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia, (UNICEF).

1. Teoría fundamentada

1.1- Los principios y antecedentes para el desarrollo de la teoría fundamentada

Los orígenes de la teoría fundamentada se encuentran en la escuela de sociología de Chicago y en el desarrollo del interaccionismo simbólico a principios del siglo XX (Ritzer 1993). El interaccionismo se constituye como una corriente alternativa a las teorías funcionalistas que dominaban la sociología de la época (Kendall 1999). Ésta corriente comprendía que son las personas las que actúan en la sociedad; debido a esto se les consideran actores sociales que están en un proceso continuo de dar forma a su entorno dónde se desarrollan (Cuff, Sharrock, Francis, 1990).

De acuerdo a Glaser, (1978, 1992); Glaser y Strauss, (1967); Strauss, (1987) retomado de Trinidad Requena, Carrero Planes y Soriano Miras (2006) y proponen el enfoque de teoría fundamentada se desprende de la perspectiva interaccional y fue construida por dos sociólogos; Barney Glaser y Anselm Strauss, en (1967), los cuáles la denominaron “Grounded Theory”.

Strauss recibió su posgrado en la Universidad de Chicago la cual tenía una larga historia y fuerte tradición en investigación cualitativa. Por su parte, Barney Glaser procedió de una tradición en investigación cuantitativa y recibió su formación en la Universidad de Columbia.

Glaser y Strauss desarrollaron la teoría fundamentada como un método de investigación para derivar sistemáticamente teorías sobre el comportamiento humano y el mundo social a través de una base empírica (Kendall 1999). Sus investigaciones iniciales fueron sobre fenómenos como la muerte, las enfermedades psíquicas, los padecimientos de enfermedades crónicas, el dolor, la organización del trabajo en los hospitales, el cuerpo y algunos más en la actualidad es muy diverso su campo de aplicación.

Los autores en su obra clásica: "The Discovery of Grounded Theory" ofrecen una respuesta sistemática a cómo trascender el análisis laxo de los datos cualitativos. De acuerdo con Raymond (2005) Glaser le da más importancia a la creatividad del investigador que a las fórmulas procedimentales mientras que Strauss acompañado de Juliet Corbin (1998 y 2002) continuó su trabajo para profundizar respecto a los procedimientos analíticos lo que dio como resultado su texto titulado "Basics of Qualitative Research. Grounded Theory Procedures and Techniques".

1.2.- La teoría fundamentada

La teoría fundamentada es un proceso de investigación que se distingue entre otras cosas porque rompe con el dogma del sistema hipotético-deductivo, ya que, no se comienza con el planteamiento del problema dado que este surge a partir de los datos obtenidos y no se construyen hipótesis debido a que se analiza el discurso de las personas para construir una explicación de los problemas (Wagenaar, 2003). Es necesario mencionar que para desarrollar una investigación bajo los fundamentos de éste enfoque se precisa una actitud flexible y abierta a modificar las preocupaciones iniciales de la investigación a medida que se van recogiendo los datos.

1.2.1.- Definición

Glaser (1992) menciona que la teoría fundamentada es: "Una metodología de análisis que se encuentra unida a la recogida de datos, debido a que utiliza un conjunto de métodos sistemáticamente aplicados para generar una teoría inductiva sobre un área substantiva, el producto de investigación final constituye una

formulación teórica o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales sobre el área substantiva que es objeto de estudio”.

Por otra parte, Strauss (1987) retomado de Trinidad, et al (2006) proponen menciona que no es realmente una clase específica de método o técnica, sino más bien es un estilo de hacer análisis cualitativo. Complementando, Strauss y Corbin (2002) mencionan que este enfoque se refiere a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación dónde la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí.

Corbin y Strauss (2002) aluden que el valor de la metodología radica en su capacidad no sólo de generar teoría sino también de fundamentarla en los datos, debido a que proporciona un sentido de visión de hacia dónde quiere ir el analista con la investigación. Por otra parte, las técnicas y procedimientos (el método) proporcionan los medios para llevar esta visión a la realidad.

La teoría fundamentada es considerada como una metodología científica porque sus procedimientos cubren los requisitos que exige la “buena ciencia” como lo son: significancia, relevancia teórica generabilidad, reproducibilidad, precisión, rigor y la posibilidad de ser verificada (Flick, 2004; Strauss y Corbin, 2002).

1.2.2.- Finalidad

La finalidad de la teoría fundamentada de acuerdo a Glaser y Strauss (1967) es comprender qué significado tiene el fenómeno estudiado en la vida cotidiana de las personas, lo cual se logra a través de un proceso de recolección de datos y construcción de conceptos organizados en esquemas teóricos cuya finalidad es una formulación teórica.

Strauss y Corbin (2002) refieren que para llegar a una teoría se deben cubrir dos procesos; la descripción y el ordenamiento conceptual. Glaser y Strauss (1967) añaden que la construcción teórica es el objetivo principal del análisis porque se considera que el desarrollo de la teoría a partir de los datos es la forma más poderosa de conocer la realidad.

Strauss y Corbin (1998) indican que durante el desarrollo de este proceso es necesario que los investigadores sean capaces de distanciarse de lo que ven y escuchan para ubicarse en un nivel de abstracción y teorización desde donde deben volver a leer los datos con el propósito de elaborar nuevas formas de comprender el mundo y expresarlas teóricamente. La creatividad del investigador es otro componente vital que permite alejarse de los presupuestos y las certezas, el investigador se ve obligado a romper con sus premisas iniciales para así estar abierto a un nuevo orden de las cosas.

1.2.3- Supuestos principales

De acuerdo con diversos autores (Rodríguez, Gil y García, 1999; Strauss y Corbin, 1998 y 2002; Trinidad Requena, et al; 2006, García Hernández y Manzano; 2010) se presentan seis principales supuestos de los que se debe partir cuando se realiza una investigación bajo la propuesta teórico-metodológica de la teoría fundamentada.

1. Es un procedimiento sistemático, organizado y flexible dónde no se parte de marcos teóricos preconcebidos puesto que son los mismos datos recabados y analizados los que van guiando el curso de la investigación.
2. La recogida y el análisis de los datos se encuentran interconectados ya que el diseño de investigación está concebido como una espiral a través del cual se conoce qué tipo de grupos, informantes o nuevos escenarios se deben explorar para lograr la progresiva densificación y emergencia de teoría formal.
3. Esta metodología se utiliza cuando el investigador tiene interés por elaborar una teoría sobre el fenómeno que estudia; su uso es recomendable cuando se tienen preguntas de investigación flexibles que proporcionan un margen de libertad suficiente para explorar el fenómeno en profundidad.
4. No sigue un desarrollo lineal debido a que el investigador no puede conocer el número de observaciones a realizar, el tipo de muestra y dónde recabará la información.

5. Este tipo de investigación se utiliza cuando se desconocen los conceptos relacionados con el fenómeno o la manera en que éstos se encuentran relacionados entre sí en una población específica.
6. Su uso también es recomendable cuando la relación entre conceptos ha sido insuficientemente comprendida y la conceptualización poco desarrollada o simplemente cuando nadie se ha preguntado antes sobre el fenómeno.

1.3-Elementos de la teoría fundamentada

Los elementos que conforman el método de la teoría son: sensibilidad teórica, objetividad, muestreo, saturación, comparaciones, memorandos, diagramas, categorización y codificación, que engloba a la codificación abierta, axial y selectiva; proceso del cual surge la categoría central, la teoría sustantiva y teoría formal. A continuación, se desarrollan de manera breve cada uno, es importante mencionar que éstos elementos se encuentran interrelacionados de manera constante durante todo el desarrollo de la investigación debido a la naturaleza de esta metodología.

1.3.1.- Sensibilidad teórica

De acuerdo a Strauss y Corbin (1998) se requieren algunas habilidades especiales para realizar investigación cualitativa entre ellas, la capacidad de analizar críticamente las situaciones para evitar sesgos, estas habilidades se pueden englobar en lo que Glaser (1978) definió como sensibilidad teórica la cual tiene que ver con cierto temperamento del investigador, no obstante, considera que éste puede obtenerse por la vía del entrenamiento.

Strauss y Corbin (2002) así como; García y Manzano (2010) complementan que tener sensibilidad teórica significa ser capaz de penetrar y dar significado a los acontecimientos y sucesos que muestran los datos ver más allá de lo obvio para descubrir lo nuevo, esta cualidad del investigador se da cuando trabaja con los datos, hace comparaciones, formula preguntas y sale a recoger más datos, de acuerdo a lo anterior la sensibilidad teórica se requiere para percibir los matices sutiles en los datos y reconocer las conexiones entre conceptos.

La sensibilidad teórica se pone en práctica durante todo el proceso que involucra crear teoría fundamentada en términos del análisis, la interpretación y la

recolección de datos. Debido a que existe una interacción constante entre el investigador y los datos, puesto que, al final del estudio el investigador está moldeado por los datos al igual que éstos se encuentran moldeados por él.

1.3.2.- Objetividad teórica

En la investigación cualitativa ser objetivos no significa controlar las variables, a lo que se refiere es que hay que ser abierto, tener la voluntad de escuchar y "darle la voz" a los entrevistados, sean estos individuos u organizaciones, significa oír lo que otros tienen para decir ver lo que otros hacen y representarlos de la manera más precisa como sea posible (Bresler, 1995; Cheek, 1996).

Strauss y Corbin (2002) mencionan que ésta es necesaria para lograr una interpretación imparcial y precisa de los acontecimientos. Strauss y Corbin (2002) añaden que, con el paso de los años los investigadores han aprendido que un estado de objetividad completa es imposible y que en cualquier investigación ya sea cuantitativa o cualitativa existe un elemento de subjetividad, lo importante es reconocer que la subjetividad es un hecho y que los investigadores deben tomar las medidas apropiadas para minimizar su intromisión en el análisis.

Para llevar a cabo el proceso de crear teoría fundamentada, controlar la intromisión y los sesgos en el análisis sin perder la sensibilidad hacia lo que dicen los datos, Strauss y Corbin (2002) proponen tres técnicas las cuáles se pueden implementar cuando se considera que se está comenzando a generar sesgos en el análisis e interpretación de los datos.

1. Revisar ocasionalmente las presuposiciones y las hipótesis con los entrevistados con el fin de cotejarlas con los datos que van llegando y saber si la interpretación está de acuerdo con la experiencia de ellos con relación a un fenómeno dado.
2. Mantener una actitud de escepticismo debido a que todas las explicaciones teóricas, categorías, hipótesis y preguntas sobre los datos a los que se llega por medio del análisis deben considerarse provisionales y ser validadas.
3. Seguir los procedimientos de investigación que propone la metodología, hacer comparaciones, formular preguntas, y realizar muestreos basados en

conceptos teóricos son características esenciales que la distinguen de otros métodos y son la manera de llegar a construir una teoría fundamentada en los datos.

1.3.3.- Muestreo teórico

De acuerdo con la metodología de la teoría fundamentada el diseño de la investigación sigue una secuencia en forma de espiral, es decir; la recogida y el análisis de los datos se encuentran interconectados y a medida que la investigación avanza se sabe qué tipo de grupos, informantes o nuevos escenarios deben explorarse para lograr la progresiva densificación y emergencia de una teoría formal (Creswell, 1998; Glaser y Strauss, 1967; Trinidad et al, 2006), a este procedimiento se le denomina muestreo teórico.

Strauss y Corbin (2002) mencionan que el muestreo teórico se guía por la recolección de datos y los conceptos que van surgiendo del análisis. El propósito es maximizar las oportunidades de comparar acontecimientos, incidentes o sucesos para determinar cómo varía una categoría en términos de sus propiedades y sus dimensiones.

El procedimiento general consiste en ir codificando los datos a través del análisis comparativo constante desde el comienzo de la recogida de datos tal y como estos van apareciendo, el muestreo teórico no acaba hasta que dejan de surgir nuevos conceptos, es decir, hasta que se saturan los datos.

Se pueden identificar algunas características del muestreo teórico como las siguientes; es un proceso acumulativo, no establece un número de observaciones a realizar, no se sabe que se va a muestrear y dónde se va a hacer, debe contar con cierto grado de consistencia y flexibilidad.

Es importante mencionar que el muestreo va evolucionando a medida que la recolección de datos avanza y también depende del tipo de codificación que se encuentre realizando el investigador en ese momento, debido a que como lo mencionan (Strauss y Corbin, 2002) el muestreo teórico está orientado por cada uno de los procesos de codificación.

1.3.4.- Saturación teórica

La saturación teórica se logra cuando el investigador está en campo y ya no surge nueva información de los datos obtenidos, es decir; esta se vuelve repetitiva y ya no aporta elementos nuevos a las categorías que se están construyendo una vez que se alcanza este estadio se puede afirmar que los datos se encuentran saturados.

Strauss y Corbin (2002) mencionan que la saturación teórica de la categoría se puede identificar cuando: a) no haya datos nuevos o importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría, b) la categoría está bien desarrollada en términos de sus propiedades y dimensiones y c) las relaciones entre las categorías estén bien establecidas y validadas. La importancia que tiene la saturación teórica es que permite que la teoría se desarrolle de manera uniforme y cuente con densidad y precisión.

1.3.5.- Comparaciones teóricas

Para Strauss y Corbin (2002) las comparaciones teóricas son: “Herramientas analíticas empleadas para estimular el pensamiento acerca de las propiedades y dimensiones de las categorías”, éstas son consideradas como un rasgo esencial de la metodología debido a que permiten observar y analizar los datos con cierta objetividad para tener una mejor comprensión de los datos que se tienen.

Los objetivos que tienen las comparaciones teóricas de acuerdo a Strauss y Corbin (2002) son: dirigir el muestreo teórico, clasificar los datos, identificar las propiedades que pueden pertenecer al fenómeno estudiado, definir el significado de los fenómenos, dar especificidad a la teoría emergente y generar teoría.

Siguiendo a Strauss y Corbin (2002) las funciones que tienen las comparaciones teóricas son: extraer las propiedades de los datos e incidentes y motivar al investigador para describir no lo específico de algo sino para pensar de manera más abstracta acerca de los datos que se obtienen.

1.3.6.- Codificación y categorización

Los códigos de acuerdo a Trinidad et al (2006) son: “Un sistema de signos y reglas que permiten formular y comprender un discurso”. Los cuáles como menciona Charmaz (1994) pueden ser tratados como categorías conceptuales cuando se han

desarrollado analíticamente debido a que el investigador los ha definido cuidadosamente, delimitó sus propiedades, explicó sus causas y estableció las condiciones en que interviene explicando sus consecuencias.

Strauss y Corbin (2002) definen el proceso de codificación como: “La comparación permanente de fenómenos, casos y conceptos”. De acuerdo a lo anterior Strauss y Corbin (2002) añaden que la codificación tiene ciertos propósitos los cuales se mencionan a continuación: Construir teoría más que comprobarla, ofrecer a los investigadores herramientas útiles para manejar grandes cantidades de datos brutos, ayudar a los analistas a considerar significados alternativos de los fenómenos, ser sistemático y creativo al mismo tiempo, identificar, desarrollar y relacionar los conceptos como elementos constitutivos básicos de la teoría.

La codificación teórica consta de diversos procedimientos, los cuáles se lleva a cabo un distinto grado de abstracción de los datos estos son; codificación abierta; codificación axial y codificación selectiva. A continuación, se desarrollarán cada una de manera breve.

Strauss y Corbin (2002) refieren que una categoría representa un fenómeno, es decir, un problema, asunto, acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados.

Diversos autores como (Strauss y Corbin, 2002; Flick,2004; García y Manzano,2006) definen a la categorización como: “El procedimiento que transforma los conceptos en categorías y que busca establecer las diferentes relaciones que existen entre ellos otorgándoles una jerarquía, con la intención de establecer una teoría fundamentada en los datos lo que implica construir una densa y compleja red de conceptos relacionados entre sí”.

De acuerdo a lo anterior, se puede mencionar que la codificación y la categorización son procesos que se realizan cuando se requiere identificar y clasificar un conjunto de datos, con el fin último de identificar distintos ejes temáticos que ayudan a clasificar el contenido de las unidades de análisis con las que se cuentan. Adicionalmente se requiere mencionar que estos procesos se encuentran

entrelazados debido a que en un primer momento los códigos los obtiene el investigador primero fragmentando los datos brutos y luego agrupándolos conceptualmente en categorías que darán lugar a conceptos y éstos a una teoría que explica qué está sucediendo en los datos.

1.3.6.1-Codificación abierta

De acuerdo a Strauss y Corbin (2002) la codificación abierta es: “Un proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos propiedades y dimensiones”. Strauss (1987) retomado de Trinidad, et al (2006) proponen menciona que el objetivo que persigue este tipo de codificación es abrirse a la indagación, esto se da cuando el investigador aprende a permanecer abierto a cualquier idea que se pueda originar desde los datos. En este sentido la codificación descansa tanto en los datos en bruto como en la experiencia.

El propósito de la codificación abierta es: “Establecer mediante el descubrimiento de códigos y categorías las propiedades y dimensiones de los datos para tener una mejor comprensión del texto que se analiza (Flick,2004, Strauss y Corbin, 2002)”.

Diversos autores (Strauss y Corbin, 2002; García y Manzano, 2006 y Trinidad, et al, 2006) mencionan que el procedimiento que se debe llevar a cabo cuando se elabora la codificación abierta es el siguiente: fragmentar los datos en tantos modos sea posible, examinar minuciosamente y comparar los datos en busca de similitudes y diferencias, asignar a cada fragmento una etiqueta y la organización de categorías.

En conclusión, este tipo de codificación va a permitir al investigador conocer la dirección que tomará el estudio. Por medio del análisis de los datos obtenidos permite una sutil discriminación y diferenciación entre las categorías presentes en los datos debido a que, esta codificación lleva implícita la verificación, corrección y saturación del fenómeno.

1.3.6.2.- Codificación axial

La codificación axial de acuerdo a Strauss y Corbin (2002) es: “El proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías”, se le denomina así porque la

codificación ocurre alrededor del eje de una categoría y las enlaza en cuanto a sus propiedades y dimensiones. García y Manzano (2006) agregan que es un proceso en el que se depura y se diferencia en términos analíticos las categorías que se generaron en la codificación abierta.

Durante el proceso las categorías se relacionan con sus subcategorías para formar explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos, cuando se realiza este tipo de codificación es importante tener en cuenta una serie de preguntas tales como: por qué sucede, dónde, cuándo y con qué resultados al hacerlo se descubren relaciones entre estas categorías y permiten que el fenómeno se sitúe dentro del contexto en el que la categoría se manifiesta.

En conclusión y de acuerdo a Strauss (1987) retomado de Trinidad, et al (2006) proponen la codificación axial implica varias tareas básicas como: acomodar las propiedades de una categoría y sus dimensiones, identificar la variedad de condiciones, acciones/interacciones y consecuencias asociadas con un fenómeno, relacionar una categoría con sus subcategorías y buscar claves en los datos que denoten cómo se pueden relacionar las categorías principales.

1.3.6.3.- Codificación selectiva

La codificación selectiva de acuerdo a Strauss y Corbin (2002) es: “El proceso de refinar e integrar la teoría”, durante este proceso se selecciona un concepto explicativo central el cual se encuentra sistemáticamente relacionado con las otras categorías.

Tiene como propósito crear una categoría central en torno a la cual se van articulando todas las demás categorías y subcategorías. García y Manzano (2006) mencionan que el proceso para llevar a cabo la codificación selectiva es el siguiente: construir una descripción narrativa acerca del fenómeno que es central en el estudio, relacionar las otras categorías con la categoría nuclear y relacionar las categorías con sus niveles dimensionales. De acuerdo a varios autores (Flick, 2004; Strauss y Corbin, 2002, García y Manzano, 2006) este tipo de codificación llega a su término cuando se ha alcanzado la saturación teórica.

1.3.7.- Categoría central

Strauss y Corbin (2002) refieren que la categoría central o medular es aquella que representa el tema principal de la investigación, consiste en todos los productos de los análisis condensados en unas cuantas palabras que parecen explicar de qué trata esta investigación. Trinidad, et al (2006) añaden que es aquel código que por su centralidad explica y da sentido a todos los datos y sus relaciones, por tanto, explica la mayor variabilidad en el patrón de comportamiento social, el último rasgo distintivo es que permite agrupar los datos de tal manera que se hace posible formular una teoría.

La finalidad de generar una categoría central es visualizar la unión o relación entre conceptos para así poder ofrecer una explicación teórica del fenómeno estudiado. Esta categoría tiene algunas características las cuales son: poder analítico y evolución a partir de una lista de categorías existentes.

Sus funciones son: integración, densidad, saturación y focalización. Glaser (1978) y Strauss (1987) retomado de Trinidad, et al (2006) proponen ciertas propiedades que tienen que tener la categoría central:

1. Centralidad; todas las otras categorías principales y propiedades se deben relacionar con ella.
2. Frecuencia; debe aparecer de manera repetitiva en los datos, tiene que tener un gran número de relaciones con otras categorías y propiedades.
3. Lógica y consistente; la relación de categorías debe aparecer de forma rápida y prolija.
4. Relevancia y poder explicativo; a través del análisis de los procesos debe orientar, introducir y dirigir al analista en el proceso de investigación.
5. Dependiente y modificable; sus condiciones pueden variar fácilmente por sus relaciones frecuentes con otras categorías la hacen altamente dependiente en grado, dimensiones y tipos del resto de categorías.

1.3.8.- Memorandos y diagramas

Los memorandos y diagramas cumplen un papel trascendental en la generación de teoría fundamentada. De acuerdo a Strauss y Corbin (2002) los memorandos son

registros escritos especializados del análisis los cuales pueden variar en tipo y forma. Trinidad, et al (2006) añaden que estos memos representan una parte central tanto en la recogida como del análisis de los datos ya que, ayudan a reorientar al investigador en el proceso de investigación.

En cuanto a los diagramas Strauss y Corbin (2002) los definen como: “Mecanismos visuales que dibujan las relaciones entre los conceptos”. Los memorandos y diagramas a través del proceso de investigación van creciendo en complejidad, densidad, claridad y precisión estas son herramientas de las cuales se debe hacer uso desde el inicio y durante todo el proceso de investigación.

Strauss y Corbin (2002) añaden que los memorandos y diagramas presentan variaciones en cuanto a contenido, grado de conceptualización y extensión esto se presenta porque su elaboración depende de la fase de la investigación, de su propósito particular, del tipo de codificación y del estilo de cada analista.

Strauss y Corbin (2002) identifican funciones adicionales como: estimular al analista a trabajar más con conceptos que con los datos brutos, permitir el uso de la creatividad y la imaginación, actuar como reflexiones de pensamiento analítico, proporcionar un depósito de ideas analíticas que pueden clasificarse, ordenarse, agruparse y recuperarse según el esquema teórico y revelar conceptos que necesitan más desarrollo y refinamiento.

1.3.9-Teoría sustantiva y teoría formal

Como se mencionó al inicio de este capítulo el principal objetivo de la teoría fundamentada es generar una teoría formal a partir de los datos recolectados por medio del método que propone la teoría, esta transformación de los datos conlleva un movimiento desde la teoría sustantiva hacia la teoría formal.

Al hablar de teoría sustantiva se hace mención a que ésta es un nexo estratégico que permite la generación y formulación de la teoría formal desde los datos empíricos, está relacionada con la interacción permanente que debe existir entre datos en bruto y análisis de los mismos. De acuerdo a varios autores (Glaser

y Strauss, 1967 y Trinidad et al, 2006) es el resultado del procesamiento sistemático de los datos de campo a través de los procesos de codificación y categorización.

La teoría formal es a aquella que se desarrolla para un área conceptual de la investigación sociológica, se identifica por el estilo de recolección de datos y el análisis teórico a través del cual se posibilita la construcción de hipótesis teóricas, a partir de este momento es cuando se procede a comparar constantemente la teoría emergente con los datos que van surgiendo de la investigación (Glaser y Strauss, 1967). Trinidad et al (2006) añaden que esta teoría es generada a partir de teorías sustantivas y por tanto fundamentada en los datos la cual constituye un sistema de relaciones que ofrece una explicación de mayor nivel de abstracción del problema de investigación.

Glaser y Strauss (1967) mencionan que existen cuatro requisitos básicos que debe contener toda teoría formal para poder ser aplicada a determinadas áreas empíricas los cuáles son: producir un ajuste de la teoría al área en la que va a ser aplicada, debe ser comprendida por las personas que se encuentran en dicha realidad social, la teoría debe ser lo suficientemente general para poder ser aplicable a la variedad de situaciones y debe existir un cierto control que la teoría debe permitir sobre la estructura, los procesos de las situaciones comunes y así como de los cambios a través del tiempo.

2. Enfoque teórico-metodológico de curso de vida

2.1.- Antecedentes para el desarrollo del enfoque de curso de vida

El enfoque teórico-metodológico del curso de vida surge a partir del interés por dar seguimiento a largo plazo a los mismos individuos conforme van creciendo y/o envejeciendo, con la finalidad de obtener información y puntos de vista diferentes en los cuáles no solo se fían de la memoria de los individuos. A esto se le conoce como estudios longitudinales.

De acuerdo a lo anterior existen dos grandes escuelas que abordan los análisis longitudinales las cuáles son: la escuela francesa y la escuela norteamericana. Respecto a la escuela francesa, a partir de que retoman al estudio de la demografía surge la propuesta del “análisis demográfico de las biografías”, este enfoque se interesa por investigar cómo un acontecimiento familiar, económico o de otro tipo que enfrenta el individuo modifica la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia, así como, de analizar procesos y las trayectorias de los individuos y sus interrelaciones.

En cuanto a la escuela norteamericana durante la primera década del siglo XXI surge el denominado enfoque teórico-metodológico curso de vida; propuesto por el sociólogo Glen Elder en 1970. Este enfoque surge a partir del interés por explicar el impacto que tienen los cambios sociales en la vida de las personas.

2.2.- Surgimiento

La propuesta del enfoque de curso de vida en sus orígenes cuenta con importantes elementos de la sociología, pero también se encuentra nutrida por aportes de diferentes disciplinas entre las más destacadas se encuentran: la historia, la psicología y la demografía.

Éste enfoque de acuerdo a George (2006) citado en blanco (2011) surge como respuesta potencial a problemas como: el estudio del tiempo, el timing y sus efectos, la medición y reconocimiento de los efectos de la biografía personal y la

historia social en las vidas humanas y replantea las preguntas de investigación en términos de trayectorias y patrones en vez de cadenas causales.

En 1974 Elder publicó su libro “Children of the Great Depression. Social change in life experience” el cuál de acuerdo al autor fue un esfuerzo por construir el marco teórico-metodológico del enfoque de curso de vida, este texto aborda como tema general las adaptaciones familiares ante la crisis económica norteamericana de (1917).

2.3.- Definición y finalidad

El curso de vida es un enfoque teórico metodológico que a partir del estudio diacrónico de los fenómenos estudia al individuo y sus movimientos en las configuraciones familiares analizando la sincronización de transiciones individuales y familiares en diferentes ámbitos. Blanco (2011) refiere que su eje de investigación más general es analizar cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones.

Ésta perspectiva considera simultáneamente los niveles macroestructurales y microsociales. De acuerdo a esto Hernández (2019) menciona que este enfoque buscó ser un enlace entre: el estudio de eventos temporales; como la edad en la que las personas experimentan esos eventos y su contexto histórico específico. Puesto que sostiene que el curso de vida es un fenómeno multidimensional que se mueve a través de diferentes escenarios de vida con la asunción de múltiples roles, su vinculación a las instituciones sociales y al cambio histórico.

Elder, Kirkpatrick y Crosnoe (2006) mencionan que el curso de vida consiste en la elaboración de modelos clasificados por la edad que están arraigados en las instituciones sociales y en la historia. Debido a que se basa en una perspectiva contextual, ya que, enfatiza las implicaciones de los caminos sociales en el tiempo histórico y lugar para el desarrollo humano (traducción propia).

Este enfoque persigue tres finalidades las cuáles son: analizar la manera en que las fuerzas sociales moldean el desarrollo de los cursos de vida individuales y colectivos, ubicar a los individuos dentro de un contexto socio histórico y entender el impacto diferencial que tiene el cambio social en la vida de las personas. Como Elder et al (2006) lo mencionan es un campo de estudio que buscaba comprender las vidas y los tiempos de la gente común (traducción propia).

2.4.-Conceptos básicos

El enfoque teórico-metodológico de curso de vida trabaja en principio con tres conceptos o herramientas fundamentales para llevar acabo sus estudios éstos son: trayectoria, transición y un vocablo en inglés que es el de turning point el cual se puede traducir como punto de quiebre.

Elder (2003) y Elder et al, (2006) mencionan que estos conceptos reflejan la naturaleza temporal de las vidas permitiendo identificar el movimiento por medio de la historia y el tiempo biográfico. Así bien el tiempo, la edad y las conexiones variadas se convirtieron en el vehículo principal para comprender los contextos cambiantes de las vidas (Traducción propia). Adicional a estos conceptos anteriormente enunciados el enfoque del curso de vida retoma para sus estudios un concepto de la demografía el cual es el de cohortes.

2.4.1.-Cohortes y generaciones

De acuerdo a Ryder (1965,1985) y Elder y Pellerín (1998) el término de cohorte hace referencia a: “Conjunto de personas o grupo que de acuerdo al año o periodo de nacimiento se les sitúa en un contexto histórico específico en el cual se comparten situaciones o sucesos que ocurren a nivel macroestructural y repercuten en lo microsocioal”.

Blanco (2003) menciona que el concepto de cohorte es uno de los aspectos cardinales para el manejo de los principios y conceptos fundamentales del enfoque de curso de vida. Debido a que este término funciona como una herramienta que le permite analizar los cambios de un grupo de personas a lo largo del tiempo. Pérez-Baleón (2010) añade que el estudio de las cohortes para el curso de vida permite

observar cómo se van dando las diferentes transiciones en la vida y la conformación de las trayectorias tanto normativas como alternas de los individuos.

O'Rand y Henretta (1999) citado en Blanco (2003) mencionan que una característica esencial de las cohortes es que éstas no son homogéneas, por lo tanto, los integrantes de una cohorte no están expuestos de manera uniforme a los cambios, ya que, dependen del género, clase social, raza y etnia.

En cuanto al concepto de generación Pérez-Baleón (2010) menciona que este consiste en una etapa o grado en línea natural de descendencia este concepto hace referencia al parentesco debido a que denota relaciones de consanguineidad.

Siguiendo a Pérez Baleón (2010) añade que un factor importante que caracteriza a la generación es que estas pueden estar compuestas por individuos pertenecientes a distintas cohortes de nacimiento. Entonces una de las diferencias entre las cohortes y las generaciones es que estas últimas no son fáciles de medir.

2.4.2.-Trayectoria

De acuerdo a Elder (1991) el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera que se sigue a lo largo de toda la vida, esta puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción. Blanco (2003) añade que la trayectoria no supone alguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso. Así mismo Hernández (2019) complementa que las trayectorias son una secuencia de roles, posiciones, estados y experiencias relativamente ordenadas.

La trayectoria es dinámica debido a que proporciona información respecto a comportamientos que se van presentando a lo largo del curso de vida. Por otra parte, también permite tener una visión a largo plazo debido a que se conoce desde el nacimiento hasta el proceso de envejecimiento de uno o más individuos, es decir se analiza el movimiento a lo largo de la estructura de edad. Blanco (2003, 2011) y Hernández (2019) mencionan tres características fundamentales que distinguen a la trayectoria, estas son: es dinámica, otorga visión a largo plazo y abarcan una variedad de ámbitos o dominios.

Así bien las trayectorias abarcan varios ámbitos como el trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc. Esto tiene como consecuencia que las trayectorias sean interdependientes, debido a que se analiza el entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en la relación de éste con otros individuos o conglomerados.

2.4.3.- Transición

La transición de acuerdo a Blanco (2003, 2011) y Hernández (2019) hace referencia a cambios de estado, posición o situación. Blanco (2003, 2011) añade que la transición hace referencia a eventos específicos en ciertos momentos de la vida los cuales no están necesariamente predeterminados o son absolutamente previsibles.

Es importante tener en cuenta que las transiciones se encuentran condicionadas por un sistema de expectativas en torno a la edad, el cual también varía por ámbitos, sociedades y grupos de diversa índole. Cuando se presentan las transiciones los individuos asumen o entran a nuevos roles lo cual tiene como consecuencia que obtengan nuevos derechos y obligaciones o incluso puede haber transformaciones en el estatus y nuevas facetas de identidad social (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006; Hagestad y Vaughn, 2007).

De acuerdo a Blanco (2003, 2011) y Hernández (2019) se enlistan algunas características de las transiciones, estas son:

1. Las transiciones no son fijas, debido a que se pueden presentar en diferentes momentos del curso de vida ya que estas no se encuentran predeterminadas.
2. Se pueden presentar de manera simultánea.
3. Se pueden describir según su timing, secuencia y duración.
4. Dan forma y sentido a la trayectoria debido a que se encuentran dentro de ellas.
5. Se encuentran regidas por expectativas sociales o culturales.

2.4.4.-Turnin point

De acuerdo a lo que mencionan Elder et al (2003) los turning point hace referencia a momentos especialmente significativos de cambio; se trata de eventos o

transiciones que provocan fuertes modificaciones las cuáles se traducen en virajes de la dirección del curso de vida.

Blanco (2011) y Hernández (2019) mencionan que los turning point pueden producir discontinuidad en una o varias trayectorias provocando un cambio cualitativo sustancial en la dirección del curso de vida y en ocasiones puede desencadenar una reorganización total de las bibliografías.

Estas situaciones o acontecimientos no se encuentran determinados, pueden ser fácilmente identificados y presentarse como desfavorecedores o como situaciones subjetivas favorables. Blanco (2011) añade que, a diferencia de las trayectorias y las transiciones en alguna medida pueden presentar alguna proporción de probabilidad en su aparición. Los turning points solo se pueden determinar en relación con las vidas individuales.

2.5.-Principios básicos

El enfoque de curso de vida busca analizar la manera en que las fuerzas sociales más amplias moldean el desarrollo de los cursos de vida individuales y colectivos. Para ello se sustenta en cinco principios fundamentales los cuales siempre toman en consideración los condicionantes básicos tales como los de género, clase social, estrato socioeconómico, etnia y raza.

Elder et al (2006) mencionan que estos principios son una orientación teórica que guía la investigación sobre las vidas humanas dentro del contexto. Por tanto, ayuda a los científicos a la formulación de las preguntas empíricas, al desarrollo conceptual y al diseño de la investigación, debido a que el curso de vida proporciona un marco para estudiar los fenómenos en los caminos sociales, las trayectorias de desarrollo y el cambio social (Traducción propia).

Estos cinco principios generales guían la investigación que se realiza a partir del enfoque teórico-metodológico del curso de vida, el cual de acuerdo a lo que menciona Elder (2001) puede sintetizarse de la siguiente manera: "...el curso de vida se refiere a una secuencia de eventos y roles sociales, graduados por edad, que están incrustados en la estructura social y en el cambio histórico".

Los cinco principios son los siguientes: el principio del desarrollo a lo largo del tiempo, de tiempo y lugar, del timing, vidas interconectadas y libre albedrío. A continuación, se desarrollará de manera breve cada principio expuesto por el enfoque de curso de vida.

2.5.1.-El principio del desarrollo a lo largo del tiempo

Este principio de acuerdo a lo que menciona Blanco (2003, 2011) hace referencia a que se debe tener una perspectiva a largo plazo durante la investigación y el análisis puesto que, el desarrollo humano es un proceso que comienza con el nacimiento y culmina con la muerte. Elder, et al (2006) menciona que la finalidad de estudiar las vidas a lo largo de periodos substanciales es poder identificar el potencial del interjuego entre el cambio social y el desarrollo individual.

Blanco (2011) refiere que el estudiar a un individuo desde su nacimiento hasta su muerte responde a la idea general de que para entender un momento o etapa específica resulta relevante conocer aquello que le precedió. Pérez-Baleón (2010) añade que los comportamientos y la personalidad humana no están determinados de una vez y para siempre en las etapas tempranas de la vida, sino que, son maleables a lo largo de la misma.

Hernández (2019) agrega que el principio del desarrollo a lo largo del tiempo para el enfoque del curso de vida, hace referencia a la suma de experiencias de una persona y no a la secuencia de eventos o roles de vida.

De acuerdo a lo anterior y siguiendo a Pérez-Baleón (2010) menciona que los individuos al estar expuestos a adquirir nuevas pautas de conducta; ideas y valores diferentes a los adquiridos en la primera parte de su vida, tiene como consecuencia la transformación de su forma de pensar y de actuar dependiendo de sus circunstancias individuales; sociales y de sus motivaciones personales. Debido a que como lo mencionan Elder et al (2006) el desarrollo no termina a los 18 años debido a que los adultos pueden y experimentan cambios fundamentales ya sean, biológicos, psicológicos y sociales, los cuales son significativos para el desarrollo de las personas (Traducción propia).

2.5.2.-El principio de tiempo y lugar

Con este principio se hace referencia directamente a la importancia de lo contextual, debido a que como lo mencionan varios autores Elder, et al (2006) citado en Blanco (2003, 2011) se considera que el curso de vida de los individuos está “incrustado en” y es moldeado por los tiempos históricos y los lugares que le toca experimentar a cada persona. Blanco (2011) y Pérez-Baleón (2010) añaden que, tanto los individuos como los conglomerados humanos se ven influidos por contextos históricos y espaciales específicos.

Pérez-Baleón (2010) menciona que un lugar no sólo contiene una localización geográfica, sino también es portador de formas materiales y culturales que lo caracterizan y por tanto de significados y valores. Es por eso que un mismo evento histórico o cambio social puede diferir en sustancia y significado a través de diferentes lugares, regiones o naciones.

Blanco (2011) añade que la idea básica de este principio es que no hay que olvidar que las biografías de las personas se ubican en tiempos históricos y comunidades determinados y que, por lo mismo, todos aquellos que pertenecen a una cohorte comparten ciertas características fundamentales. Es importante tener en cuenta que estas cohortes no son homogéneas debido a que se debe tomar en cuenta las distinciones por género, por clase social o estrato socioeconómico y por raza o etnia, entre otras (Elder y Giele, 2009).

Blanco (2011) refiere que la idea básica de este principio es que no hay que olvidar que las biografías de las personas se ubican en tiempos históricos y comunidades determinados, por lo mismo, todos aquellos que pertenecen a una cohorte comparten ciertas características fundamentales. Respecto a este principio Hernández (2019) añade que la noción cultura delinea la forma en que una experiencia individual se ve afectada por las estructuras sociales en un lugar y tiempo determinado, de esta manera se evidencian los lazos micro y macro que afectan a las biografías de las personas.

2.5.3.-El principio del timing

Este principio hace referencia a el momento de la vida de un individuo en el que ocurre un acontecimiento o suceso, como lo mencionan Elder (2002); Elder y Giele (2009) el asunto de interés es, cuándo un evento o transición ocurre en la vida de las personas, si es pronto o tarde en relación con otras personas y con las expectativas normativas. Puesto que un mismo acontecimiento va a repercutir y tendrá consecuencias distintas dependiendo de la edad y las circunstancias en las que se encuentre el individuo al momento en el que ocurra dicho suceso.

Pérez-Baleón (2010) añade que un evento idéntico afecta de manera diferencial a los individuos dependiendo de su edad, de la etapa de su vida y de sus circunstancias personales, familiares y sociales en que se encuentren, es decir, de acuerdo a su calendario de vida. Hernández (2019) añade que, este principio que se preocupa por identificar el efecto que pueden causar estos acontecimientos o sucesos en la ocurrencia de eventos o transiciones, así como en sus implicaciones futuras en su trayectoria de vida.

Marshall y Mueller (2003) citado en Pérez-Baleón (2010) mencionan que dentro de este principio se señala la existencia de expectativas sociales acerca del momento en que ciertos eventos sociales tales como el matrimonio, la entrada al mercado laboral o la salida de la escuela deben ocurrir, presentándose en ocasiones sanciones formales o informales de no seguir el individuo las pautas socialmente establecidas.

2.5.4.-El principio de vidas interconectadas

Elder (2002) menciona que las vidas humanas siempre se viven en interdependencia, es decir, en redes de relaciones compartidas, en las cuales se expresan las influencias histórico-sociales. A lo anterior Blanco (2003, 2011) añade que en este principio se trata de ver la interdependencia de las diversas trayectorias de un mismo individuo respecto de otros individuos y grupos.

Este principio sustenta que como las vidas humanas siempre se viven en interdependencia, las transiciones individuales que surjan frecuentemente implicaran transiciones en las vidas de otras personas. Hernández (2019) añade

que este principio busca explicar cómo la integración social puede influir en la vida de las personas, ya que, parte del razonamiento de que los individuos se desarrollan de forma interdependiente y sus influencias socio-históricas se expresan a través de sus relaciones en la sociedad.

Tuirán (1999) citado en Pérez-Baleón (2010) menciona que este principio hace referencia a la relación que es mutuamente influyente entre el individuo y la sociedad, en donde las instituciones sociales funcionan como instancias estructuradoras de comportamientos y actitudes, pero al mismo tiempo son estructuradas por las acciones de grupos e individuos, lo cual supone una relación activa entre la persona y su entorno, en donde ambos confluyen y se modifican permanentemente.

2.5.5.-El principio del libre albedrío

Este principio se refiere a que los individuos no son agentes pasivos, es decir, toman sus propias decisiones respecto a sus trayectorias y transiciones de vida, de acuerdo a lo anterior Blanco (2003, 2011) menciona que a estos individuos no solo se les imponen influencias y constreñimientos estructurales, sino que, también hacen elecciones y llevan a cabo actividades con lo cual, construyen su propio curso de vida.

Blanco (2003, 2011); Pérez-Baleón (2010) y Hernández (2019) añaden que las personas ejercen su libre albedrío dentro de una estructura de oportunidades, en la cual construyen su propio curso de vida realizando elecciones y acciones tomadas dentro de las oportunidades, limitaciones y circunstancias históricas y sociales. Hernández (2019) añade que este principio permite distinguir cómo los individuos toman decisiones y organizan sus vidas en razón al logro de objetivos dentro de una estructura.

Blanco (2003, 2011) refiere que el libre albedrío individual está inevitablemente atado a las fuerzas históricas y sociales; de esta manera “las personas pueden moldear sus vidas, pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente” (Shanahan y Elder, 2002: 176).

De acuerdo a lo que mencionan Elder et al (2006) estos cinco principios alejan a la investigación de los estudios específicos por edad y la llevan al reconocimiento de la elección individual y la toma de decisiones, pues promueven la conciencia de mayores contextos sociales e históricos y el momento de los eventos, así como el cambio de roles; ya que también mejoran la comprensión de que las vidas humanas no pueden representarse adecuadamente cuando se eliminan las relaciones con otras personas. Elder et al (2006) añaden que permitir que estos principios guíen la investigación promueve la comprensión holística de las vidas a lo largo del tiempo y en contextos cambiantes.

En conclusión, se puede mencionar que el enfoque teórico metodológico del curso de vida y sus conceptos y principios básicos propuestos, son una herramienta esencial para la investigación social debido a que, para llevar a cabo la metodología propuesta, es necesario intersectar diferentes esferas y ámbitos de la vida del ser humano, para conocer la manera en la que interactúan y cómo es que estas afectan de manera directa no solo al individuo o familias, si no que a una gran cantidad de personas que para fines prácticos de este enfoque son las cohortes.

Así bien también permite conocer la manera en cómo estos cambios van evolucionando a lo largo del tiempo ya sea de manera positiva o negativa y cómo es que los eventos en el nivel macrosocial repercuten directamente en lo microsocioal.

3.- Conceptualización de adolescencia

La adolescencia es una de las etapas del desarrollo humano en la cual se experimentan grandes cambios a nivel; biológico, psicológico y social. El cambio social que tengan las y los adolescentes durante esta etapa va a depender primordialmente de las oportunidades que le brinde el contexto en el que se desarrollan.

Por otra parte, la concepción que se tiene de la adolescencia contiene una fuerte carga cultural, debido a que existen normas establecidas para lo que se supone ser adolescente, pero estas van a estar siempre condicionadas con la situación particular de las y los adolescentes, porque si bien sus cambios se presentan a nivel individual al ser seres bio-psico-sociales su interacción con el medio ya sea directa o indirectamente va a impactar en su desarrollo.

A continuación, se mencionan algunas conceptualizaciones de adolescencia, así como, los conceptos que manejan tanto la Organización Mundial para la salud (OMS) y el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Para la OMS (2020) la adolescencia es: “El periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la vida adulta, entre los 10 y 19 años”. Por otra parte, la UNICEF (2020) menciona que la adolescencia es: “Un periodo de transición entre la infancia y la edad adulta, es una época muy importante en la vida debido a que las experiencias, conocimientos y aptitudes que se adquieren en esta etapa tienen implicaciones importantes para las oportunidades del individuo en la edad adulta, por motivos de análisis, puede segmentarse en tres etapas: Adolescencia temprana (10 a 13 años); adolescencia media (14 a 16 años) y adolescencia tardía (17 a 19 años)”.

Pineda Pérez y Aliño Santiago (1999) mencionan que la adolescencia es: “Una etapa entre la niñez y la edad adulta que cronológicamente se inicia por los

cambios puberales y se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social.”

A hora bien, los conceptos antes mencionados son generados desde una postura universal y heteronormada de lo que significa ser adolescente o para fines prácticos de su estudio. Pero la adolescencia no se puede ver como algo homogéneo o estático, debido a que esta se va a presentar de manera particular con situaciones y experiencias propias del contexto y de acuerdo a las oportunidades que este brinde.

En conclusión, se puede mencionar que la adolescencia es una etapa del ciclo vital que va acompañada de múltiples cambios en diversas esferas del desarrollo del ser humano. Estas se encuentran intersectadas con el contexto cultural; social; político y económico, los cuáles van a repercutir de manera directa en las decisiones que tomen durante su trayectoria de vida y del cómo se desenvuelvan durante su etapa adulta. Una de estas decisiones podría ser en embarazo en la adolescencia.

Para objeto de esta investigación y después de llevar a cabo esta revisión conceptual sobre término, se propone una definición propia, con la finalidad de establecer lo que para esta investigación se va a entender por adolescencia.

La adolescencia es “Un proceso del desarrollo humano que comprende desde los 10 años de edad hasta los 19 años, esta se divide en tres etapas las cuáles son: adolescencia temprana, media y tardía. Durante esta etapa se presentan cambios físicos; biológicos; psicológicos y sociales. Estos cambios van a estar condicionados de acuerdo al contexto particular de cada adolescente.

CAPÍTULO II.

Estado del Conocimiento del embarazo en la adolescencia

Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo conocer cuál es la conceptualización del embarazo en la adolescencia, así como los factores que influyen en cuanto a su ocurrencia; se pone énfasis en conocer el papel que juega el varón en cuanto a temas de sexualidad y reproducción en la adolescencia.

El embarazo en la adolescencia por mucho tiempo se ha estudiado y se ha realizado su intervención bajo dos enfoques teóricos en los cuáles se ha conceptualizado como un problema público o como un problema social, centrando su atención en aspectos bio-médicos cuya principal preocupación han sido las consecuencias físicas y psicológicas que éste tiene para la madre y el hijo.

Esto ha permitido que por mucho tiempo se centre el estudio en población específica, las mujeres, debido a que su cuerpo es el que gesta durante este proceso. Esto ha facilitado que se excluya del estudio la participación de los varones en los procesos de reproducción y sexualidad.

En éste apartado se desarrolla la conceptualización de embarazo en la adolescencia que retoma la Organización Mundial de la Salud, así como la de otros autores, concluyendo con una explicación breve de Claudio Stern en cuanto a cómo se debe de conceptualizar el embarazo en la adolescencia y que factores son los que se deben tomar en cuanto al momento de su estudio e intervención.

Posteriormente se desarrolla de manera breve los factores que inciden de forma interconectada para que pueda ocurrir un embarazo durante esta etapa de vida. Los factores son los siguientes: violencia familiar, educativos, socioeconómicos, de género, educación sexual y reproductiva, culturales y la pareja.

Por último, en este capítulo se podrán encontrar desarrolla el tema medular de esta investigación, el cual retoma a la pareja varón como factor fundamental para que ocurra el embarazo en la adolescencia, debido a que la cultura dominante (que

es la patriarcal) designa roles y estereotipos diferenciados para las mujeres y los hombres y el hecho de hablar de sexualidad no se encuentra excluida. Lo anterior le permite al varón ejercer su control y poder hacia la mujer quedando bajo su decisión la manera en cómo se dan las relaciones sexuales.

2.1.- Conceptualización del embarazo en la adolescencia

El embarazo en la adolescencia es un tema que desde varios ámbitos ha sido definido y se ha intervenido como un problema de salud pública y que tiene como eje principal las consecuencias físicas y psicológicas que éste tiene para la madre y el hijo o hija.

Por otra parte, es importante mencionar que, también es un problema que se ha abordado e intervenido con mujeres adolescentes como población específica, debido a que es en sus cuerpos en el que se genera el proceso de gestación, dejando de lado la importancia e implicación que tienen en este proceso los varones adolescentes. A continuación, se presentan algunas definiciones de embarazo en la adolescencia.

La Organización Mundial de la Salud (2015), define al embarazo en la adolescencia como aquel que ocurre entre los 11 y 19 años, el cuál atiende a diversas causas y consecuencias a partir de aspectos físicos, psicológicos, sociales y culturales de las adolescentes.

Otra de las definiciones de embarazo en la adolescencia, de acuerdo con Luviano Torres (2018), es la siguiente: “Se denomina embarazo adolescente al que ocurre durante la adolescencia de la madre, también se suele denominar como embarazo precoz o prematuro, en atención a que se presenta antes de que la madre se haya alcanzado suficiente madurez emocional para asumir la compleja tarea de maternidad.”

Por otra parte, Cogollo Jiménez (2012) menciona que el embarazo adolescente es la “Gestación que ocurre dentro de los 2 primeros años después de la menarquía (entre los 10 y 13 años aprox.), y/o cuando la adolescente es aún dependiente social y económicamente de su núcleo familiar de origen”.

Las conceptualizaciones anteriores brindan una idea general respecto al problema del embarazo en la adolescencia y nos permiten dar cuenta de que este se aborda de manera bio-médica, olvidándose los aspectos sociales, y tienen como población objetivo exclusivamente a las mujeres adolescentes.

De acuerdo con lo anterior es importante mencionar que para su estudio e intervención no solo se pueden retomar las definiciones anteriores, debido a que el embarazo en la adolescencia es multidimensional y no existen causas o consecuencias universales y como lo menciona Stern (2003), es un “fenómeno social” debido a que no se presenta de la misma manera en los individuos involucrados, sus familias, las comunidades y la sociedad en general, difieren ampliamente entre los distintos grupos sociales y no tiene las mismas “causas” y “consecuencias” en ellos y para la sociedad en general.

Otro de los factores importantes para su estudio e intervención tiene que ver, como lo mencionan Stern (1997, 2003); Noguera y Alvarado (2007) y Reyes y García (2014), con los resultados, así como la atención que se brinda no puede ser generalizable debido a que los y las adolescentes no constituyen grupos homogéneos, al contrario, su diversidad es tan amplia que es imposible generalizar dichos comportamientos al total de este grupo etario. Debido a que están influenciados por la cultura, clase social e historia familiar.

De acuerdo con lo anterior Stern (1997, 2003) menciona que distamos mucho de tener una comprensión clara de este fenómeno que es complejo y diverso, el cual es necesario reformular a fin de proponer medidas más adecuadas para enfrentarlo. Reyes y González (2014), Juárez (2002), Schutt y Maddaleno (2003) y Stern (1997, 2003, 2008; 2012), mencionan que el embarazo en la adolescencia se tiene que investigar considerando aspectos macro y micro que lo rodean.

Stern (1997) añade que sin lugar a dudas este fenómeno da lugar a problemas que deben ser enfrentados y atendidos, pero que es necesario hacer una reflexión más profunda acerca de la verdadera naturaleza del mismo sobre la manera como se lo investiga y como se actúa al respecto.

Stern (2002) recalca la necesidad de ubicar, comprender y analizar al embarazo en la adolescencia dentro de los parámetros que lo rodean, como la transición demográfica, la desigualdad social y la pobreza, el ambiente político y los procesos vigentes de cambio social y cultural con el fin de obtener una comprensión realista tanto de las razones que lo desencadenan como de los límites de las posibles intervenciones.

De acuerdo a lo anterior el INEGI con datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENANDID) 2014 menciona que la población adolescente ha alcanzado una proporción histórica en la estructura poblacional, debido a que, en 2015, 5.3 millones de mujeres de 15 a 19 años de edad habitan en territorio mexicano. No solo la proporción de adolescentes ha aumentado si no también los niveles de la tasa de fecundidad adolescente donde en 2014 se reportan 77.0 nacimientos por cada 1000 mujeres.

TABLA 1.
Tasa de fecundidad¹ por edad
Trienios 1994-1996,
2006-2008 y 2011-2013

Grupo de edad	1994 a 1996	2006 a 2008	2011 a 2013
15 a 19 años	78.0	69.2	77.0
20 a 24 años	157.0	129.4	126.0
25 a 29 años	149.7	116.4	113.1
30 a 34 años	105.5	83.6	77.2
35 a 39 años	57.2	41.2	38.1
40 a 44 años	19.5	9.9	10.0
45 a 49 años	4.1	1.1	0.6

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, varios años. Tabulados básicos.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior la Tasa de Fecundidad Adolescente (TFA) en el periodo 2006-2008 había disminuido a 69.2 nacimientos por cada 1000 mujeres, tres años más tarde la situación parece haber retrocedido

ya que se aumentó considerablemente obteniendo resultados parecidos al periodo de 1994-1996.

Otro dato importante que resalta el INEGI con datos de la (ENADID) 2014 es que los procesos culturales como la aceptación de la unión conyugal a temprana edad (16.9 años) genera una situación de interdependencia con la maternidad adolescente (17.2 años).

Así como otro factor de desventaja es la posición que se ocupa en el mercado laboral debido a que el INEGI con datos de la (ENADID) 2014 se menciona que casi la mitad de las mujeres que fueron madres durante la adolescencia se insertan en posiciones de menor especialización, repercutiendo directamente en sus ingresos y en las oportunidades que se les pueda proporcionar a las futuras generaciones.

Otra situación de vulnerabilidad que reporta INEGI con datos de la (ENADID) 2014 es que existe una mayor propensión de embarazo adolescente en la población hablante de lengua indígena, ya que 54.0% de las mujeres en edad fértil con esta condición fueron madres durante su adolescencia.

Lo anterior con la finalidad de no suponer cuáles son las necesidades de los adolescentes en términos de su salud sexual y reproductiva, sino a través de un acercamiento a sus vidas concretas; a sus creencias, actitudes y valores; a la interacción con sus padres, sus amigos y parejas; a sus oportunidades objetivas y sus aspiraciones subjetivas, con el propósito de ser capaces de evaluar sus necesidades particulares.

2.2.- Factores que inciden en la ocurrencia del embarazo en la adolescencia

El embarazo en la adolescencia es un fenómeno social multidimensional, multicausal y multifactorial que tiene causas y consecuencias distintas para las y los adolescentes dependiendo del contexto social, político, económico y cultural en el que se desarrollan.

Existen diversos factores que pueden propiciar el embarazo en la adolescencia, pero para su estudio se tiene que tener en cuenta que éste fenómeno

social no es universal, si no multidimensional, y como segundo factor como lo menciona Stern (1997, 2002 y 2003) difiere y tiene distintas causas y consecuencias en cuanto al contexto social, cultural, económico y político en el que se presente.

A continuación, se presentarán algunos factores de índole, social, económico y cultural que pueden propiciar que se presente un embarazo en la adolescencia, teniendo en cuenta que este no es un fenómeno lineal, si no multifactorial. Se identificaron siete categorías las cuáles son: factores de violencia familiar; educativos; socioeconómicos; de género; de educación; sexual y reproductiva; culturales y la pareja. A continuación, se desarrollará de manera breve cada uno.

Es importante tener en cuenta que estos factores no se presentan de manera aislada sino más bien se encuentran interrelacionados lo cual propicia que el embarazo en la adolescencia sea un fenómeno más complejo de entender y de abordar.

2.2.1.-Factores de violencia familiar.

Diversos autores coinciden en mencionar que uno de los factores que inciden en la ocurrencia del embarazo durante la adolescencia es la violencia que se genera dentro del entorno familiar como, por ejemplo: el maltrato físico y emocional; el abuso sexual; las adicciones y la resolución de conflictos por parte de los padres de manera violenta (Chávez y Gutiérrez, 2007; Noguera y Alvarado, 2007; Cueva, et al, 2005; Baeza, et al; 2007).

Conforme a lo mencionado se puede decir que las y los adolescentes al desarrollarse dentro de este ambiente familiar violento ven al embarazo como una salida falsa para casarse o salirse de su casa y del entorno de violencia y abuso en el que se encuentran.

2.2.2.-Factores educativos

Uno de los factores que se mencionan frecuentemente como consecuencia del embarazo en la adolescencia de acuerdo a (Chávez y Gutiérrez, 2007; Cueva, et al, 2005; Reyes y González, 2014 y Noguera y Alvarado, 2007) es la deserción escolar o pobre desempeño escolar.

De acuerdo a varios autores (Chávez y Gutiérrez, 2007; Stern, 1997; Pérez-Baleón, 2015; Ménkes y Suárez, 2003; Reyes y Gonzáles, 2015 y Bautista, et al, 1999) las razones más recurrentes entre los y las adolescentes para dejar de estudiar es la situación económica en la que se encuentran la cual propicia que los y las adolescentes tengan menores oportunidades de acceso a la educación o carencia de acceso a servicios educativos. Si bien el embarazo que ocurre durante la adolescencia puede generar como consecuencia que las y los adolescentes abandonen su trayectoria educativa, en la mayoría de los casos reportados esta deserción se da por situaciones económicas.

Botello (2020) añade que las y los adolescentes de estos contextos se encuentran dentro de un proceso de acumulación de desventajas que tienen pesadas consecuencias sobre su experiencia y construcción biográfica.

Pérez-Baleón (2015) afirma que los y las adolescentes que se desarrollan dentro de estos contextos es una población cuyas expectativas de acceso y oportunidad de acceso a la educación formal ya habían sido truncadas mucho antes de comenzar su vida reproductiva. Quedando como única opción de vida el formar una pareja y posteriormente una familia.

Diversos autores afirman que las estadísticas muestran que la mayoría de los embarazos que ocurren en la adolescencia se debe al origen mismo de él y la adolescente, debido a que estos embarazos se dan con más frecuencia en estratos socioeconómicos bajos y con características de mayor vulnerabilidad (Stern, 1997; Reyes y González, 2014; Bautista, et al, 1999; Pérez-Baleón, 2015; Acosta y Cárdenas, 2012; Azevedo, et al, 2012; Jiménez, et al, s/f; Noguera y Alvarado, 2007; Carreón, et al, 2014; Pérez-Baleón y Lugo, 2020; Menkes y Suárez, 2003; Cueva, et al, 2005 y Cogollo, 2012).

De acuerdo a lo anterior a continuación se presenta la (Tabla 2) dónde se pueden observar los estados con mayor TFA en el periodo del 2014, así como también se puede apreciar cómo ha aumentado de manera considerable desde el año 2009. Posteriormente para poder generar una correlación en cuanto a lo que se menciona respecto a que los embarazos en la adolescencia se dan con más

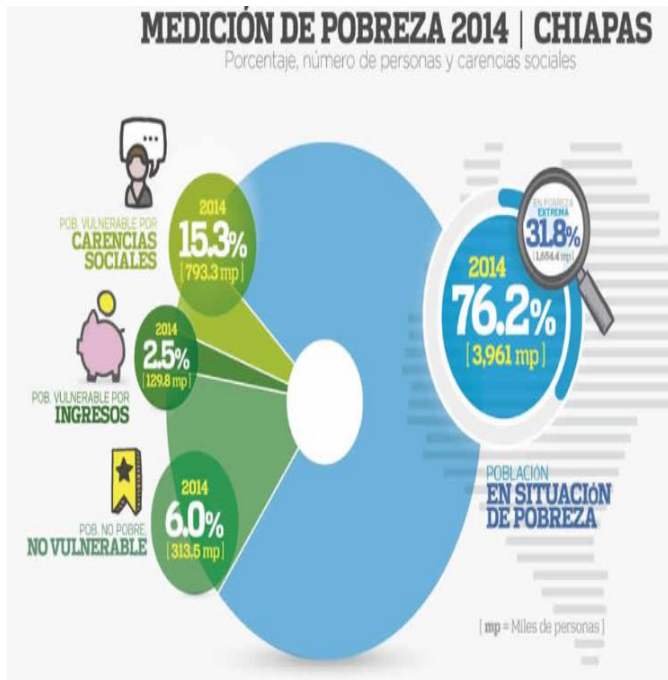
frecuencia en estratos socioeconómicos bajos y con características de mayor vulnerabilidad en las (Figuras 1,2,3 y 4) se puede apreciar los niveles de pobreza que tienen cuatro de los cinco primeros Estados de la República con la mayor TFA. Pudiendo notar que en la mayoría de estos Estados más del 50% de su población vive en una situación de pobreza, así como en el Estado de Chiapas y Oaxaca más de una cuarta parte de su población vive en pobreza extrema.

TABLA 2. Tasa de Fecundidad Adolescente (TFA) por Entidad Federativa 2009-2014.

<i>Posición TFA en 2014</i>	<i>Entidad</i>	<i>TFA 2009</i>	<i>TFA 2014</i>
1	Coahuila	77.18	113.49
2	Nayarit	89.26	111.77
3	Zacatecas	50.69	105.49
4	Oaxaca	61.09	94.19
5	Chiapas	87.63	93.25
6	Durango	78.01	92.92
7	Chihuahua	76.00	86.35
8	Michoacán	67.92	83.52
9	Campeche	70.77	83.20
10	Estado de México	71.63	82.75
32	Ciudad de México	64.18	51.89

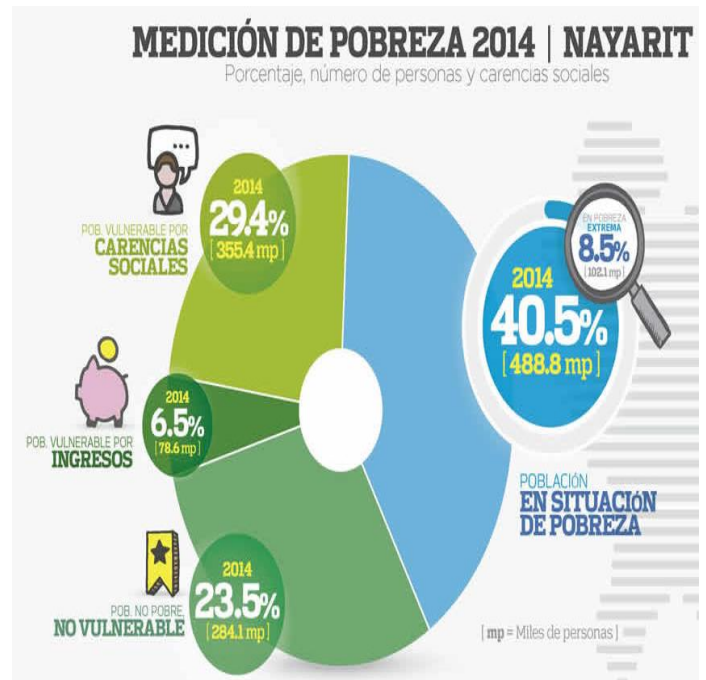
Fuente: Los Claros Oscuros de la Maternidad y la paternidad en la adolescencia. Un enfoque cualitativo. Con datos de la ENADID 2014.

Figura 1.



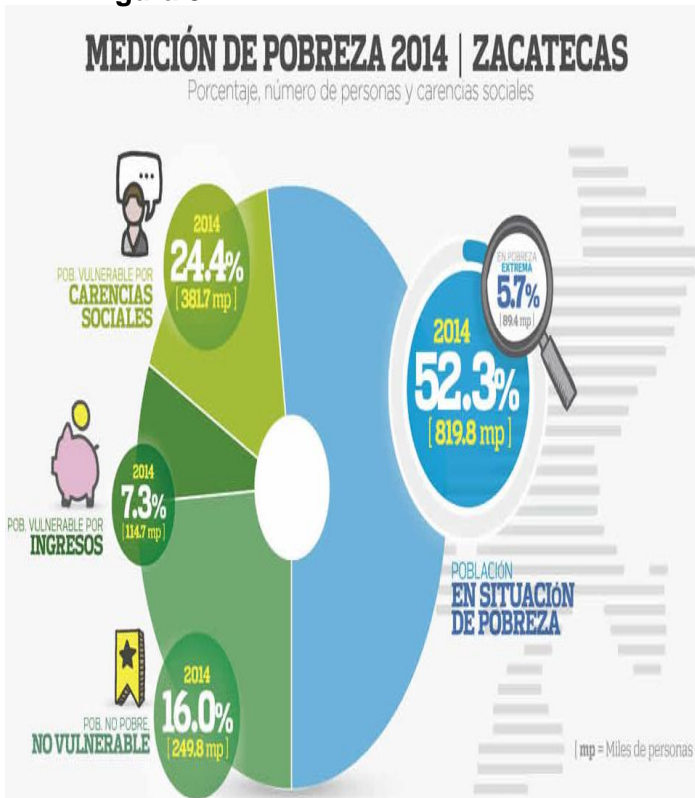
Fuente: CONEVAL. Informes de pobreza y evaluación de las Entidades Federativas 2014.

Figura 2.



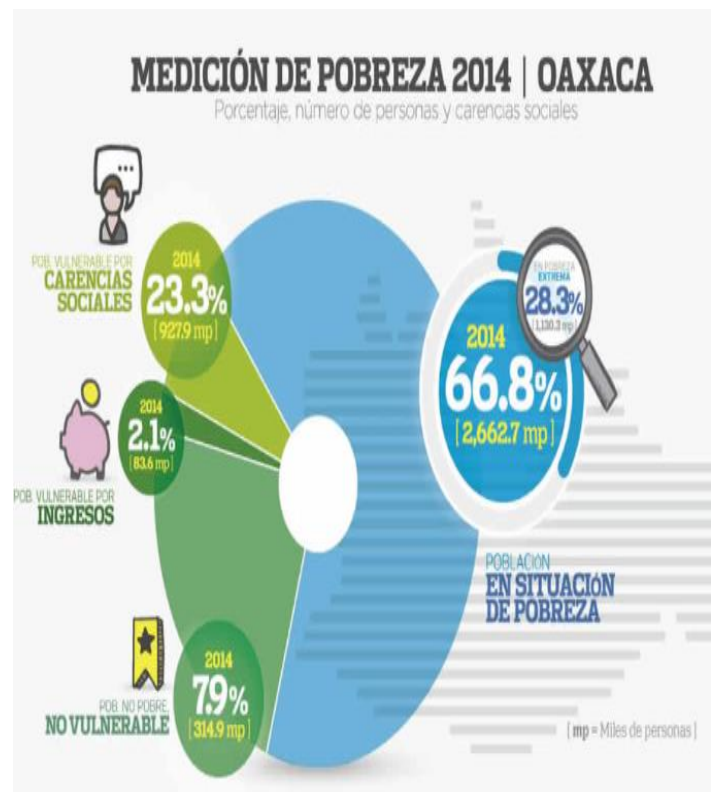
Fuente: CONEVAL. Informes de pobreza y evaluación de las Entidades Federativas 2014.

Figura 3.



Fuente: CONEVAL. Informes de pobreza y evaluación de las Entidades Federativas 2014.

Figura 4.



Fuente: CONEVAL. Informes de pobreza y evaluación de las Entidades Federativas 2014.

Reyes y González (2014) mencionan que uno de los factores que incide en la ocurrencia del embarazo en la adolescencia son las condiciones socioeconómicas y culturales de los grupos mayoritarios de la población mexicana. Pérez-Baleón (2015) añade que en México se tiene un panorama más heterogéneo debido a la riqueza cultural existente, pero también por la desigualdad tan abismal que impera entre regiones y estados, así como entre hombres y mujeres, grupos etarios, pueblos indígenas y clases socioeconómicas, entre otros aspectos. Esta intersección de ejes tiene como consecuencias marcadas desigualdades al momento de transitar a la adultez.

Esto tiene como consecuencia como lo mencionan Pérez- Baleón (2015) y Reyes y González (2014) que los y las adolescentes tengan menores o nulas probabilidades de trabajar y sus empleos sean de baja calificación y remuneración, teniendo como consecuencia la dificultad para superar su condición inicial de desventaja dada por su contexto de origen. Ante esto Escalante (2016) añade que el embarazo no es el problema en sí mismo, sino la falta de condiciones para formular y sostener un proyecto de vida que, a partir del embarazo se vuelve aún más difícil de alcanzar.

2.2.3.-Factores de Género

En cuanto a los factores de género (Chávez y Gutiérrez, 2012; Cogollo, 2012 y Bautista, *et al*, 1999) refieren que otro de los factores que propician la aparición del embarazo en adolescentes es la concepción en cuanto a lo que se refiere ser hombre y ser mujer en nuestra cultura. ya que muchas veces las adolescentes asocian el “ser mujer” con el “ser madre” y el “estar unida” con la “maternidad”, como si estos aspectos estuvieran íntimamente ligados y fueran indisolubles.

En cuanto a los varones su educación sexual y reproductiva va dirigida a demostrar su hombría a los compañeros y no para disfrutar una relación en pareja. como lo menciona Cogollo (2012) esto puede ser consecuencia de la presión de grupo por tratarse de adaptar a ciertos estereotipos que tiene como consecuencia que se aumente su probabilidad de tener actividad precoz y sin protección.

Casique (s/a) afirma que el género marca diferencias importantes en la conducta sexual tanto de hombres como de mujeres, lo cual tiene como consecuencia que se generen relaciones desbalanceadas entre hombres y mujeres, inhibiendo la participación plena e igualitaria de las mujeres tanto en el marco de una relación en pareja como a nivel social.

De esta socialización errónea que se les brinda a los y las adolescentes en cuanto a los roles y estereotipos de género, Cogollo (2012) y Baeza, *et al*, (2007) mencionan que surgen los imaginarios erróneos de amor eterno y estabilidad matrimonial, los cuales se encuentran acompañados del embarazo para demostrar el afecto y garantizar la permanencia de la pareja. De aquí surge lo que Baeza, *et al*, (2007) identifican como amor romántico, el cual se refiere al hecho que las adolescentes justifican la actividad sexual e incluso el embarazo con la existencia de un sentimiento de amor idealizado.

2.2.4.-Factores de educación sexual y reproductiva

Otro factor identificado que puede propiciar que se presente un embarazo en la adolescencia es la carencia o limitación de acceso a la educación sexual y reproductiva, ante esto Stern (1997) menciona que la sanción negativa obstaculiza el acceso a la información, la educación y la preparación para ejercer la sexualidad de una manera placentera y responsable, de modo que, buena parte del problema estriba en la manera de cómo los adultos califican el fenómeno y en la forma de como las instituciones sociales (la familia, la escuela, las instituciones religiosas, el sector salud, etcétera) lo interpretan y lo manejan.

Cueva, *Et al*, (2005) y Carreón, *et al*, (2004) añaden que al tener una escolaridad limitada las y los adolescentes tienen menos oportunidades de recibir información sobre educación para la salud sexual y reproductiva, así como para la planificación familiar, aunado a que condiciona la asunción precoz de los roles de adultos e inicio de la vida sexual activa a temprana edad.

En la (Tabla 3.) de acuerdo al INEGI con datos de la (ENADID) 2014 se puede apreciar que entre menos nivel de escolaridad de las adolescentes sexualmente activas hacen menor uso de MACS.

TABLA 3.

Distribución porcentual de las adolescentes sexualmente activas, por nivel de escolaridad según condición actual de uso de método anticonceptivo 2014

Nivel de escolaridad	Total	Usuarías de métodos anticonceptivos	No usuarias de métodos anticonceptivos
Sin escolaridad ¹	100.0	16.1	83.9
Primaria	100.0	52.8	47.2
Secundaria	100.0	57.4	42.6
Estudio técnico terminal con secundaria	100.0	70.2	29.8
Preparatoria o bachillerato	100.0	63.9	36.1
Estudio técnico superior con preparatoria terminada	100.0	83.6	16.4
Licenciatura o ingeniería	100.0	62.2	37.8

¹ Incluye ningún grado de escolaridad y preescolar o kínder.

Nota: excluye no especificado de nivel de escolaridad.

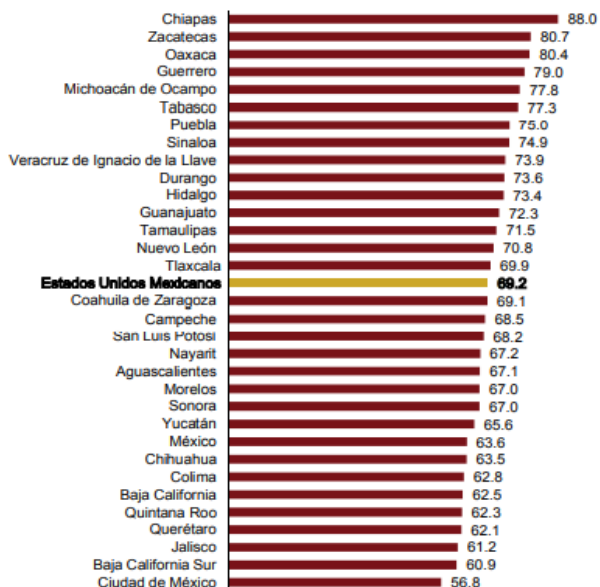
Fuente: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2014.

Por otra parte, Stern (1997) menciona que ante una mayor información y acceso a metodologías anticonceptivas entre los y las adolescentes probablemente se tendrá poca efectividad para prevenir un primer embarazo, ya que, no existe ni la motivación para postergar la maternidad, ni las condiciones adecuadas para hacerlo. Cogollo, (2012) menciona que existen prejuicios sexuales, como el control machista de la mujer para que no planifique, lo que tiene como consecuencia que se le limite su acceso a los métodos anticonceptivos y se le impida reclamar el derecho a los anticonceptivos en las instituciones de salud.

A continuación, se presentan Gráficas con datos del INEGI obtenidos de la (ENADID) 2014. Dónde se puede apreciar que más del 50% de mujeres de todos los estados de la República en su primera relación sexual no hicieron uso de métodos anticonceptivos, así como se presentan las razones por las cuáles no se hizo uso de estos entre las cuales destacan: No conocerlos, no saber dónde obtenerlos o cómo usarlos (36.2%), no planear tener relaciones sexuales (22.5%) y el querer embarazarse (20.3%).

Grafica 1.

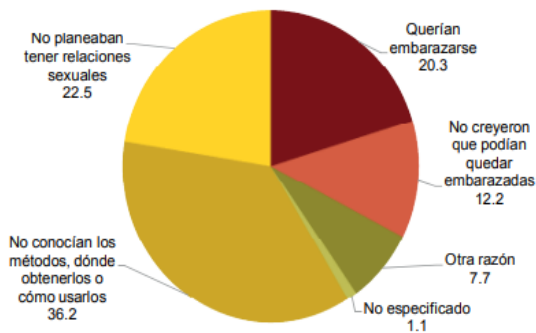
Porcentaje de mujeres que tuvieron su primera relación sexual antes de los 20 años y que no usaron método anticonceptivo, por entidad federativa 2014



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014.

Grafica 2.

Distribución porcentual de las mujeres que tuvieron su primera relación sexual antes de los 20 años y que no usaron método anticonceptivo, según razón de no uso 2014



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014.

2.2.5.-Factores culturales

Stern (1997) menciona que es importante considerar las condiciones socioeconómicas y culturales de los grupos mayoritarios de nuestra población como una de las causas principales del embarazo adolescente, ya que, para algunos grupos sociales, como extensos sectores de la población rural, estos embarazos forman parte de su modo de vida, de la trayectoria usual que se sigue para formar una familia. Para otros, como el sector marginal urbano, es una manera de adquirir valoración social.

Azevedo, *et al*, (2012) añaden que, en algunos contextos, quedar embarazada también puede constituir un medio a través del cual las mujeres jóvenes pobres pueden tomar el control sobre sus vidas y obtener el respeto de su comunidad/ familia, de tal forma que la crianza de un hijo se convierte en un canal para lograr en algunos contextos, la única opción de movilidad social.

Reyes y González (2014) añaden que el embarazo en la adolescencia puede verse como una manera de adquirir valoración social o un mayor estatus dentro del ámbito socio-cultural donde se desenvuelven lo que, desde la perspectiva de los propios adolescentes, significa terminar con condiciones de vida no favorables y con las que no quieren seguir.

El embarazo en la adolescencia es un fenómeno social cuya ocurrencia gira en torno a múltiples factores y en condiciones en las cuáles sus mayores consecuencias recaen en los grupos menos favorecido de la población. Es por eso que es importante dar cuenta de todos estos elementos para entender que el estudio e intervención del embarazo en la adolescencia es un fenómeno complejo que requiere de una mirada y un abordaje interdisciplinar.

2.2.6.-La pareja varón como un factor determinante

Las sociedades regulan la entrada a la sexualidad y los comportamientos sexuales de manera diferenciada tanto para hombres como para mujeres, esto se realiza de acuerdo a las normas y estereotipos de género. Juárez y Gayet (2020) mencionan que todas las sociedades, en todas las épocas, han establecido mecanismos para controlar el inicio sexual debido a la importancia que tiene tanto la reproducción biológica como la social.

Específicamente el aspecto de la sexualidad en los hombres gira en torno a la construcción social de su masculinidad; Escalante (2016) menciona que los hombres tienen mandatos sociales que están obligados a cumplir en una etapa en la que la experiencia sexual es uno de los elementos fundantes en la construcción de su personalidad, a partir de un ser hombre vinculado a la potencia sexual y a la capacidad reproductiva. Así bien de acuerdo a lo antes referido, el embarazo no se encuentra exento de relaciones de poder dónde se coacciona en particular a las mujeres para tener relaciones sexuales, aparentemente deliberadas o incluso sin su consentimiento (Welti, 2007)

Stern (2007) añade que, como consecuencia de esta construcción de masculinidad y el cómo se legitima el ser hombre en la sociedad, es que no se contempla la posibilidad de utilizar medidas preventivas en sus prácticas sexuales,

excepto cuando tiene sospechas del riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual. Stern, *et al*, (2003) añaden que el uso, sobre todo del condón, depende mucho del tipo de pareja con quien se tiene sexo; ellos tienden a mencionar que con muchachas “fáciles” pueden pensar en protegerse por el riesgo que implica el contagio de ITS y del VIH o la posibilidad del embarazo; sin embargo, no siempre lo hacen porque estas relaciones son en su mayor parte no planeadas.

Pacheco-Sánchez (2015) citado en Pérez-Baleón y Lugo (2020) menciona que uno de los aspectos para que se conjugue el inicio de la reproducción en la adolescencia se encuentran las relaciones desiguales de poder y los estereotipos de género que impiden a las mujeres exigir al varón el uso del condón y asocian la creencia de que el control de la fecundidad es responsabilidad femenina, así como el hecho de que, en ocasiones, son las mismas adolescentes las que desean tener hijos y formar una familia.

El factor de la pareja es un tema que se desarrollará a profundidad en el apartado siguiente, debido a que si bien los otros factores se encuentran entrelazados entre sí y resultan importantes al momento del estudio e intervención del fenómeno social que representa el embarazo en la adolescencia, la pareja varón en su mayoría en este juego de roles y de poder que le otorga su masculinidad hegemónica resulta una pieza fundamental al momento de entender los factores que influyen en la aparición del embarazo durante esta etapa de vida.

2.3.- El ejercicio de poder del varón adolescente en las relaciones sexuales y la ocurrencia del embarazo adolescente, un factor decisivo

Para poder abordar este tema en un primer momento resulta de relevante importancia mencionar de manera breve los elementos que componen y/o constituyen el eje central de estudio, para conocer en este caso porque los varones tienen ese control o poder en cuanto a las decisiones sexuales y reproductivas. En un primer momento se abordará a la categoría analítica de la teoría feminista la cual es: el sistema sexo/ género. Los temas siguientes se desprenden de esta categoría como lo son: identidad, roles y estereotipos de género, masculinidad y por último se

aborda el control sexual y reproductivo que existe hacia las mujeres, no solo por parte de las parejas si no por toda la sociedad.

Es importante retomar estos temas debido a que son un componente esencial para poder estudiar y entender esta diferenciación y control que existe en cuanto a temas de sexualidad y reproducción. Si bien en el apartado anterior ya se habían retomado algunos factores de género que podían incidir en la ocurrencia del embarazo durante la adolescencia, en este apartado se retoman de manera más específica.

2.3.1.- El género como eje diferenciador entre hombres y mujeres.

Olavarría (2003) citado en INSP (2015) y Hierro (2016) mencionan que los sistemas sexo-género son conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica los cuáles dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las formas de relación social.

De Jesús y Cabello (2011) añaden que el género, como sistema organizador de los procesos sociales, culturales e institucionales, contribuye a construir sujetos e identidades fuertemente diferenciadas para mujeres y varones.

De esta manera y siguiendo a Hierro (2016) se menciona que el género que se nos adjudica al nacer nos confiere un lugar en la jerarquía social; este lugar explica o justifica la subordinación del género femenino al masculino en todas las organizaciones sociales conocidas: es decir que el género es la sexualidad socialmente construida.

De Jesús y Cabello (2011) añaden que sexo y género son términos distintos, que, si bien están entrelazados, varían históricamente de cultura en cultura, lo cual conforma un repertorio cultural a partir del cual se interpreta al mundo y se construye la vida cotidiana y los vínculos con otras personas.

2.3.2.- Asignación de identidad, roles y estereotipos para hombres y mujeres.

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que la identidad de género no es una condición natural, sino más bien es una diferencia socialmente construida asignada

en relación al sexo mediante el cual se nace. Reforzada a partir del proceso educativo y formativo que contiene los guiones y las normas de conducta que confieren los roles y estereotipos correspondientes a cada género que son internalizadas desde la primera infancia y definen la manera en que cada persona es percibida y tratada por los demás.

El proceso de constitución de la identidad de género no termina en la niñez puesto que continua a través de la socialización secundaria a través de diversas instituciones y contextos, tales como: el grupo de pares, la escuela, el lugar de trabajo y la participación de actividades públicas (INSP, 2015).

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que a partir de estos procesos de socialización se les internalizan ideas, preconcepciones, pautas emocionales y expectativas de vida que la sociedad a través de la familia, de la educación escolar y sobre todo de la cultura en sus múltiples manifestaciones, se imponen al varón y a la mujer, a lo largo de toda su trayectoria de vida.

Específicamente en cuanto a la identidad de género masculina o masculinidad el INSP (2015) refiere que está se construye a partir de la negación de determinadas características consideradas femeninas además de la asociación con el ejercicio de poder sobre las mujeres.

Escalante (2016) menciona que esto tiene como consecuencia que los varones, niños, adolescentes y jóvenes queden al margen de los cuestionamientos sobre el uso de métodos anticonceptivos o su percepción sobre la paternidad. De Jesús y Cabello añade que el confinar todas estas actividades como masculinas o femeninas tiene sus consecuencias, pues además de rechazar las individualidades de cada sexo se establecen desigualdades de género, las cuáles conllevan indudablemente a establecer relaciones asimétricas de poder en el hogar, en el trabajo, en la sexualidad en la reproducción o en cualquier área de la vida cotidiana.

2.3.3.- La construcción de la masculinidad

La masculinidad es de acuerdo a lo que mencionan varios autores (Escalante (2016); Stern, *et al*, (2003); Botello (2020); De Jesús y Cabello (2011) y el Instituto

Nacional de Salud Pública (2015) una construcción cultural que marca las normas a las que los varones deben adherirse para ser validados socialmente por sus grupos de referencia que se reproduce socialmente. Está ejerce sobre todos los hombres un efecto controlador, mediante la incorporación de mandatos sociales de ritos y prácticas. Para este modelo la experiencia sexual es uno de los elementos fundantes en la construcción de su personalidad a partir de un ser hombre vinculado a la potencia sexual y a la capacidad reproductiva.

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que desde muy pequeños los varones adolescentes reciben una carga de información genérica de cómo debe ser un hombre; así el imaginario social influye para que los varones construyan un modelo de masculinidad, el cual es puesto a prueba cotidianamente en la adolescencia y cuyo sustento son las relaciones sexuales, las cuales determinan el grado de hombre que se es.

Godelier, citado por el INSP (2015), afirma que el dispositivo central de la dominación masculina es la maquinaria de las iniciaciones, debido a que estos ritos implican un proceso de afirmación de la identidad de género que vuelve evidentes todos los códigos y la información que de manera inconsciente los jóvenes han estado recibiendo a lo largo de sus vidas y que los confirma como hombres o mujeres capaces de vivir en sociedad.

Por otra parte, otro factor que juega un rol importante es la presión del grupo social, debido a que esta se encuentra orientada a la identidad masculina y a la regulación de las prácticas sexuales del joven, independientemente de la relación de pareja que tenga.

Debido a lo anterior se pone en evidencia que los varones y su constitución de la masculinidad se asocia con la sexualidad, la reproducción, la paternidad, el trabajo y la violencia. De Jesús y Cabello (2011) mencionan que el modelo tradicional de masculinidad, tiene un impacto negativo en la salud sexual y reproductiva de los mismos varones y de sus parejas, dada la resistencia que, en muchos casos, existe al uso de métodos anticonceptivos, especialmente al condón,

por las connotaciones que éste tiene como obstaculizador del placer y por ende de la hombría.

De Jesús y Cabello (2011) añaden que éste hecho es en sí mismo muy importante, porque define el significado que el embarazo puede tener para los adolescentes varones, el cual tiene que ver con el deseo explícito de formar una familia y de ser padre.

2.3.4.- La doble moralidad sexual

De acuerdo a lo que menciona Hierro (2016) la moral sexual es aparentemente una y la misma para mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes y viejos. Sin embargo, en los hechos las normas no se aplican de la misma manera si se trata de la conducta de hombres y mujeres; por ello se denomina “doble moral sexual a la consideración asimétrica de las prohibiciones y recomendaciones morales. Esta normatividad asimétrica se ha tratado de justificar aduciendo que es “natural”, dada la diferencia entre los géneros masculino y femenino, en cuanto al deseo sexual.

Foucault (1979) menciona que a partir de la sexualidad de las mujeres se genera una economía positiva del cuerpo y del placer por lo cual justifica la necesidad de moderación y ofrece la posibilidad de su control ya que se requiere que se dirija y se limite a la procreación.

Como anteriormente ya se había mencionado, las sociedades regulan la entrada a la sexualidad y los comportamientos sexuales de manera diferenciada tanto para hombres como para mujeres, esto se realiza de acuerdo con las normas y estereotipos de género. De acuerdo a Juárez y Gayet (2020) y Casique (2020) las sociedades, en todas las épocas, han establecido mecanismos para controlar el inicio sexual debido a la importancia que tiene tanto la reproducción biológica como la social.

De acuerdo con varios autores (Casique, 2020; Casique, s/a; Baeza, *et al*, 2007; Ménkes y Suárez, 2003 y Quiroz, *et al*, 2014) se observa que las mujeres enfrentan un marco normativo de censura que controla mucho más su sexualidad que la de los hombres; lo anterior refuerza la argumentación del papel subordinado

de las mujeres frente a los hombres en términos de decisiones reproductivas. Esto tiene como consecuencia que se propicien conductas de riesgo en torno a la sexualidad, como el rechazo de una actitud sexual proactiva por parte de las mujeres y la adopción de métodos de prevención de embarazos y de infecciones de transmisión sexual.

De acuerdo con Pérez-Baleón y Lugo (2017) en este modelo hegemónico se espera que los varones siempre estén dispuestos y con interés por tener relaciones y, como consecuencia, se espera de ellos la iniciativa sexual y que no desaprovechen los encuentros sexuales que se les presenten; su sexualidad se considera parte de un impulso físico natural, difícil de detener, el tanto el de la mujer se cree moderado o nulo.

Botello (2020) menciona que existe la necesidad de incluir a los varones en el tema de su relación con el embarazo, planificación familiar y en general con temas de salud sexual y reproductiva, y que es a partir de amplias discusiones, declaraciones y foros internacionales como el de El Cairo (1994) y de Beijing (1995), que se comienza a prestar mayor importancia al papel que juegan los hombres en el ámbito de la salud sexual y reproductiva.

2.3.5.- El ejercicio de poder de la pareja varón hacia la mujer en cuanto a sus prácticas sexuales y reproductivas

Hierro (2016) menciona que la condición femenina obedece a factores culturales, por lo que no son de ninguna manera biológicos, tal como se ha pretendido mostrar. Si no que se trata de la situación histórica que vive la mujer actual y que obedece en forma primaria, a los requerimientos culturales de la vida sedentaria que se basa en la reproducción, el cuidado infantil y la necesidad de que ésta realice la tarea doméstica. Esto unido a los requerimientos de satisfacción erótica masculina son los factores que han condicionado el sometimiento femenino a su misión de madres, esposas y amantes, en las sociedades de tipo patriarcales.

Siguiendo a Hierro (2016) se precisa que, para lograr los objetivos culturales antes señalados, el medio utilizado ha sido el control de la sexualidad femenina; este hecho se ha intentado justificar a través de la mistificación de lo femenino. La

identidad femenina que se ha desarrollado no permite la realización de las mujeres como seres humanos completos, ya que su sentido de vida ha sido restringido al amor (erótico y maternal) que, paradójicamente, no puede alcanzarse en plenitud por la condición de opresión en que viven las mujeres sometidas a la reproducción. En suma, la condición femenina actual se deriva del hecho de que la mujer es *diferente* al hombre; la naturaleza confiere esta diferencia y la sociedad produce la opresión.

De acuerdo a lo anterior Foucault (1979) menciona que las relaciones de poder se penetran en los cuerpos mismos y esto genera una red de bio-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural. En donde se requiere de relaciones de poder entre el hombre y la mujer a través de procedimientos de dominación.

Retomando a Foucault (1994) existe un cuerpo social en el que las relaciones de poder se organizan para dominar a un grupo sobre otro, en este caso los hombres serían el cuerpo social en el que este sistema social, cultural y político se basa para establecer mecanismos de dominación sobre las mujeres para que exista este correcto funcionamiento de la sociedad.

En resumen, la construcción de las identidades de género y en el caso particular de la masculina, les confieren a los varones poder y control sobre sí mismos y sobre los demás, permitiéndoles poder tomar decisiones para sí mismos y para los y las demás, incluyendo las prácticas sexuales y reproductivas.

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que para poder analizar el comportamiento de los varones respecto a la sexualidad y la reproducción incluida la paternidad se debe de comprender que las relaciones de dominación tienen que ver con una masculinidad que no solo esta socializada a partir de un rol de género establecido, sino también con una internalización de relaciones sociales basadas en el género.

Estas relaciones al implicar un poder atribuido al género masculino sobre el femenino se encuentran en una constante reafirmación de su preminencia sobre las

mujeres. Botello (2020) añade que los varones, al enmarcar sus prácticas dentro de las normativas masculinas dominantes, les permite autodefinirse como sujetos proveedores, responsables y autónomos debido a que utilizan reglas de un sistema que les son favorables.

Siguiendo a Botello (2020) desde este punto de vista el fenómeno del embarazo sería un ejemplo de la reproducción de un sistema desigual que muestra uno de sus ángulos mediante prácticas sexuales y reproductivas de la población adolescente.

Botello (2020) menciona que la normativa masculina alcanza, marca y dirige deseos y emociones. Desde este ángulo nos acercamos a la configuración de ilusiones, decisiones y horizontes imaginados por los hombres al convertirse en papás. Debido a lo anterior De Jesús y Cabello (2011) mencionan que el referente simbólico en torno al embarazo y respecto a ser padres, llega a generalizarse en el imaginario social, por lo que se comparten significados donde el embarazo termina siendo un hecho muy importante en el transcurso de vida, y no sólo de ellos, sino de sus parejas y de su familia.

Siguiendo a Botello (2020) menciona que en este escenario las medidas preventivas que los adolescentes podrían integrar a su vida sexual pierden fuerza y no únicamente debido a la debilidad de componentes tales como la información y el acceso a métodos anticonceptivos, así como la calidad de los servicios de salud sexual y reproductiva, o la ausencia de los varones en los programas de salud de este tipo, aspectos que ya han sido ampliamente documentado, sino también debido a que las medidas preventivas tienen mal acomodo cuando se enfrentan a estas prioridades de la masculinidad, donde los varones son agentes que participan en construir escenarios sociales, personales e íntimos para que estas consignas de género se desplieguen, refuercen y, en varios sentidos, se cumplan parcial o totalmente; y en donde el uso de la violencia para que la realidad se acomode a estos parámetros normativos es un recurso común y socialmente más o menos aceptado.

Ahora bien, ya se mencionó que los varones ejercen esta fuerza y control sobre las mujeres y, en el caso de interés de esta investigación, también sobre las decisiones de sexualidad y reproducción, debido a que como en seguida se mencionará ellos también deciden con quien tener hijos y formar esta familia que les otorgará este reconocimiento social.

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que en el caso particular de los adolescentes mediante sus prácticas sexuales ubican tres modelos de mujeres, las cuáles son: las amigas que de cierta forma garantizan placer y excitación; las novias con las que el acceso sexual es limitado y las novias, que limitan el acceso sexual, que son mayormente respetadas y con las cuales se establece una relación formal por ser, desde la perspectiva del varón, la mujer ideal y que por ende, simbólicamente alejada de toda noción sexual; lo cual garantiza finalmente enamoramiento, estabilidad, permanencia en la relación de noviazgo, unión y la llegada de los hijos.

De Jesús y Cabello (2011) mencionan que, si es amiga o novia, simbólicamente se usa anticonceptivo por el riesgo que implica en el contagio de alguna infección de transmisión sexual (ITS), o la posibilidad de embarazo. Pero una vez que los varones han experimentado su sexualidad con una diversidad de parejas, se puede ubicar una etapa de latencia en la que se busca estabilización emocional. Dichos autores mencionan que a la mujer que consideran su novia novia, es decir, este modelo de mujer ideal construido simbólicamente, surge para el varón la idea de formar una pareja, tener hijos y de establecer una familia a partir de la unión. Por ello, cuando se inician las relaciones sexuales se escinde del uso de anticonceptivos, pues de alguna forma si se llegase a embarazarse, la mujer ideal cumple con las normativas socialmente impuestas para la unión y, por tanto, es merecedora del matrimonio y del reconocimiento de sus descendientes.

Pérez-Baleón y Lugo (2021) mencionan que esto se puede presentar como una forma de control sobre la sexualidad femenina debido a que se categoriza a las mujeres en dos tipos: “las vírgenes” versus “las iniciadas”. Las primeras son visualizadas como seres asexuados que no tienen deseos ni prácticas eróticas

antes del matrimonio, se les supone mujeres confiables que se inician sexualmente a través de los deseos y la actividad masculina; dentro de esta característica se encuentra su mayor valor, pues se les considera dignas del matrimonio y de la maternidad, situaciones definidas como su principal función de vida.

En contraposición se encuentran las mujeres percibidas como excesivamente sexuadas, que han tenido relaciones con más de un hombre; esta situación las posiciona como “peligrosas, promiscuas y poco confiables” ya que, en caso de presentarse un embarazo se haría incierta la paternidad y se cuestionaría la potestad que el hombre ejerce sobre la mujer y su descendencia.

Ahora bien, cuando los varones adolescentes encuentran a esta mujer ideal es aquí dónde surge la idea de paternidad, debido a que como lo mencionan De Jesús y Cabello (2011) después de encontrar a la que se considera la mujer ideal con la que se mantienen relaciones sexuales y se genera la idea de ser padre ante la inminencia de un embarazo. Lo anterior tiene como consecuencia que para la mayoría de los varones el embarazo en un inicio es percibido como esperado y deseado.

De acuerdo a lo antes mencionado Pérez-Baleón y Lugo (2020) con datos retomados de la Encuesta Nacional de los Factores Determinantes del Embarazo Adolescente “ENFaDEA” mencionan que las principales reacciones que el adolescente mostró ante la noticia de un embarazo presentan variaciones en cuanto a la edad, en general; sobresalen las reacciones de emoción debido a que los adolescentes de 13 a 17 años en un (51.1%) presentaron esta reacción y los adolescentes de 18 a 19 años en un (67.1%) de igual manera tuvieron una reacción de alegría.

De Jesús y Cabello (2011) añaden que este hecho de desear y de esperar un embarazo, desde la perspectiva de los propios varones es visto como un evento buscado que complementa su situación de pareja y por tanto, no representa un problema. Al contrario, para estos casos, el embarazo tiene un impacto sentimental fuerte, pues supone el resultado de una búsqueda consciente. De ahí que la presencia del embarazo haga sentir alegría y emoción. Este proceso implica el

tránsito desde la adolescencia a la adultez y, por consiguiente, una alta valoración social en el contexto en el que viven.

De acuerdo a lo antes mencionado Pérez-Baleón y Lugo (2020) mencionan que las principales reacciones que el adolescente mostró ante la noticia de un embarazo presentan variaciones en cuanto a la edad, en general; sobresalen las reacciones de emoción debido a que los adolescentes de 13 a 17 años en un (51.1%) presentaron esta reacción y los adolescentes de 18 a 19 años en un (67.1%) de igual manera tuvieron una reacción de alegría.

Chávez-Cuevas (2019) menciona que el ser padre en la adolescencia es una parte elemental en su configuración como adultos, debido que a partir de este evento existe un antes y un después del modo de actuar y de pensar de los varones adolescentes, esto indica la importancia de esta transición y como este evento afecta sus biografías de forma positiva.

De acuerdo a lo anterior y siguiendo a Pérez-Baleón y Lugo (2021) precisan que de aquellas mujeres que tuvieron un embarazo en la adolescencia, dos de cada tres presentaron este evento reproductivo con su novio (64.1%); estas mujeres reportaron en promedio 15 meses de noviazgo antes de embarazarse por primera vez de él. De igual manera, la unión conyugal de estas adolescentes se presentó, en promedio, 15 meses después de iniciado el noviazgo. De acuerdo a lo anterior se puede observar que el embarazo y la unión conyugal en la adolescencia se encuentran ligados.

Ahora bien, no es de extrañarse que si el tener una pareja, ser padres y proveedores de una familia les confiera reconocimiento social los varones se encuentren en oposición constante con la posibilidad de contemplar el aborto frente al embarazo de sus parejas. De acuerdo a esto Botello (2020) menciona que: en estos casos, desde los imperativos de la masculinidad dominante, abortar atenta contra el hecho biológico y social de tener descendencia; su prioridad es la validación de la posición del hombre, no la corresponsabilidad.

Botello (2020) refiere que los adolescentes varones se posicionan abiertamente en contra del aborto y defienden sus objetivos, incluso aunque la pareja contemple la posibilidad de abortar, debido a que son casos claramente de ejercicio de poder e incluso es una expresión de violencia de género al impedir a las mujeres la posibilidad de que decidan sobre sus cuerpos, debido a que esto atenta directamente con su ideal de paternidad y de proveedor.

En conclusión, se puede alegar que son diversos los factores que inciden en la ocurrencia del embarazo en la adolescencia, los cuáles se encuentran interrelacionados entre sí y no se presentan de manera homogénea, pero como ya se mencionó el factor de género y el papel de la pareja varón sobre las decisiones sexuales y reproductivas juegan un papel fundamental para la ocurrencia del embarazo en la adolescencia. De acuerdo a esto se hace necesario el plantear nuevos elementos de estudio y de análisis para esta problemática para que su intervención se realice con un panorama más amplio y esta pueda tener resultados significativos.

CAPÍTULO III.

El ser papas hace que des cuenta de que... “ya no eres un niño” y todo tu mundo “cambia”.

El objetivo de este capítulo es:

- Identificar las prácticas y discursos de cuatro adolescentes varones de la Ciudad de México en torno a sus prácticas sexuales y reproductivas, así como profundizar en las razones que los llevó a ser padres en algún momento en su adolescencia.

Los objetivos específicos de este estudio son:

- Analizar cuáles son las causas y/o factores que propician que los adolescentes varones tomen las decisiones sexuales y reproductivas de él y su pareja.
- Comprender cuál es el papel de los adolescentes varones en cuanto a la ocurrencia del embarazo durante la adolescencia.
- Interpretar cuáles son los factores sociales y/o culturales que permiten que los adolescentes varones puedan decidir sobre su sexualidad y reproducción, así como sobre la de sus parejas.

La pregunta de esta investigación es la siguiente:

- ¿Cuáles son las prácticas y discursos que los varones adolescentes efectúan en torno a sus prácticas sexuales y reproductivas y que los llevo a ser padres en algún momento de la adolescencia?

En este capítulo se analizan cuatro entrevistas de varones que fueron padres durante la adolescencia; los entrevistados se presentan con un pseudónimo: Omar (19 años) de la Ciudad de México, su estado civil es de unión libre y su escolaridad es de secundaria; Juan (22 años) del Estado de México, su estado civil es soltero y su escolaridad es de primaria; Saúl (17 años) del Estado de México, su estado civil es soltero y su escolaridad es de secundaria concluida y actualmente estudia la

preparatoria y Sebastián (17 años) de la Ciudad de México, su estado civil es unión libre y su escolaridad es de secundaria; los cuatro comparten la característica principal de haber sido padres durante la adolescencia (véase cuadro 1). Al final de cada caso se presenta una gráfica de su trayectoria de vida con las transiciones a la adultez que cada entrevistado presentó.

Cuadro 1. Datos generales de los varones entrevistados

Seudónimo	Estado de residencia	Edad al momento de la entrevista	Estado Civil	Escolaridad	Ocupación	Edad de inicio de la vida sexual	Edad de él a primer embarazo de su pareja	Número de hijos
Omar	Ciudad de México	19 años	Unión libre	Secundaria	Mesero	11 años	19 años	1
Juan	Estado de México	22 años	Soltero	Primaria	Empleado en tortillería	15 años	15 años	3
Saúl	Estado de México	17 años	Soltero	Secundaria/actualmente estudia la preparatoria	Estudiante y mesero	13 años	16 años	1
Sebastián	Ciudad de México	17 años	Unión libre	Secundaria/actualmente estudia la preparatoria	Maestro de artes marciales y ayudante en taquería	10 años	17 años	1

Fuente: Elaboración propia conforme a las entrevistas retomadas del proyecto de la EMAPA

“En el mundo nada más hay dos personas, los que mandan y los que obedecen” Omar

Omar nació en la Ciudad de México en la Delegación de Coyoacán en 1998, al momento de la entrevista tenía 19 años. Su primer lugar de residencia fue en San Pedro de los Pinos durante los tres primeros años de su infancia y vivía con su abuelita, su abuelito, su mamá y sus dos tías. Posteriormente cambia de residencia a Jiutepec, Morelos debido a un nuevo empleo de su mamá; él vive durante un año en Jiutepec y posteriormente ella lo regresa a la Ciudad de México, en la Delegación Tláhuac, donde vive con sus dos tías y su abuelita. Él relata el que en ese año ella se separó de su abuelo. Su mamá duro siete años trabajando en Morelos; ella lo visitaba cada 15 días, durante esta etapa su abuelita estuvo a cargo del cuidado de Omar. Posteriormente de estos siete años su mamá regresa a Tláhuac a vivir con Omar.

Omar, relata que, ingresó a la educación primaria a una escuela privada y permaneció los seis años en ella; durante esta etapa menciona que no hubo ninguna reprobación. Él afirma que no le gustaba la escuela, que lo que le gustaba era estrenar cosas debido a que él sentía que eso le “motivaba”, además menciona que él siempre ha sido muy “peleonero”, es por eso que tampoco le gustaba mucho la escuela. Posteriormente una vez que concluye la primaria, se incorpora a la educación secundaria en una escuela pública donde comenta que sintió un “cambiezote” debido a que, de tener de 12 a 15 compañeros en la escuela privada, pasa a tener de 20 a 30 compañeros.

Menciona que ahí los “vigilaban” menos y sentía que había más “libertad” y es ahí donde él considera que se “descarrilo” y agarraba el “coto”; de esta escuela sale expulsado a los cuatro meses de haber ingresado debido a que es encontrado fumando marihuana. Considera que se “descontroló” mucho en la secundaria, él reprueba el primer año de secundaria, motivo por el cual su mamá lo envía a vivir a Guadalajara durante un año con su tío y su pareja; ahí concluye el primer año de secundaria.

Posteriormente regresa a la Ciudad de México y menciona que su mamá lo inscribió en una secundaria pública de “puras mujeres”. Él menciona que cuando él ingresa a esta secundaria apenas estaban empezando a ingresar los hombres, debido a que por grupo había entre cuatro a cinco hombres; en esta escuela menciona que también se “descarriló” y que también lo corrieron y perdió un año más de secundaria; posteriormente ingresa a otra secundaria pública donde menciona que era “al revés” debido a que era de “puros hombres”, debido a que por grupo había más hombres que mujeres. Él menciona que se “aburría” y que no iba a la escuela y se iba de “pinta”; durante esta etapa deja de estudiar para ingresar a un anexo por un periodo de siete meses y cuando sale de ahí concluye su educación secundaria mediante un examen único del INEA a los 16 años.

Él menciona que las únicas prepas que conoce es el Colegio de Humanidades, plantel Sur por que entró a vender paletas y la Preparatoria 6 porque ahí labora su mamá; él menciona que conoce a niños que lloran porque no entran a la opción de su elección y eso lo hace pensar que si ellos que son buenos no les tocó el bachillerato de su preferencia, pues a él menos.

Él considera necesario continuar con sus estudios debido a que, “los padres nunca deben de estar debajo de los hijos”, debido a que él quiere que en un futuro su hijo lo vea como un ejemplo a seguir debido a que, considera que esto sería hacer “un buen trabajo como padre”. Él se considera como un “marihuano” pero en cuanto a la educación de su hijo tiene otros planes y aspiraciones.

Omar relata que si piensa seguir estudiando, primero incorporarse a la preparatoria, lo que no sabe es si estudiarla en el sistema abierto o en el escolarizado; aspira entrar a la universidad para estudiar gastronomía y ser chef, porque menciona que en el mundo nada más hay dos personas: los que mandan y los que obedecen y él refiere que en este momento le toca obedecer, pero que “se va a esforzar y algún día va a mandar”; esto se encuentra como parte de sus aspiraciones de su proyecto de vida. Debido que para él su meta en la vida es: “Tener una mujer, su casa, su carro y sus hijos” porque lo ve como parte de su estabilidad.

Omar se incorpora al mercado laboral a la edad de 14 años con “el padrino” de un anexo a quien le ayudaba a atender a los clientes y vender protectores de celulares; en este trabajo duró aproximadamente entre 10 y 11 meses. Este trabajo se vio interrumpido debido a que la novia que tenía en ese momento, la cual pensaba que era “el amor de su vida” y con la que se iba a “casar”, lo dejó por otro chico; en ese momento él recayó en las drogas y lo volvieron a anexar.

Posteriormente siguió trabajando de lava coches, limpiaparabrisas, malabarista y a los 18 años entra a su primer trabajo formal en el Taco playero. En este trabajo firmó una nómina; ahí duró cuatro meses debido a que el lugar tuvo que cerrar por problemas económicos. Posteriormente se dedicó a vender paletas alrededor de siete meses; en ese empleo fue dónde conoció a su actual pareja. Él comenta que al mes de novios la llevó a vivir con él a su casa; después de vivir tres meses juntos ella se regresó con su familia porque él no trabajaba y prácticamente su mamá era la que los mantenía a los dos.

Después de esto él se puso a buscar trabajo y lo encontró en un lugar llamado “Pizza”, él comenta que este es un lugar dónde ayudan a las personas en situación de calle, con problemas de adicción, para emprender un negocio propio y para independizarse, menciona que su interés es comprar un departamento, pero que necesita ponerse a estudiar.

Omar busca este trabajo ya que, su pareja y él pensaron que estaba embarazada; él relata que su pareja a cada rato le daba unos “sustotes”, porque él pensaba que estaba embarazada. Dos meses después ella le menciona que está embarazada y le pide que le compre una prueba de embarazo; al confirmar la prueba ella le manda una foto diciéndole “te vamos a hacer más feliz”.

Omar inicia su vida sexual a los 11 años de edad con una vecina en un festejo de primera comunión, él relata que su primera experiencia sexual fue “desagradable” y “asqueroso”; él comenta que en esa ocasión no hicieron uso de algún método anticonceptivo. Omar menciona que casi nunca ha hecho uso del condón porque a él no le gusta, menciona que a pesar de eso él nunca ha contraído alguna infección de transmisión sexual (ITS).

Él describe a su papá biológico como una persona “agresiva”, “impulsivo”, un “enfermo” y un “patán”; Omar menciona que no convivió con él y narra que en una ocasión mientras sus padres discutían, su papá le rompió la nariz a su mamá de un cabezazo. Él considera que su padre no es un ejemplo a seguir debido a que menciona que “los hijos siempre van a buscar que ser por los padres”. Para Omar es muy importante la figura paterna y el ejemplo que se le brinda a los hijos. Él menciona que creció rodeado de puras mujeres, lo cual considera que le proporcionó algunas actitudes “femeninas”, teniendo como consecuencia que fuera molestado en la escuela por los demás niños.

Para Omar su figura paterna es su abuelo, al cual lo considera como “un buen hombre”. Su mamá al encontrarle a los 14 años condones le dijo a su abuelo: “Omar ya tiene condones, ya está empezando la edad de la punzada”, situación que a su abuelo le causó risa.

El primer acercamiento de Omar a las drogas fue a los 11 años; empezó consumiendo marihuana, él reconoce que empezó a fumar por curiosidad, por querer experimentar, más que por problemas personales. Él recuerda que en cuarto de primaria hablaba de las drogas con sus amigos como si las conociera, pero reconoce que no había tenido contacto con ellas hasta ese momento. Él comienza a fumar marihuana por unos “amiguitos” mayores que él, Omar menciona que siempre le ha gustado juntarse con personas más grandes. Relata que ellos nunca le ofrecieron alguna droga y que lo primero que consumió fue un cigarro de tabaco; menciona que su mamá y su tía fumaban y él le robaba cigarros a su tía y se los fumaba y le gustaba la imagen que proyectaba fumando debido a como “se veía ante los demás”. Omar relata que después de consumir cigarros de tabaco pasó a consumir cigarros de marihuana, los cuáles fueron proporcionados por sus amigos mayores; comenta que esta experiencia es lo “más hermoso que le ha pasado”, debido que le agradan las sensaciones que esta le produce.

Al momento de la entrevista Omar menciona que, si sigue consumiendo marihuana, pero este consumo ha disminuido debido al embarazo de su pareja; este consumo se redujo de 100 pesos diarios a 50 pesos semanales.

Omar relata que ha estado anexado ocho veces a partir de los 14 años de edad hasta los 17 años; en este lapso él ha consumido un sinnúmero de sustancias psicoactivas, lo que él denomina “canasta básica”, él describe que estar en los anexos más que ayudarlo a él le incentivaron más su “curiosidad”, debido a que escuchaba a personas que hablaban de diferentes tipos de drogas y sus efectos, él reconoce que cada vez iba empeorando más y más; él reconoce que pasó de una etapa de “experimentación” o “curiosidad” a una etapa de fuerte drogadicción. Omar se muestra preocupado por su bebé debido a todo el consumo de diferentes sustancias; nunca se puso a pensar que “realmente iba a poder tener un bebé y ese bebé se iba a formar de una mezcla de mierda que él se estaba metiendo”.

Omar menciona que cuando fue con su pareja a su primer ultrasonido a él no le interesaba cuanto pesaba o cuanto media, lo único que quería saber es que viniera completo y que cuando le dijeron que si venía bien se sintió la “persona más feliz del mundo”, él considera que es la mejor noticia que le han dado en toda su vida, él considera que la noticia de ser papas hace que des cuenta de que “ya no eres un niño” y hace que todo tu mundo “cambie”.

Respecto a cómo Omar ve la paternidad él menciona que el “esperaba, buscaba y lo quería” él considera que es lo mejor que a una persona le puede pasar, debido a que él se ve como el “papá más feliz del mundo y tratando de hacer más feliz a su bebé”. Cuando él le dio la noticia a su mamá, menciona que ella le contestó “algo feo”, pero ya después lo felicitó y lo abrazó y le mencionó que era lo mejor que le iba a pasar en la vida, él menciona que a partir de la noticia del bebé ha tenido mayor acercamiento y apoyo por parte de su familia.

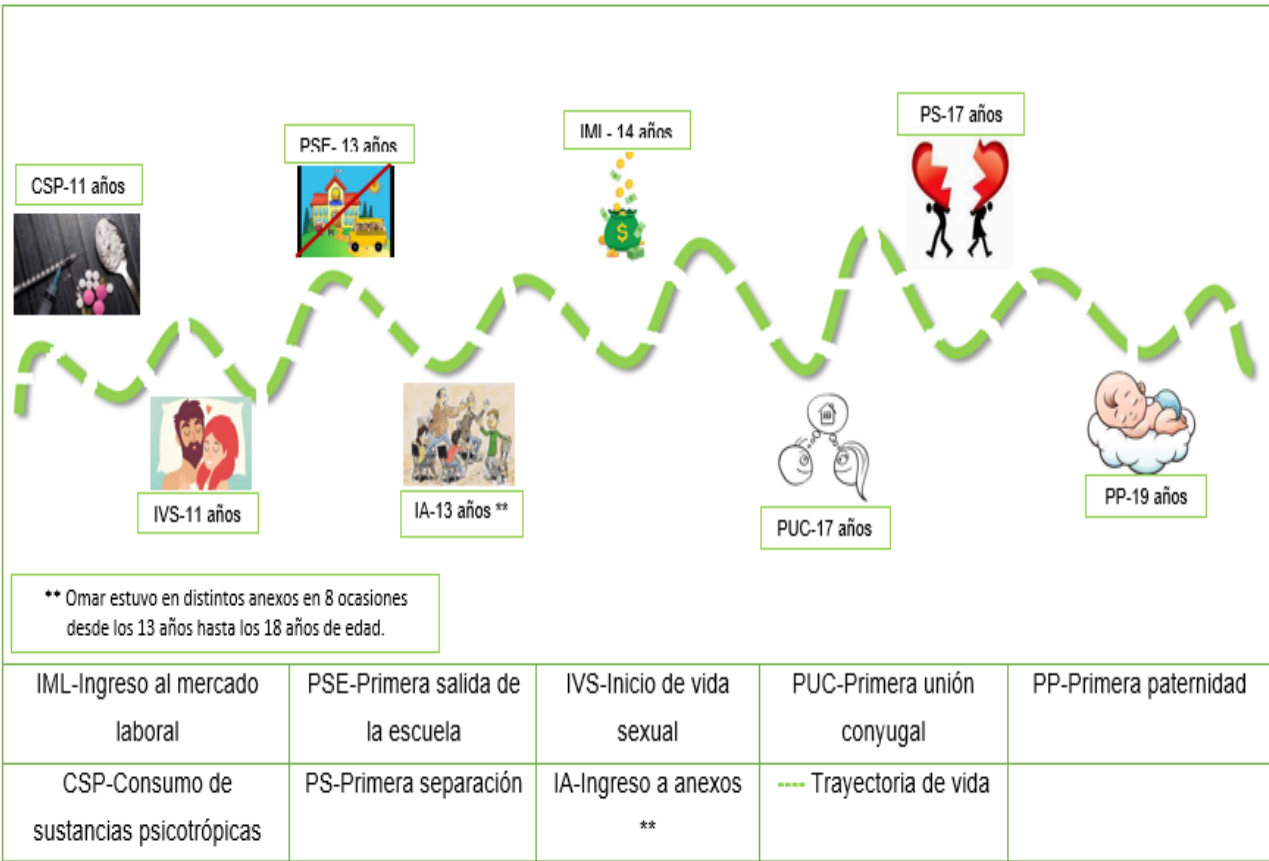
Respecto al tema del aborto Omar narra que su pareja en algún momento lo pensó, pero él menciona que en ningún momento lo consideró porque él decía que eso era “para adelante”, porque él piensa que es su responsabilidad y que el bebé de cierta manera los hará madurar. Omar considera que como padres se van a enfrentar a muchas dificultades, pero para él la edad no es un impedimento debido a que menciona que no existe un momento exacto para ser padres.

Respecto al uso de métodos anticonceptivos después de que nazca el bebé Omar menciona que le van a colocar a ella el implante debido a que consideran que no sería el mejor momento para tener otro hijo, aunque la pareja lo ha hablado y están de acuerdo en tener al menos uno más.

Respecto a cómo Omar se visualiza dentro de diez años el mencionó que se ve con un departamento propio, con su esposa, su hijo, un automóvil, acabando su carrera o iniciando una más o una especialidad.

A continuación, en el cuadro 2, se muestra la trayectoria de vida de Omar con sus respectivas transiciones.

Cuadro 2. Trayectoria de primeras transiciones de Omar.



** Omar estuvo en distintos anexos en 8 ocasiones desde los 13 años hasta los 18 años de edad.

*Fuente: Elaboración propia conforme a las entrevistas retomadas del proyecto de EMAPA.

Pues no sabía ¡Qué onda! Juan

Juan nació en el Estado de México en la colonia Nicolás Romero, en el municipio de Atizapán de Zaragoza en 1995, al momento de la entrevista tenía 22 años, menciona que vivió durante sus primeros cuatro años de vida en esta colonia con sus padres, posteriormente se muda a la colonia la Higuera perteneciente al mismo municipio a casa de su abuelo materno, ahí vive en esta colonia durante cuatro años, a los años ocho años de edad se muda a la colonia Bonfil y la casa es rentada, a la edad de 20 años se va a vivir solo. En cuanto a su trayectoria escolar menciona que no recuerda a qué edad ingreso a la primaria pública y solo concluyo esta para ingresar al mercado laboral.

Juan deja de estudiar después de que sale a de la primaria porque narra que “quiso ayudar a su mamá con los gastos de la casa y con sus hermanos”. Él ingresa al mercado laboral a la edad de 8 años desempeñándose como empleado de una tortillería; en este empleo dura cuatro años, posteriormente entra a trabajar como hojalatero durante un año; luego entra a trabajar a una obra como albañil, en este empleo dura tres años; a partir de ahí sigue desempeñando varias actividades como repartidor, albañil, lavando carros y regresa a la tortillería empleo que tiene actualmente. Él considera que no pudo vivir muchas cosas en su infancia como jugar, salir de día de campo o al parque debido a que desde muy pequeño comenzó a trabajar.

Comenta que a los 15 años tiene a su primera novia, con la cual tiene a su primera hija, con esta pareja menciona que vivió tres años con ella y se separaron porque “ya no se entendían” pero quedaron en acuerdo de que el seguiría aportando económicamente para su hija. A la edad de 20 años tiene a su segunda novia, con la cual tiene a su segunda hija; viven en pareja dos años y posteriormente terminan la relación y no vuelve a saber de ella ni de su hijo. Actualmente Juan está con su tercera pareja, con la cuál va a ser papá por tercera vez; ella tiene 15 años de edad y él tiene 22 años al ser entrevistado.

En cuanto al uso de métodos anticonceptivos Juan niega haberlos usado en algún momento, menciona que “no sabía ¡qué onda!, menciona que conoció

información sobre métodos anticonceptivos con su segunda pareja a la edad de 20 años, menciona que los únicos métodos que conoce es el de la “bolsita”, refiriéndose al condón, y la pastilla de emergencia; nunca hizo uso del condón porque “no quisieron”. Respecto al embarazo de su pareja actual menciona que no asiste con regularidad a las citas de su pareja debido a situaciones laborales.

Juan inicia su vida sexual a los 15 años; en esta primera ocasión su pareja se embarazó; narra que cuando su pareja le dijo “que le tenía una sorpresa” él sintió mucha emoción al saber del embarazo. Después se le dijo a su mamá y ella le dijo “que le echara ganas” y le pregunto lo que pensaba hacer, ellos decidieron vivir juntos y estuvieron viviendo en casa de sus suegros, lo cual les generó problemas de pareja y decidieron separarse.

Respecto a su segunda pareja menciona que salieron por un tiempo como novios y posteriormente decidieron vivir juntos, menciona que casi de inmediato ella se embarazo y lo primero que le dijo fue que “a ver cómo le hacía porque estaba embarazada” él menciona que de igual manera sintió mucha emoción, pero menciona que su pareja no estaba muy a gusto con la noticia del embarazo y él le dijo que “si no quería, que se lo diera”. Ellos vivieron juntos por un tiempo en casa de ella, pero un día salió y no regreso más, posteriormente él se va de esa casa y tiempo después se entera de que ella ya está casada y embarazada nuevamente.

A partir del segundo embarazo de su pareja Juan comenta que comenzó a pensar que era difícil ser papá debido a los gastos económicos, pero menciona que pensó que al él le gusta trabajar y que trabajaría “más duro”. Menciona que a su primer y segunda pareja rara vez las acompañó a sus citas médicas por asuntos laborales. Menciona que en algún momento su segunda pareja necesitó reposo y que él le ayudó a hacer “todo lo que hace una mujer” como hacer la limpieza o lavar la ropa.

Respecto a su tercera pareja menciona que la conoce en un evento familiar, y para poder ser novios tuvo que pedirle permiso a su mamá, respecto a la edad de su pareja Juan menciona que en algún momento pensó que estaba mal lo que estaba haciendo debido a la diferencia de edades y que en algún momento intentó

terminar la relación, pero decidió continuar con ella porque la mamá de su pareja le contaba que su hija estaba muy emocionada de tener novio.

En cuanto a la decisión de tener relaciones sexuales con su tercera y actual pareja Juan menciona que la decisión fue de ambos; ella no tenía ninguna experiencia sexual y él se mostró ante ella como su “novio”, su “amigo” y su “amante” y le generó confianza para que ella le comentara sus dudas y menciona que esto generó que una cosa llevara a la otra. Comenta que con su tercera pareja “no pensó” en usar algún método anticonceptivo y menciona que no se imaginó “que fuera a salir embarazada”.

En cuanto a su sentir respecto al embarazo actual menciona que se siente muy feliz “como si fuera su primer bebé” y pensó “voy a ser papá otra vez”, Juan tiene intenciones de casarse con su novia cuando sea mayor de edad. Él se enteró del embarazo de su novia debido a que la mamá de ella le hizo una prueba de embarazo y hablo con él, piensa que ser padre es el que “guía” y narra que ha tratado de hacer y de dar lo que más ha podido. Considera que este tercer embarazo ha sido más complicado que los anteriores debido a que su pareja padece hipotiroidismo congénito, lo cual no le permite desarrollarse de manera óptima físicamente y esto le ha traído problemas con el embarazo y ella se encuentra en tratamiento actualmente.

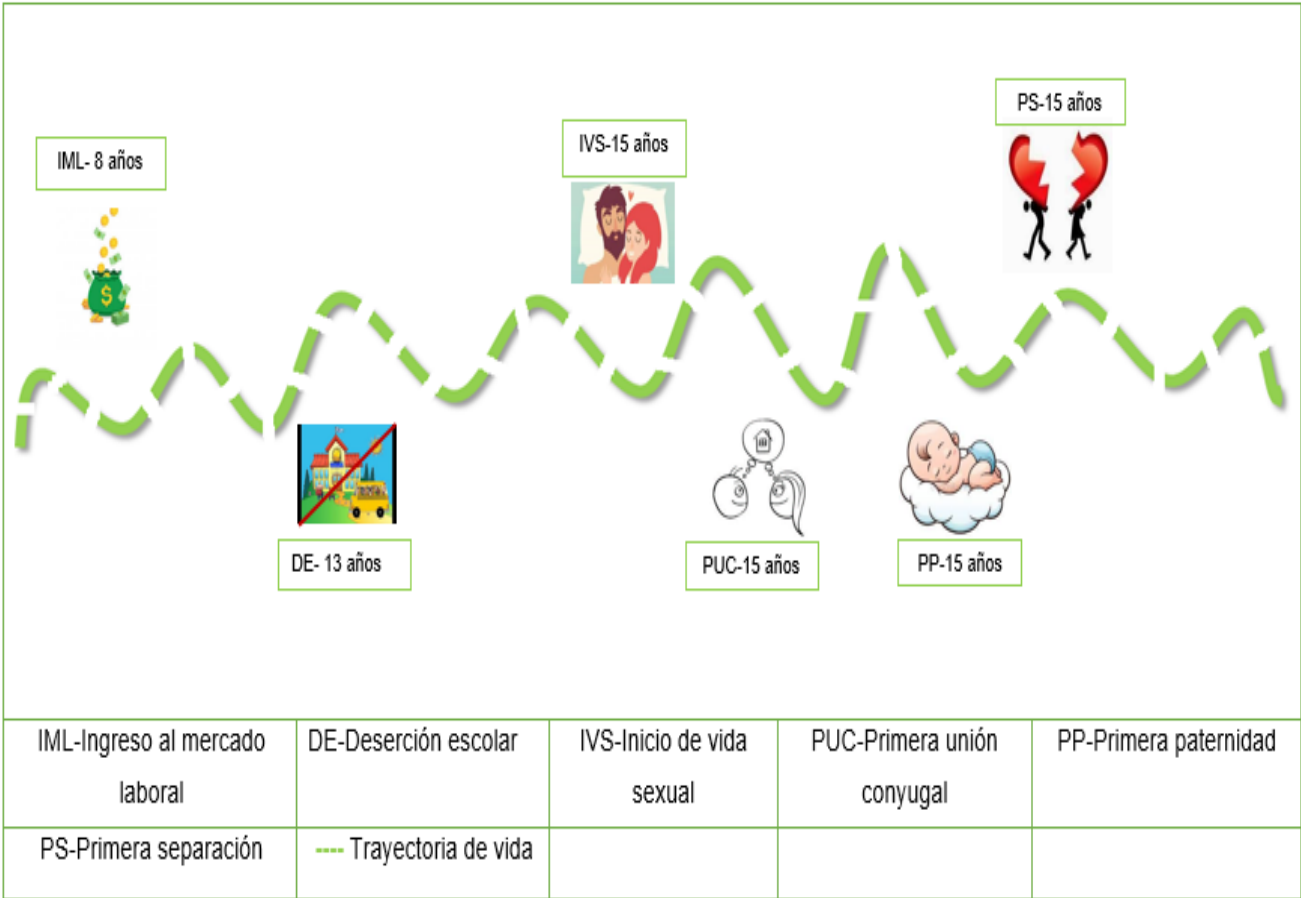
Juan considera que esta nueva experiencia con la paternidad la ha hecho sentir “muy bien” y con ganas de “seguir estando con ellos” de “querer luchar por ellos” y de lograr “sus metas con ellos”, considera que por el momento lleva una buena relación con su pareja y comenta que con su suegra ha tenido algunas dificultades debido a que él no va mucho a ver a su novia por asuntos del trabajo y sus horarios.

Por el momento no piensa tener más hijos y habla de la posibilidad de uno más, pero hasta que pueda tener su propia casa. En cuanto al uso de métodos anticonceptivos menciona que le colocarán el implante a su pareja y menciona que él podría hacer uso del condón el cual comenta que aprendió a hacer uso por medio de un video que su tío le mostró.

respecto a su futuro Juan piensa retomar sus estudios para poder darles a su bebé y a su pareja “mejor vida” de la que él tuvo; espera que su pareja también entre a trabajar para que puedan los dos “salir adelante”. En cuanto a la paternidad piensa que no es difícil siempre y cuando la pareja se apoye.

Al preguntarle a Juan como se visualiza en 10 años el menciona que más “viejiito” y más “maduro” y con su esposa y su bebé. A continuación, en el cuadro 3, se grafica la trayectoria de vida de Juan con los aspectos de vida más relevantes compartidos por el entrevistado.

Cuadro 3. Trayectoria de primeras transiciones de Juan.



*Fuente: Elaboración propia conforme a las entrevistas retomadas del proyecto de EMAPA.

“No lo esperaba, no lo creía, no lo asimilaba” Saúl

Saúl nació en el Estado de México, en el municipio de Naucalpan en 2001, durante toda su vida ha vivido en este municipio con sus padres, su hermana menor y sus abuelos maternos en una casa propia; menciona que aún no vive con su pareja ya que, cada quién está viviendo en sus casas. A los tres años de edad ingresa al kínder, el cuál era privado y cursa los tres años ahí, posteriormente ingresa a la educación primaria a los seis años de edad en una escuela pública; menciona que no tuvo complicaciones y que le gustaba la escuela. En cuanto a su educación secundaria ingresa a los 12 años de edad a una escuela pública, dónde menciona que al principio todo estaba bien, pero que, conforme paso a segundo y tercer grado comenzó a tener ciertas inquietudes como las fiestas o las salidas, las cuáles no le permitían enfocarse al 100% al estudio, a esto él le llamó “complicaciones”.

Posteriormente Saúl ingresa a la educación media superior a la edad de 15 años en una escuela pública; al principio fue cuando tuvo más “complicaciones” debido a que reprobó algunas materias del primer año. Él considera que esas “complicaciones” tenían que ver con que quería conocer que había en el lugar, por lo que no entraba a clases y tuvo problemas en sus materias por sus faltas. Actualmente Saúl estudia el segundo año de la preparatoria.

Saúl ingresa al mercado laboral a los 9 años de edad; su primer empleo fue en un auto lavado, en el cual duró un año; describe que ingresa a laborar debido a que en sus tiempos libres no le gustaba estar “encerrado”, él lo considera que fue para “no perder el tiempo”. Posteriormente a los 13 años de edad empezó a trabajar en una empresa de banquetes, empleo en el cuál se sigue desempeñando actualmente; es un empleo de fin de semana, el cuál le ha permitido trabajar en varios estados de la república. Respecto a sus padres comenta que la principal preocupación de ellos era que él dejara de estudiar debido a que para su edad considera que era “mucho” lo que el ganaba por evento. Adicional a ese trabajo Saúl tiene un negocio propio en el cuál él y su pareja venden alitas.

Él menciona que en algún momento pensó en dejar la escuela para buscar un empleo más estable, pero aspira a terminar el bachillerato y posteriormente tener

una carrera técnica y entrar a la universidad. Menciona que si no puede entrar a la universidad pública optaría por incorporarse a una universidad privada.

Saúl inicia su vida sexual a los 13 años de edad, relata que esta primera ocasión fue con una amiga, con la cual uso como método anticonceptivo el condón; esa vez no se sentía 100% seguro de hacerlo, y ahora piensa que tal vez ese no fue el mejor momento para hacerlo, debido a que le hubiera gustado que su primera experiencia sexual fuera con una pareja, con la cual tuviera una relación más estable, pero que “ya pasó”. Saúl menciona que con sus demás novias tuvo vida sexual activa y que si usaban algún método anticonceptivo. Saúl relata que con su pareja actual por un tiempo estuvieron utilizando condón, pero que después de un tiempo dejaron de utilizarlo, menciona que la primera vez que no se cuidaron le causo miedo el hecho de que pudiera quedar embarazada, pero como no pasó nada continuaron su vida sexual sin hacer uso de algún método y en tres ocasiones utilizaron la pastilla de emergencia. Saúl comenta que decidió dejar de usar condón debido a que tenía mucho tiempo de conocer a su novia y que tenía un sentimiento de mucha confianza hacia ella y además él ya tenía cercanía con los padres de su pareja y ella de la misma manera con sus padres de él.

Respecto a la reacción de Saúl en cuanto el embarazo el menciona que “no lo creía, no lo esperaba y que no lo asimilaba” pero que posteriormente le dio más importancia sobre todo a la salud de ella y del bebé y menciona que conforme ha ido leyendo del tema les ha tomado más importancia a los cuidados en cuanto a la alimentación y algunos cuidados más que se deben tener en el embarazo. Saúl comenta que ha acudido a la mayoría de las citas médicas con su pareja y que las únicas veces en la que no ha podido ir es por cuestiones laborales o escolares. Pero comenta que en ocasiones estas situaciones si le han generado problemas escolares en cuanto a las faltas a pesar del apoyo de sus profesores.

Saúl también menciona que en la escuela ha recibido apoyo por parte de sus maestros y la orientadora debido a que conocen la situación por la que están pasando, estos apoyos consisten en justificar sus faltas, dejar menos carga de trabajo o tareas más sencillas; él considera que este apoyo se lo dan para que no

deje de estudiar la preparatoria. En cuanto a su pareja él menciona que por el momento está dada de baja temporal por el embarazo pero que ella le ha mencionado que tiene intenciones de seguir estudiando.

Saúl se entera de que su pareja está embarazada a los 16 años, debido a la falta de periodo y deciden hacer una prueba de embarazo casera, la cual da positiva, pero ante la desconfianza de la veracidad de la prueba deciden acudir a un laboratorio clínico en el que le realizaron un ultrasonido y fue dónde confirmaron la sospecha de embarazo. Él menciona que después de saber que estaba embarazada él les dio la noticia a sus padres y acompañó a su novia a decirle a sus padres. Saúl considera que desde que los padres de ambos supieron del embarazo todo fue “diferente” debido a que comenzaron a recibir más apoyo por parte de éstos en cuestión de revisiones médicas y económicamente.

Respecto al tema del aborto Saúl menciona que en un inicio los dos pensaron en la posibilidad de hacerlo debido a que tenían “miedo” y no sabían enfrentar la “problemática”, pero menciona que después lo fueron asimilando y se dieron cuenta de que la realidad era otra, y que él se dio cuenta de que no era lo correcto abortar. Respecto a la idea de vivir con su novia, comenta que, si lo han pensado, pero que él considera que por el momento no está listo económicamente para solventar los gastos que ocasionaría vivir juntos.

Narra que al principio le dio miedo en cuanto a la salud de ella debido a que a principios del embarazo ella ingería alcohol y fumaba. Posteriormente comenzó a leer sobre el embarazo y describe que comenzó a tener un sentimiento de emoción y de cariño hacia su pareja y que solamente quería cuidarla y estar más pendiente de ella, debido a que quería que ella confiara en él y que supiera que iba a estar con ella. Saúl menciona que al principio no quería tener hijos, pero después de la noticia del embarazo de su pareja comenzó a darse más afinidad entre ellos.

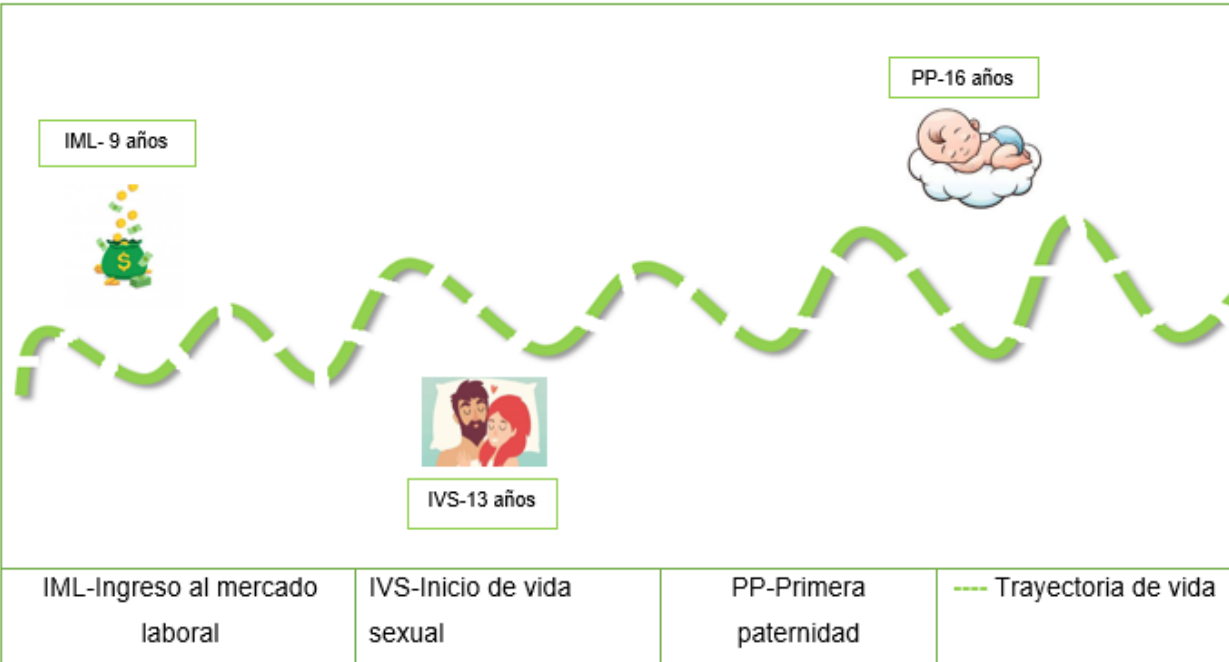
En cuanto a si él quiere tener más hijos menciona que por el momento solo se ve con uno, pero no se cierra a la posibilidad de en algún momento decidir tener más hijos; él menciona que por muchos años ha estado a cargo de su hermana

menor y piensa que ello le ha servido como “entrenamiento” para ahora que viene la responsabilidad de tener un bebé.

Saúl ya se visualiza como padre y comenta que le genera mucha ilusión; considera que será un padre “pasivo” para dejarlo experimentar, pero cuando deba serlo será “estricto”; comenta que se visualiza participando en la crianza y cuidados de su bebé, pero también piensa que como papá es su responsabilidad llevar la carga económica de la casa y que eso limitaría las posibilidades de poder estar más pendiente de su hijo en cuanto a la crianza y cuidados, el comenta que también se visualiza como esposo y que le gustaría formar una familia y estar con ellos y dedicarles el mayor tiempo posible.

Al preguntarle a Saúl como se visualiza en 10 años comenta que se ve con su propia banquetera, su carrera concluida, en un trabajo y económicamente estable, al preguntarle si en su futuro se visualiza en pareja comenta que no está seguro de eso y que va a dejar que las cosas vayan pasando. A continuación, en el cuadro 4, se grafica la trayectoria de vida de Saúl con los aspectos de vida más relevantes compartidos por el entrevistado.

Cuadro 4. Trayectoria de primeras transiciones de Saúl.



*Fuente: Elaboración propia conforme a las entrevistas retomadas del proyecto de EMAPA.

¡Por sentirme valiente, no me cuidaba! Sebastián

Sebastián nació en la Ciudad de México en la Delegación Álvaro Obregón, en el año de 1999. Al momento de la entrevista tenía 17 años. En esta alcaldía vivió durante seis años en casa de su abuela y posteriormente se van a vivir a Santa Fe con su papá, su mamá y sus tres hermanos, en una casa propia. Actualmente vive en casa de su suegro con él y las tías de Paulina, su pareja, en donde ellos tienen su propio espacio.

El ingresa a la educación primaria a los seis años de edad en una escuela pública, durante este periodo reprueba quinto de primaria y lo repite en la misma escuela; él menciona que era bien “burro” y que no le echaba ganas a la escuela. A la educación secundaria ingresa a los 13 años a escuela pública y su duración es de 3 años; en seguida ingresa a la preparatoria en una escuela privada, en la cual únicamente dura cuatro semestres por que menciona que ya no le gusto la escuela y le empezó a gustar el dinero. Actualmente continúa estudiando la preparatoria en una escuela privada.

Sebastián ingresa al mercado laboral a los 16 años; su primer empleo fue como mesero, su permanencia en él fue de un mes. Posteriormente ingresa a trabajar con su papá en su taquería, menciona que su padre se dedica al comercio y vende tacos y que tiene varios puestos en diferentes lados. Adicional a este empleo Sebastián comenta que da clases de artes marciales por las mañanas tres días de la semana. Menciona que es en esta etapa cuando conoce a Paulina, su actual pareja, a la cual empieza a tratar a través de las redes sociales.

Comenta que durante la secundaria tuvo varias “amigas con derechos” con las cuáles no lleva una relación constante debido a que si no podía salir una pues salía con la otra sin ningún compromiso; a Paulina la considera su novia formal porque conoció a la mamá de ella y llegó a salir de viaje con ellas; él menciona que en este viaje fue su primera experiencia sexual con ella. Sebastián narra que es muy celoso y desconfía de ella y que llegó a pedirle que dejara de estudiar ya que tenía miedo de que conociera a otros jóvenes y ya estaba muy enamorado de ella.

Sebastián inicia su vida sexual a los 10 años con su media prima; comenta que no uso ningún método anticonceptivo debido a que no sabía que era lo que estaba haciendo; menciona que, si le gustó la experiencia, pero no era con quien lo esperaba, pero “como es hombre” y ella provocó que se excitara tuvieron relaciones sexuales.

Posteriormente a los 12 años continua con su vida sexual activa mencionando que no usaba métodos anticonceptivos debido a que no le importaba ya que lo hacía sentir valiente y pensar que la vida es fácil. Comenta que solo una ocasión uso condón debido a que le dio miedo que la chica tuviera alguna infección, esto fue a la edad de 15 años. Comenta que con su pareja actual nunca uso algún método debido a que él se sentía seguro de que no padecía ninguna infección de transmisión sexual. La relación después de un tiempo termina y él se va a vivir a Tijuana con una tía; en ese momento, a través de un mensaje, él se entera de que ella está embarazada, pero como ella ya había iniciado una relación con otra persona el dudo que ese bebé fuera de él; estas dudas continuaron durante tres meses hasta que se hizo un ultrasonido y las fechas coincidían con el tiempo en el que Sebastián y ella habían estado juntos.

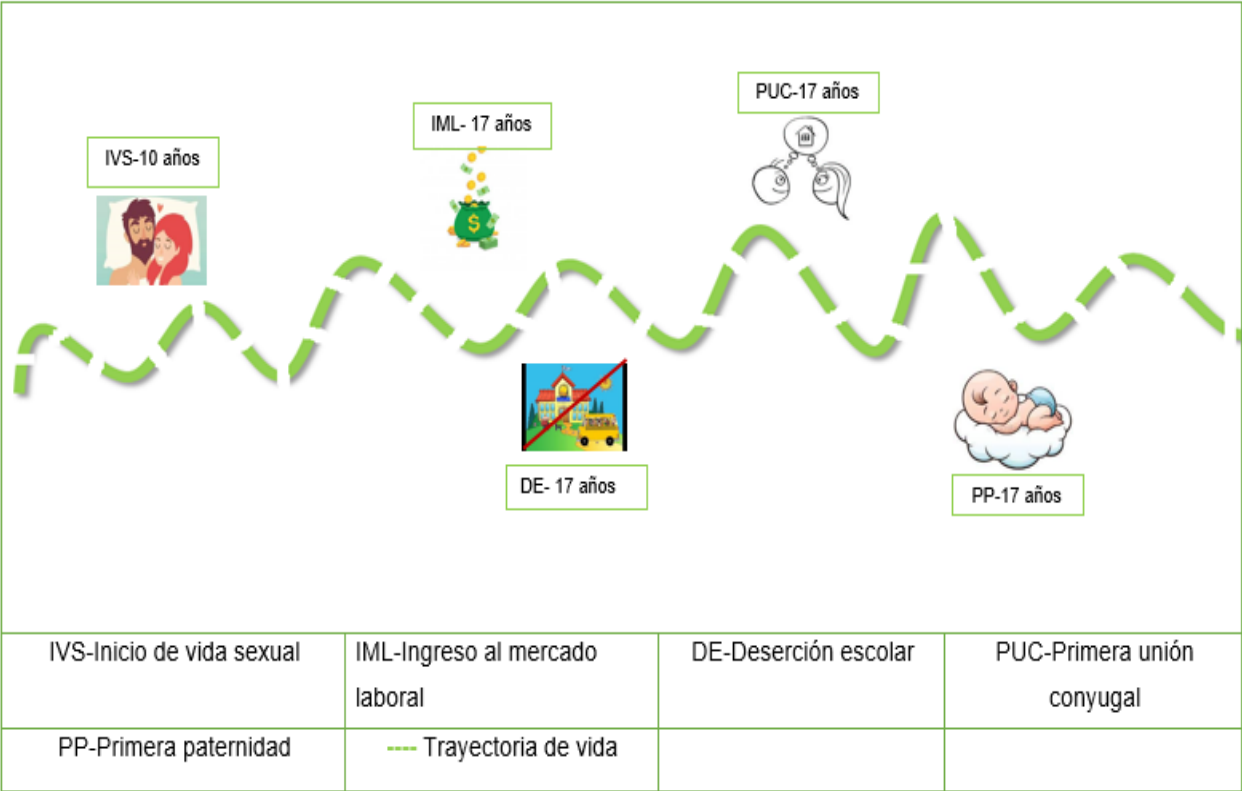
Sebastián narra que cuando se entera su suegra le pide que aborten, lo que generó un gran problema; él no quiso porque quería formar una familia con ella y que la “culpa” no la tienen los niños si no “él por no cuidarse”. Ellos tienen apoyo de los padres de Sebastián y del padre de Paulina. Menciona que por el momento no usan ningún método anticonceptivo debido a que “ya es su pareja”, su “esposa y que ya se “siente más”, narra que ella es ama de casa debido a que no quiere que trabaje por que él la va a mantener.

En cuanto a los cuidados del embarazo el menciona que, si hubo algunas complicaciones en cuanto al peso de ella y el del bebé, pero con consultas y tratamientos se recuperó rápido. Sebastián narra que acudió con ella a todas sus citas médicas a pesar de su trabajo y el horario que tiene en él. En cuanto a su participación en las labores del hogar menciona que durante el embarazo a él no le

gustaba que cargara nada y le ayudaba a lavar, cargar botes, lavar los trastes, tender la cama, hacer la comida.

En cuanto al embarazo recuerda que lo más importante es cuando nació su hijo expresa que es lo “más” bonito que recuerda; para él es “muy bonito” convivir con él, cambiarle los pañales, darle de comer, nunca se imaginó hacerlo; “le cambio la vida por completo”. Menciona que lo más difícil de ser papá es no desesperarse debido a que llora mucho su bebé.

Cuadro 4. Trayectoria de primeras transiciones de Sebastián.



*Fuente: Elaboración propia conforme a las entrevistas retomadas del proyecto de EMAPA.

CAPÍTULO IV.

¿Qué culpa tiene el niño? La culpa la tiene uno por no cuidarse

Para el presente capítulo se proponen dos categorías de análisis: elementos que reafirman la construcción de la identidad masculina del adolescente e inicio de la vida sexual y su relación con el embarazo adolescente.

Se tiene como objetivo profundizar el análisis de cuáles son esos elementos y/o factores que le permiten al varón adolescente reafirmar su identidad masculina a través de los significados que tienen para ellos el embarazo durante la adolescencia, la conformación de la familia y la paternidad adolescente. Se procura identificar como es que a partir de adquirir estas responsabilidades cambia la perspectiva que tienen los varones en cuanto a el trabajo y la escuela debido a que estos elementos reafirman su identidad y les generan reconocimiento social a los varones adolescentes y cuál es la importancia que tiene este reconocimiento para ellos.

Así como identificar el conocimiento que los adolescentes tienen respecto a su sexualidad y reproducción y cómo es que éste repercute directamente en la ocurrencia del embarazo de su pareja. El significado que los varones le dan a su sexualidad y sus prácticas tienen que ver con la educación de género con la cual crecen, debido a que ésta les permite a los hombres disfrutar de su sexualidad de manera libre, sin responsabilidad y sin tener sanción social, debido a que el cuidado de la sexualidad y reproducción, lo consideran que es un asunto exclusivo de las mujeres. Éste análisis se elabora a partir de retomar la Teoría Fundamentada, propuesta por Glaser y Strauss en (1964).

4.1-Elementos que reafirman la construcción de la identidad masculina del adolescente

4.1.1- Apoyo de la familia a partir de que se presenta el embarazo en la adolescencia

El apoyo de la familia resulta ser fundamental al momento de que se presenta un embarazo durante la adolescencia debido a que puede ser un factor determinante para las decisiones que tomen las y los adolescentes respecto al curso de su embarazo. Debido a que puede generar situaciones en su entorno positivas cómo en el caso de Omar dónde la noticia parece generar unión en la familia y apoyo para los adolescentes dónde antes no lo había.

Toda mi familia está bien contenta, tías que a mí no me hablaban o me hablaban peo así muy x, que hasta le puedo decir yo hasta que parecía que me odiaban, pues ahorita con Vane están fascinadas, ya quieren que ser la madrina del bebé. O sea, están bien emocionadas, la familia pues está, ahorita creo que está contenta, lo tomaron bien, y mi mamá pues feliz, feliz también, su nieto.... Con decirle mi abuelita ya tenía tiempo de que no me compraba nada porque todo lo que me compraba me lo fumaba o lo vendía, y a partir de que se enteraron pus prácticamente no se han cansado de consentirnos a Vanesa y a mí. Y siento bonito eso. De volver a sentir a la familia unida, como que está padre, me alegra ver que mi bebé, yo uní a mi familia (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

En algunos otros casos se presentaron situaciones negativas por parte de algún familiar lo cual propició que las y los adolescentes se sintieran conflictuados y con miedo ante la nueva situación en la que se encontraban, tal es el caso específico de Sebastián, quién narra que la madre de su pareja se enojó con su hija al conocer la noticia del embarazo.

Le dijo su mamá que no la iba a apoyar y que su papá según había dicho que tampoco, entonces ella por el miedo de que no le hiciera nada su mamá se fue a Neza con su tía, que es hermana de su mamá, que la mera verdad es muy buena onda la señora (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

En otro caso también se contó con el apoyo de ambas familias de manera inmediata, sobre todo en el ámbito de cuidados y en el aspecto económico. Esta situación resulta favorable para el adolescente, debido a que, le genera la confianza

para poder continuar con el embarazo y no sentirse solos debido a que sí surge alguna problemática, las familias se presentan como un respaldo para él y la adolescente.

Este apoyo con el que contó Saúl le permitió no solo poder sobrellevar el embarazo de su pareja, sino que también le permitió trabajar y estudiar al mismo tiempo que ejercía su paternidad. En este caso se puede notar la importancia que tiene la familia en cuanto a la confianza y seguridad que le puede brindar al y la adolescente debido a que esto les permite encontrarse en mayor ventaja respecto a adolescentes que no cuentan con una red familiar sólida. Adicional a esto al momento de que los varones reciben felicitaciones por parte de la familia hace que para ellos el embarazo sea visto como un acontecimiento positivo en sus vidas.

Entonces ya, le digo ya cuando les comentamos a mis papas y ella a sus papas fue muy diferente, la verdad si fue, yo me imaginaba de otra manera, de cómo lo tomarían sus papas y mis papas yo sí me imaginaba un mega regaño y estas consecuencias graves, pero hasta eso no, fue un apoyo muy, de muy buena forma de nuestras familias...Económicamente sí, por parte ella se podría decir más. Sí también de mi parte mi familia económicamente también me apoya. Igual de los cuidados de las dos familias...Pues ahorita yo estoy llevando ese control de los gastos, pero su familia de ella sí me ha apoyado, había, no recuerdo en que ocasión, tuvimos que pagar una cantidad y yo no tenía, no tenía dinero, entonces sus papas me apoyaron, igual en mi casa me apoyaron para pagarle a su mamá lo que había puesto (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

4.1.2- Conflictos de los varones adolescentes a partir de que se presenta embarazo en sus parejas

Al momento de que se presenta un embarazo durante esta etapa de la vida de las y los adolescentes éste trae consigo diversos problemas a los que se deben enfrentar los adolescentes, entre los principales conflictos que se detectaron son los de salud, los cuáles no fueron consecuencia del embarazo si no que ya eran afectaciones congénitas de sus parejas, generando que se presentaran algunas dificultades para los adolescentes.

Por... pues por lo que tiene ella, por su enfermedad que tiene... Hipotiroidismos congénital. Pero pues...sí ha sido difícil, pero, aun así, aunque sea difícil no...no pienso dejarla ni separarme de ella, pienso estar hasta el último día con ella y con mi bebé (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Este, ella nunca me dijo que tenía principios de asma, yo le saque un estudio a ella y le detectaron que tenía principios de asma y le recetaron salbutamol que el cual no se hecho durante el embarazo y ya después que tuvo al niño y me dijo que más o menos se le había complicado porque empezó con un ataque esa vez que tuvo al niño (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Otro de los conflictos detectados fueron los que se dieron directamente a partir del embarazo como en el caso específico de Sebastián, quien tuvo conflictos con la mamá de su pareja debido a que ésta no estaba de acuerdo con el embarazo, por ello los presionó para que tuvieran un aborto y llegó a amenazarlos con golpear a ambos.

Después de que pasa todo eso de que quería la señora que abortaran al niño le dice a Paola que no la quería ver ahí en la casa porque cuando fuera le iba a pegar ¿no? Amenazándola y a mí también me amenazó que si no abortaba al niño que iba mandar a unos chavos para que me pegaran, yo en ese momento dije “chale, porque que es así señora” (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Lo anterior es percibido por los adolescentes como un conflicto debido a que se ven en un primer momento obligados a tomar decisiones que no quieren y por el otro lado provoca miedo y genera reacciones precipitadas en los adolescentes y que incluso en algún momento los pudiera poner en riesgo.

Otras dificultades por las que pasan los adolescentes son las académicas, debido a que éstas surgen a partir de que ellos comienzan a ejercer su futura paternidad y a dedicar tiempo a las actividades laborales o de cuidado de su pareja, limitando su acceso al sistema escolar o rezagando sus estudios.

Pues ahorita si se me está haciendo complicado porque bueno en diciembre tuve muchas complicaciones por las faltas, porque estuve trabajando en fiestas de fin de año, trabaje desde, empecé a trabajar desde el 23 de noviembre y desde el 23 hasta el 23 de diciembre estuve trabajando diario, había veces que en una semana dormía ocho horas, o sea, no tenía ni tiempo para dormir, ni ver a mi mamá, ni de ver a ella, nada, nada, puro trabajo. Y

este, se me hacía complicado, en primera la escuela, en segunda ella, en mi casa, en su casa (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Resulta interesante observar, para el caso específico de Saúl, contar con un sistema escolar que conoce su situación, lo que permite generar una red de apoyo para que él pueda seguir estudiando y ejercer su paternidad de manera libre y responsable.

Sí, en la escuela ya están enterados que tengo, bueno que estoy en esa situación y me, bueno estoy recibiendo apoyo de mis maestros y de mi orientadora, me están apoyando en eso (...) En este semestre tuve un promedio bajo por las faltas porque mi semestre se divide en dos parciales, el primer parcial, bueno tienes que juntar 20 puntos, yo junté en el primer parcial por cada materia junte aproximadamente ocho puntos, nueve puntos, la más baja fue de siete puntos, ya para este parcial debía completar para mínimo 12 y no reprobando, entonces en la mayoría complete 12, o sea, se podría decir de panzazo, entonces me dieron la oportunidad de realizar trabajos para subir mi promedio, pero, o sea, esos trabajos que me dejaron si están muy laboriosos, muy, o sea, que son muy detallados. Sí se me está complicando ahorita estar con ella y estar trabajando (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Otro de los conflictos a los que se enfrentan los adolescentes se encuentra el no poder ejercer su paternidad de manera libre, esto se da en un primer momento por la falta de una red sólida familiar la cuál le brinde apoyo y respaldo al adolescente y como segunda causa también se encuentra la decisión de la pareja, como en el caso de Juan el cual tiene dos hijas de dos parejas previas y se encuentra transitando por un tercer embarazo, él no ve a sus dos primeras hijas porque no se lo permiten las familias de sus anteriores parejas.

¡Pues bueno, aunque sea déjame ver a mi hija! Y me dice que no, que ya no la voy a ver (...) Ya no, ¡Ya no quisieron, ya no me dejaron verla! (...) Por su esposo, ya no la dejaban (...) que las viera (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Para otros adolescentes el principal problema que encuentran es lo que tiene que ver directamente con la crianza de los hijos y las dificultades de vivir en pareja, pero consideran que el ser padres debe cambiar su perspectiva y hacerlos madurar para poder propiciar que esto ayude a que la joven pareja pueda librar los problemas que se llegaran a presentar en un futuro.

Puntos de vista, gustos, mmm hasta para educar al bebé yo supongo, mmm muchísimas cosas, problemas hasta económicos (...) Pero de ahí en fuera, y, y, y ya pensándolas bien supongo que no habrá conflictos porque vaya es nuestra decisión el empezar a movernos así de rápido, y no por el bebé sino desde muchísimo antes, pues por ambas partes, no nos ha gustado vivir a nuestra edad, no, siempre nos ha gustado vivir adelantados, entonces considero que, así como nos ha gustado vivir adelantados, así precisamente hemos de resolver los problemas, como dos personas adultas que pretendemos ser (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

4.1.3- Significados de la conformación de la familia para el varón adolescente

La familia es el núcleo vital dónde se genera la socialización primaria de cada ser humano, dónde se forjan redes de apoyo para cada integrante que la conforma, es así que para los adolescentes el hecho de estar viviendo un embarazo junto a su pareja los hace pensar e idealizar a su propia familia conformada por su pareja y su hijo que está por nacer. Esto para ellos los hace pensar y sentir que se encuentran realizados, debido a que socialmente es bien aceptado la conformación y unión de la familia, es decir; se espera que él y la adolescente al momento de vivir un embarazo, también se genere la unión conyugal. Para los adolescentes el hecho de poder mantener a una mujer y a su hijo los hace sentir verdaderamente hombres.

“Yo nada más quiero una mujer, mi casa, mi carro y mis hijos, recio. Lo demás sobra y viene y lo demás va y viene. O sea, el desmadre siempre está y los lujos siempre van a estar, pero la estabilidad, la estabilidad es algo que solamente un cabrón, un hombre, lo consigue. Me decían ayer cabrón no es aquel que tiene un chingo de morras y que todas las trae aquí, no, cabrón es aquel que puede decir que a su mujer no le hace falta comida, no le falta ropa, no le falta nada y la trae aquí, ese es un cabrón (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Por otra parte, el hecho de la decisión de conformar una familia los hace ver o sentir que las cosas que están viviendo son más enserio o más formales de lo que fueron sus otras relaciones. Para estos adolescentes el significado de la conformación de su familia tiene una gran importancia y lo ven como un paso más hacia la madurez.

Sí algo formal estar bien con la persona, ya no tener tantos problemas, ya nos juntamos todo fue diferente (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Mmm no sé, tal vez más, más maduro de lo que ya estoy con mí, esposa, mi bebé, en un lado... y así (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Así bien como se ha visto a lo largo de este apartado la familia se percibe como un gran compromiso en el cual van a encontrar estabilidad, formalidad y les va a permitir ser hombres maduros; sin embargo, visualizan que el constituir una familia es un gasto fuerte, por lo que es necesario trabajar y ahorrar para poderla conformar y mantenerla.

Sí, se me hace muy complicado y son más gastos, por ejemplo, yo no sé cuánto vamos a necesitar, no sé qué alguna medicina, alguna vitamina, entonces prefiero tener ahí... un colchón... Por cualquier cosa ¿no? Entonces si la verdad sería más gasto, entonces sí vivimos juntos nos van a, obviamente van a seguir el apoyo tanto económico como de cuidados con ella, pero siento como que sería como un poca más de... ahorita que yo sigo estudiando serían más gastos, entonces por eso no hemos decidido vivir juntos, que, si lo hemos pensado y platicado, pero no hemos llegado como al acuerdo en decir sí vamos a vivir juntos ¿no? (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

4.1.4.- Trabajo doméstico y cuidados desde la visión masculina

El trabajo doméstico y de cuidados de los hijos socialmente es visto con una fuerte carga de género que le ha designado exclusividad a la mujer, es por eso que los varones al momento de cuidar a sus parejas durante el proceso del embarazo y el puerperio afirman que han ayudado a sus parejas en las actividades que les corresponden a ellas.

¡Ah! Pues este, tenía que tener, bueno, tenía que tener mucho reposo y todo eso y pu's yo hacía todo lo que, pues sí ¡todo lo que hace una mujer! (...) Yo le hacía...pu's la limpieza, lavar ropa y todo eso (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Durante el periodo de gestación de sus parejas los varones se encontraron muy activos en cuanto a la participación en las labores del hogar, con la finalidad de que sus parejas no fueran a tener alguna complicación con el producto.

A muchas cosas, no me gustaba que ella cargara ni nada ni que hiciera nada (...) A lavar, a cargar los botes, a lavar los trastes, a tender la cama, en la comida pues que no comiera cosas que le hicieran daño al niño, o sea, que no comiera chile, chocolate ni hierbas, yo le decía que comiera puras verduras y carnes asadas (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

También se pudieron encontrar en cuanto al trabajo de cuidados experiencias previas de cuidado de menores, como el caso de Saúl, quien llevaba algunos años haciéndose cargo del cuidado de su hermana menor, lo cual para él significa una ventaja debido a que es hombre y ya contaba con experiencia para poder ejercer su futuro rol de padre de manera correcta.

Recuerdo que era cuando apenas iba a ingresar al kínder, entonces pues desde el kínder fue que yo empecé como a hacerme más cargo de ella, ir por ella a la escuela, ir a dejarla la mayoría bueno en el kínder fue casi yo irla a dejarla y recogerla en la tarde (...) Sí demasiado la experiencia que tengo, por ejemplo, con ella, mmm a lo mejor no se sí sean las correctas, pero tengo ya experiencia y o sea sobre el cuidado de ella y a lo mejor para que no lllore, para que no lllore, para que no o por qué llora. Al principio pues yo ya era consciente, tenía yo diez años yo, nueve años, diez años, cuando ella nació y sabía que, porque lloraba, no sé a lo mejor tenía cólicos, o de sus encías de que se desesperaba (...) Sí, entonces pues son a lo mejor experiencias que yo ya viví y ya a lo mejor más adelante me van a servir de, bueno van a ser de mucha utilidad para que yo no tenga, bueno siendo el papá, siendo hombre ya tengo, ahora sí que siento que hay ventaja, ya que tengo yo a lo mejor esa noción, ese conocimiento ya para...(Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

4.1.5- Significados de la paternidad desde la perspectiva del adolescente

La futura paternidad a la que los adolescentes están próximos a experimentar puede generar incertidumbre y diversos sentimientos y pensamientos respecto a lo que es ser padre. Entre los principales significados se encuentra que el ser padre es ser el modelo a seguir de sus hijos, es decir, se debe ser un buen padre para que los hijos tengan un buen ejemplo y sean guiados por el buen camino.

Yo quiero que él cuente mi historia y que diga “no mames fue el mejor papá, fue... ese guey me enseñó todo lo bueno y lo malo, ese guey fue mi papá, fue mi amigo, fue, fue todo” (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Pu's algo muy bonito... Mmm un padre es el que guía a su hijo por buen camino ¿no? (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Por otra parte, ante la nueva paternidad se encuentra la responsabilidad económica que conlleva tener un hijo, aunado de la responsabilidad de crianza que se debe tener como padre es decir se ven como proveedores y al mismo tiempo estar al pendiente del cuidado y crianza de sus hijos.

Bueno pues siento que como papá no tienes, bueno por cuestión de trabajo, que tienes que llevar tú, tú llevas esa responsabilidad de los gastos en la casa, siento que no tienes, que no tienes se podría decir tiempo como para estar con tu hijo ¿no? Pero me veo como dedicarle el tiempo a él cuando pueda, dedicarle el tiempo, no sé, fines de semana, salir con él y pues sí me veo, así como viajar con él porque a mí me gusta mucho viajar, salir, sí me veo así viajando y estando con él, el mayor tiempo que pueda (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Porque me... me ponía a pensar en todos los gastos y todo eso, pero dije "no, pues me gusta trabajar, voy a trabajar más duro" (...) Trato de hacer lo que más pueda para estar bien, darle lo que más pueda, yo pienso que sí (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Para los adolescentes el ser padre es una de las mejores experiencias que les ha pasado en la vida. Lo describen como un sentimiento bonito y en ocasiones aseguran que ellos buscaron ese embarazo y que el hecho de ser padres es lo mejor que les ha pasado en la vida y que los ha hecho cambiar para bien significa su razón para salir adelante.

Yo quería ser papá, yo siempre, es algo que yo, yo nunca le he huido y siempre he querido, porque...no mames, es lo mejor que le puede pasar una persona, el el, el poder dejar su granito o su otra personita al futuro (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Se siente bonito ser papá, la forma en que ya sabes cómo es convivir con un niño, me he enseñado a cambiar pañales, a cargarlo, a darle de comer o sea lo que yo nunca me imaginé que iba a hacer, porque yo la mera verdad siempre he sido muy seco, he sido de corazón muy duro y ya cuando nació él pues sí me cambio la vida por completo (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Al principio, era muy impaciente con los niños y me desesperaban, cuando lloraban me desesperaba eso, pero, o sea ya como les digo ya cuando me entero y voy viendo las cosas de otra manera me empiezan a agrandar más los niños (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Me ha hecho sentir ¡muy bien! Y pues con muchas ganas de... ¡de seguir estando con ellos! De querer seguir...pu's ando con ellos, de luchar por ellos y ... de lograr muchas metas con ellos (...) pu's sí ¡quiero ser papá! No, ¡si quiero ser papá! Quiero estar con él, quiero, quiero estar con mi familia (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

4.1.6- Significados del trabajo y la escuela antes y después del embarazo

Para los adolescentes, previo a saber que sus parejas estaban embarazadas, la escuela no siempre les interesó; experimentaron: flojera de asistir; peleas; consumo de sustancias psicoactivas; además de que en ocasiones preferían acudir a fiestas o insertarse al mercado laboral en vez de estudiar. La escuela entonces representa un aspecto que pasó a segundo término en sus prioridades debido a que no tenían el suficiente interés por estudiar.

No, nada, a nadie le gusta la escuela no, no, no, más bien que, no, no me gustaba la escuela, me gustaba eso sí estrenar cosas y acá me motivaba, las primeras, que será el primer bimestre, pero ya después me aburría, levantarme temprano, hacer tarea, pero... (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Mm cómo se llama; muchas veces me aburría porque me empezó a gustar el dinero, me empezó a gustar el trabajo y así y me decidí meter a trabajar (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Mis inquietudes, no me enfocaba tanto ya en el estudio y fueron mis complicaciones, pero si bajé mi promedio, por lo mismo de mis inquietudes, de que había, no sé, fiestas o así. Entonces esas fueron mis complicaciones que no me enfoque al 100% en el estudio (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Ah, porque este, cómo se llama, pus ya no, bueno, ya no quise para ayudarle a mi mamá a pus ahora sí que con los gastos de la casa y ayudarla con mis hermanos (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Posteriormente, al momento que se presenta el embarazo de sus parejas durante la etapa de la adolescencia, cambia completamente el significado de la escuela para ellos; ahora les permite visualizarse como ejemplo para sus hijos, para poder superarse y darles una mejor vida. El estudiar significa para ellos poder tener un mejor empleo y así un mejor ingreso económico.

Porque los padres nunca deben de estar debajo de los hijos, en qué se va a basar tu hijo ¿en otro sujeto? Mejor que se fije en mí. Yo no quiero que mi hijo el día de mañana me diga “no mames yo quiero ser como ese”, no, “yo quiero ser como tu papá” a huevo. Ahí es cuando dices “apoco estoy haciendo un buen trabajo como padre”, pero... si no tienes estudios, si soy un vil mesero, ¿Qué le voy a enseñar a mi hijo?, a sacar propina, a vender mejores cosas. Sí podría ser marihuano, podría ser lo que sea, pero yo sí quiero tener algo con que decirle a mi hijo “mira, primero lo que deja y después lo que apendeja”, para merecer primero hay que sufrir, así de sencillo (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Cuando dejo de estudiar se sintió... Pues a la vez mal porque decía si tengo un hijo qué le voy a ofrecer si no tengo ni la escuela (...) Regreso a la escuela para ofrecerle un mejor futuro a mi hijo (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

También el estudiar puede verse como una posibilidad más que una necesidad que pudiera ocurrir para los adolescentes, debido a que siguen viendo el trabajo y su ingreso económico como la mejor opción para salir adelante.

Pues estudiar y ... y pu´s ahora sí que... ¡que se meta a trabajar mi pareja también! Para que los dos, este, salgamos adelante (...) Mmm todavía no sé, bueno me gustan, me gusta mucho este armar cosas y todo eso, no sé a lo mejor, no sé todavía, pero si quisiera estudiar algo para... para más adelante darles una buena vida ¡una mejor vida de la que yo tuve a mi bebé! (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

En cuanto al trabajo, antes de que se presentara el embarazo de sus parejas ellos no siempre le tomaron importancia, e incluso pasaron largos lapsos sin trabajar ni estudiar.

Casi un año, más o menos, sí porque dejé de trabajar porque me volví a drogar, la volví a regar entonces me volvieron a anexar (...) Estuve de huevón ahí como ¿cuánto? Como unos cuatro o cinco meses, más, como unos seis, siete meses y ya después fue cuando me conecté en una chamba y me vine a chambear con un valedor, estuve trabajando de seguridad, pero no duré, el fin de semana y me salí. Y después ya fue cuando estuve dos meses sin chambear (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Otro de los significados que le dan al trabajar es como distracción debido a que los adolescentes tienen tiempos libres y esto les permite trabajar y estudiar, así como mencionan que comienza a gustarles el dinero y es por eso que prefieren trabajar.

Cuándo ingreso a trabajar ya no iba a ala escuela yo y conocí a mi esposa y ya de ahí comienza todo (...) Pero a la vez bien porque me empezó a gustar el dinero, me gradué de maestro dónde iba a entrenar y pues ya iba a dar clases, me daban mi dinero y ya me empezó a gustar el dinero más (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Porque en mis tiempos libres eh no me gustaba como estar encerrado, y busqué de una u otra manera pues entretenerme e igual antes no me llamaba mucho la atención el deporte, bueno, así como practicar algo así de natación, entonces lo que hice fue, a lado de mi casa estaba el auto lavado, ya iba y en las mañanas y salía temprano, me pagaban diario (...) Y empecé a saber cuánto cuesta ganarse el dinero (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Posteriormente al experimentar el embarazo de sus parejas y al darse cuenta de los gastos económicos que implica el embarazo y el bebé, los varones ven el trabajo como un aspecto que les ayuda a salir adelante y que es necesario para la situación que están viviendo, pero también lo visualizan como una parte de sus planes, debido a que tienen la intención de superarse y poder tener y establecer un trabajo de manera independiente, lo que les permitirá tener una mayor estabilidad para ellos y sus familias.

Entonces pues a mí me toca ahorita sufrirle para sacar, a lo mejor que ya me van dando algo a largo plazo en mi trabajo (...) A mí, ahorita me toca ser de los que obedecen, y no lo digo "porque me voy a esforzar y algún día voy a mandar" (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

En principio sí, en sí no dejarla, pero darme de baja para ver que iba a hacer, para ver que podía, que posibilidad, posibilidades había de tener un trabajo estable, de, porque hay veces que aquí en los banquetes no tengo trabajo, o sea, puedo tener trabajo en enero y en febrero ya no, entonces o sea esa era mi preocupación... Sí de que en diciembre tuviera dinero y en enero ya no, en febrero no tuviera... Entonces empecé a buscar y sí ahorita estoy esperando respuestas en ese trabajo para poder estar yo más tranquilo (...) Sí, intentaría combinar todo porque igual ya con el tiempo que llevamos, pensamos ya más adelante, o sea ya no trabajar para ellos, sino trabajar para nosotros, tener nuestra propia, se podría decir nuestra empresa de banquetes y ya poder como le dije trabajar para nosotros y ya no para ellos (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Como se ha podido apreciar a lo largo de este apartado el hecho de ser padre, proveedor y conformar una familia son elementos que reafirman la identidad

masculina de los varones adolescentes debido a que es un requerimiento social al momento de que se presenta un embarazo es decir que los varones desempeñen todos estos roles. Entonces el embarazo en vez de presentarse como un problema para las familias o la sociedad se ve como el resultado de un sistema patriarcal que se encuentra heteronormado.

4.2 Inicio de la vida sexual y su relación con el embarazo adolescente

4.2.1- Embarazo en la adolescencia desde la visión masculina

El conocer la percepción que los varones tienen respecto al embarazo en la adolescencia es importante debido a que ayuda a conocer que para ellos no representa un problema como tal. Si existe un reconocimiento de que pueden tener ciertas complicaciones por la edad, pero más allá de eso, para ellos es una de las mejores cosas que les ha pasado en la vida, debido a que les ha permitido analizar y reconocer sus errores en el pasado y se genera una re-significación de su vida y de su futuro. En este apartado se analizará específicamente el caso de Omar para quien el embarazo de su pareja genero miedo debido a que el consumía una gran cantidad de sustancias psicoactivas y se dio cuenta de que sus acciones podían perjudicar el desarrollo de su bebé, en ese momento cambio su percepción de vida debido a que comenzó a preocuparse por su bebé.

Yo, la he cagado, no medí las consecuencias nunca, nunca me puse a pensar que realmente iba a poder tener un bebé y ese bebé se iba a formar de una mezcla de mierda que yo me estaba metiendo (...) Créame que cuando fuimos a hacer el primer ultrasonido...a mí no me interesó ni cuanto pesaba, ni cuanto medía, yo lo único que quería saber era que estuviera completo, o sea, lo demás viene sobrando. y pues no, pues sí te pones a pensar en ese momento en todo, en todo y qué cosas has hecho bien y que cosas has hecho mal, en que ya no eres un niño, es que ya no mames ¡es que cambia todo! (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

El embarazo lo describe como la mejor noticia del mundo que le pueden dar a una persona debido a que lo hace demostrar si realmente puede hacerse cargo tanto del embarazo como de la crianza, es decir ahora ya no es un niño, sino que, socialmente se es reconocido como un hombre al momento de afrontar esta nueva

responsabilidad, la cual lo hace seguir adelante cada día y lo motiva para ser mejor persona.

No pues...ha sido la experiencia del embarazo es lo más pinche bonito que le pueda pasar a una persona porque es cuando en verdad te das cuenta de que estás hecho y si estás preparado y aunque no estés preparado tienes que estarlo. Entonces...creo que era, creo que es lo que le hacía falta a mi vida, y es un sentimiento de conciencia, ese sentimiento de, de decir ya no puedo destruirme, ya no, ya no puedo decir cuándo me voy a morir porque los hijos tienen que enterrar a los padres, no los padres a los hijos, entonces hay que echarle ganas y es lo más bonito, neta, es lo que te motiva. Es un motor, es un motor interno, es lo que me levanta (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

En cuanto a la etapa en la que se presenta el embarazo de su pareja no le ve mayor problema a la edad que tienen ambos debido a que considera que no hay momento exacto para para ser padre y que la edad que tiene actualmente le permitirá poder tener un mejor enfoque para llevar a cabo la crianza de su hijo.

Pues es que también considero que no hay momento exacto (...) Y, y, y si yo creo que sí es el momento adecuado ¿y sabe por qué? Porque ahorita estoy chavo y que estamos chavos, cuando mi hijo este chavo todavía voy a poder tener ese enfoque de su edad ¿me entiende? Entonces, pues creo que la edad en sí a la que voy a tener a mi bebé es la adecuada (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Considera que las experiencias que ha vivido en el pasado le servirán cuando aconseje y cuide a su hijo. Esto resulta importante para él debido a que no tuvo una relación estable con su padre es por eso quiere ser un buen ejemplo y guiar a su hijo para que no cometa los mismos errores. Para Omar el hecho de ser padre no solo es un compromiso económico, sino que, esta nueva responsabilidad conlleva a ser participe en la educación y crianza de su hijo junto a su pareja.

No, no, la neta no con lo que he vivido y creo que me va a servir lo suficiente para poder guiarlo, para poder, sí porque enseñarle, nadie está para enseñar más que uno está para aprender, la misma vida le va a enseñar, pero sí para guiarlo, para decirle “mira, a mí me paso así, sí a ti te pasa de distinta manera, que huevos, pero te lo digo conforme a mí me pasa” pues no (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

4.2.2-Vida sexual, conocimiento y uso de métodos anticonceptivos

Pues no sabía ¡qué onda!...

La vida sexual de los varones da inicio en promedio a los 12.2 años de edad, esta iniciación en su mayoría se da sin ningún conocimiento previo de sexualidad o de uso de métodos anticonceptivos y con mujeres del mismo rango de edad que conocen y de igual manera en su mayoría tampoco tienen amplios conocimientos respecto a sexualidad o métodos anticonceptivos, ellas suelen ser sus amigas, novias o familiares.

De igual manera, esta primera experiencia no siempre es la que ellos hubieran querido vivir, y consideran que no era con la persona indicada, pero creen que por ser hombres tienen ese instinto natural que no los deja contenerse y teniéndolos lleva a tener relaciones sexuales.

A los 11 años y de eso siempre me voy a acordar y es lo más asqueroso y desagradable de toda mi vida...Era mi vecina, guácala, es que sí (...) eso me paso por cachondo porque al chile yo andaba acá y no puedo decir que no, porque yo era la quería, porque ella quería se lo juro yo veía (...) Sí en la edad de la punzada y acá, y pues dijo “vas”, “no cómo crees bueno si” (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Inicié mi vida sexual a los, como a los 10, no sabía ni qué onda. No use ningún método anticonceptivo, pues no sabía, la mera verdad (...) Pues a la vez sí me gusto, pero no con mi media prima ¿no? O sea, ese día yo me quedé dormido y ya yo sentí que me empezaron a tocar y todo y dije “no pues no” y como un hombre, como cualquiera yo en ese caso no sabía lo que era excitarse ni nada y sentí cosquillas al principio ya después ya vi que ella empezó y ya tuve relaciones con ella No pues yo no lo había planeado así, la mera verdad (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Pues sí pero no, porque igual como le digo fue con una amiga ¿no? O sea, como que no me sentía seguro así al 100% de decir “no pues ya” ¿no? (...) Pero pasando el tiempo sí te das cuenta de muchas cosas, y pienso que tal vez no era como el momento, pero digo o sea ya lo que pasó, pasó y ya que (...) Pues fue como un poco, cómo te diré, o sea fue como así de penosa por que igual ella era su primera vez. Entonces fue como o sea no sabíamos se sentía, bueno yo no sabía si se sentía segura y ella no sabía si me yo me sentía seguro. Pero total o sea pasó, Entonces pues como lo imaginé fue como, no fue como lo imaginé (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

Posteriormente a su primera experiencia los varones comienzan a tener relaciones sexuales sin ninguna prevención y bajo los estereotipos y las normas sociales de que los hombres deben tener una amplia experiencia en la sexualidad y ésta libre de preocupación y responsabilidad, por que ésta se les confiere a las mujeres.

Más o menos, pues nada más de mi secundaria, es que no manches, tuve cuatro secundarias es que fueron muchas y créame que todas son bien tontas, las mujeres a veces, y no es mala onda. Porque están viendo que el cabrón es hijo, un hijo de la chingada y todavía se meten con él, la neta (...) ¿Le digo la verdad? Yo no sé tener amigas, yo no sé tener obligación, si te hablo es porque te voy a terminar cogiendo y así se los digo. Y se escucha muy acá, pero lo saben, lo saben, sí entonces es muy sencillo y lo saben, créme que eso es malo también porque al no saber entablar una plática, bueno yo con mi mujer no sé llegar a otra cosa más que a coger y es algo que a ella le frustra y a mí me molesta más porque ni cogemos, y ella no se no siente a gusto. Pero pues yo no sé hablar de otra cosa más que a finalidad de esto me entiende. Entonces es así (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Le agradezco que, no tanto, por tanto, que me haiga sentido el guapo de la escuela, de quererme acostar con cualquier chica, la mera verdad si sentía raro estar ahí, luego me ponía a pensar ¿Por qué engaño a la gente? ¿Por qué engaño a las chavas? Ellas no tienen la culpa, ya nada más andaba con ellas por andar, sino por acostarme con ellas nada más (...) Pues, ósea, tener relaciones luego luego, o sea, no pasaba ni una semana, ni un mes cuando ya tenía relaciones sexuales (...) Ya después cuando entre a la secundaria a las chavas ya no las quería tanto, ya nada más para tener relaciones con ellas, no tanto para estar bien con ellas (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

De hecho, me iban a buscar a mi casa y era así como que me veían con una y con otra, entonces me decían “no, cuídate y sigue tú así disfrutando” (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

4.2.2.1.- Uso y conocimientos de métodos anticonceptivos

Respecto al conocimiento de métodos anticonceptivos el análisis se va a centrar en el caso específico de Juan, el cuál al ser entrevistado se encontraba atravesando un tercer embarazo con su tercera pareja, él menciona que no tenía idea alguna del uso de Métodos.

En este caso la falta de conocimiento de Juan se da en un primer momento por su nivel de escolaridad, debido a que el sólo concluyó la primaria para ingresar a temprana edad al mercado laboral, y por lo regular la información de reproducción y sexualidad se comienza a brindar a partir de sexto grado de primaria y en la secundaria. Es hasta su segundo hijo donde él menciona que comienza a conocer sobre MAC, a través de un tío, el cual le puso un video.

Para Juan la sexualidad es un tema que representa pena y vergüenza; ello se puede observar al momento en el que él no puede referirse al condón por su nombre y lo describe como (...) *Mmm, este el... el de la bolsita ¿no?* (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

En cuanto al uso que les dan los adolescentes entrevistados a los métodos anticonceptivos durante sus relaciones sexuales se puede encontrar que su uso suele ser limitado o nulo, ya que, mencionan que no les gusta utilizarlos; la falta de uso de MACS también se encuentra asociada a una práctica de la masculinidad en cuanto a arriesgarse y despreocuparse por la posible ocurrencia de un embarazo.

Sí, a parte casi nunca uso condón, pero siempre, no me gustó a mí (...) Mju, le digo la verdad yo pensé que era estéril, hasta cuando salí la primera vez le dije que yo era estéril...Porque nunca, yo nunca he usado condón y siempre salgo y nada...No, no, nunca cuajaban (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

No me cuidaba... no sé por sentirme valiente, por pensar que la vida es fácil (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

En algún momento no se usó. Al principio si me daba miedo. Pero como fue la primera vez que no utilizamos ese método pues no, ahora sí que no pasó nada. Ya posteriormente seguimos así, sin cuidarnos (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

El único momento en el que los varones mencionan haber hecho uso de algún método es cuando se sintieron en riesgo de contagiarse de alguna Infección de Transmisión Sexual (ITS). Por ello buscaron no tener relaciones con “cualquiera”, o emplearon un condón para protegerse a sí mismos de posibles ITS

Pero también, cómo decirlo, es lo que siempre le digo a todas, pero no, no porque sea así, sino mi papá no, mi abuelo siempre me dijo “esta madre no se le da a cualquiera” y yo siempre he sido como de ese pensar, entonces yo no me meto con cualquiera y por lo mismo cómo yo sé que no me gusta usar el condón y acá, también no me ando cogiendo a cualquier chava que encuentro en la calle o acá ¿me entiende? Entonces pus sí, yo sentía que no había problema, y siento que no ha habido problema porque yo nunca he tenido ninguna infección, ni nada (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Una vez con una chava, la mera verdad nos conocimos en una fiesta y paso todo, e igual la mera neta yo no sabía si la chava podía tener alguna infección y la mera verdad sí me lleve condón... Es la única vez que he utilizado condón... ya las demás, con las que anduve en la secundaria igual tuve relaciones sexuales y ya no me cuidaba, no me importaba (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

El contraste se encuentra cuando el varón adolescente encuentra a una mujer que le provoca confianza y parecer libre de ITS. Con el transcurrir de la relación la llegan a considerar la mujer ideal para conformar una familia y tener hijos.

La primera vez no usa ningún método anticonceptivo... Ah porque yo me sentía seguro con ella ¿no?... No Buscaban tener algún embarazo, pero... pero yo me sentía seguro, o sea, confiaba en ella que no padecía ninguna infección, ni de ninguna enfermedad de transmisión sexual (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Ahora bien, respecto a lo que piensan los varones en cuanto al uso de métodos anticonceptivos después de la ocurrencia de embarazo se encuentran dos situaciones las cuáles son resultado de los roles y estereotipos de género. Por una parte, se le confiere de manera automática a las mujeres la responsabilidad del uso de MAC debido a que ellos siguen considerando que no los van a utilizar y que es ella la que se tiene que cuidar, la segunda situación es la de que sienten que la pareja es de su propiedad y no tiene por qué cuidarse porque ya es su esposa.

La van a inyectar, le van a poner, este, el implante (...) Por qué...soy bien cachondo, soy bien cachondo y no, no, no: quiero disfrutar a mi bebé, si considero a lo mejor en un tiempo, si me sale un niño pues irme por la niña y si me sale una niña pues irme por el niño (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Actualmente no utilizan ningún método anticonceptivo porque... Pues no, porque ya es mi pareja, ya es mi esposa (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Bueno, pues ahorita, bueno, cuidarme yo y pues que se ponga la ¡cómo se llama esa? Ese para que no puedan tener bebés... Ajá... el implante... Ocupando ya los métodos (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

4.2.3.- Discursos del varón adolescente sobre el aborto

El aborto es un tema que causa muchas opiniones tanto a favor como en contra, en el caso específico de los varones se puede encontrar que ellos consideran que abortar atenta directamente contra su idea de formar una familia de realizarse tanto personal como social. En ocasiones, la mujer piensa que la mejor opción sería llevar a cabo una interrupción del embarazo, pero el varón no lo permite y son ellos los que deciden si se lleva a cabo un aborto o no.

Vanesa sí (pensó en abortar), pero yo no. Desde que ella me dijo yo le dije “esto es para adelante”, si se asustó, sí me mentó mi madre, me dijo de cosas, me dijo hasta que iba a hacer pasar a mi bebé como su hermano. Pero pues yo creo que al final de todo ambos tuvimos la conciencia o la suficiente responsabilidad de decir “oye no es un perro, no es un hermano, es nuestro bebé” y ya. Creo que nos ha hecho madurar de cierta manera, de decir “sí es nuestro bebé” (...) Por la de ella sí paso la idea, de la mía no, yo le decía que no (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Para ellos el hecho de abortar es incorrecto debido a que tienen la idea de que se está ejerciendo un tipo de castigo hacia el bebé por su irresponsabilidad. Es decir, es claro que el adolescente no cuenta con el conocimiento suficiente respecto a que es y cómo se lleva a cabo una interrupción del embarazo y quién es la persona que puede decidir si ésta se realiza o no.

No, porque yo lo que quería era formar una familia con ella, ahora sí que la culpa no la tienen los niños, la culpa la tiene uno por no cuidarse (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

También existe el caso en el que los adolescentes se encuentran en el centro de una situación complicada dónde se ejerce presión por algún familiar para llevar a cabo el aborto. Ello les genera confusión y angustia debido a que se sienten presionados y no saben qué hacer, pudiendo llevarles a tomar decisiones erróneas. Como en el caso de Sebastián quien tuvo junto con su pareja muchas complicaciones y problemas con su suegra.

En ese momento su mamá le habla a ella, le dice que lo aborte que a ver cómo le hace pero que lo aborte, que a fuerza quiere que lo abortaran al niño, En ese momento de desesperación no sabía qué hacer, estaba llorando porque no me entraba nada en la cabeza para decirle a la señora, hasta que otra vez me vuelve a hablar que ya quería, que ella me pone la mitad y yo ponía la otra mitad para el aborto, que ella ya había aceptado, o sea, la señora hizo un chisme, hizo un arguende (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

En otros casos se encuentra que tanto el varón como la mujer piensan que una buena solución sería recurrir al aborto debido a que la sorpresa de la noticia y la idea de la responsabilidad que implica tener un hijo los asusta. Sin embargo, pasando el tiempo asimilan la noticia y reciben apoyo de ambas familias, por lo que la pareja comienza a cambiar de idea.

Sí, porque, bueno, a lo mejor era el miedo de que, o sea, no sabíamos enfrentar esa problemática, se podría decir esa problemática, esa noticia que nos llegó de forma inesperada, pero le digo al paso del tiempo pues fuimos asimilando las cosas y nos fuimos dando cuenta de que o sea la realidad era otra (...) Como que estábamos encerrados en nuestro mundo, pero ya después pensando de otra manera fue como nos dimos cuenta (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

4.2.4-Reacciones del varón adolescente ante la noticia del embarazo de la pareja

La noticia del embarazo de sus parejas para los varones puede estar acompañado de múltiples sentimientos, emociones y reacciones, como para Omar, quién asegura que ha sido la mejor noticia de su vida debido a que él quería y buscaba ser padre; menciona que esta noticia ha cambiado su vida y su manera de pensar debido a que a raíz del embarazo se ha fijado la meta de salir adelante por su bebé y su pareja.

Fue muy gracioso porque lo primero que yo le dije a Vanesa cuando, cuando ella, porque ella porque nosotros ya sabíamos que estaba embarazada ¿no? Que estaba embarazada, pero, pero cuando ella me lo dijo fue así como de guey “échale todas las ganas que puedas”, neta lo primero que pensé fue así de “guey no mames voy a ser papá, échale todos los kilos guey o sea... ¡no mames es lo mejor, es lo mejor! (...) sinceramente creo que la Santa no se está equivocando de mandarme un bebé porque yo lo esperaba, yo lo buscaba, yo lo quería (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

También se encuentra el caso en el que la reacción va a depender de la situación en la que se encuentre la pareja de adolescentes en ese momento. En el caso de Sebastián su primera reacción fue de desconfianza, debido a que, habido una ruptura previa de la relación y cuando se entera que su pareja estaba embarazada su primera idea fue de desconfianza. Con el paso del tiempo y la realización de los ultrasonidos, él se da cuenta que en verdad su pareja no le estaba mintiendo.

Como andaba con otro chico pensaba que ya había tenido relaciones sexuales con él y que me quería embarcar con el niño, o sea yo pensaba que el niño no era mío (Sebastián, 17 años, estudiante/maestro de artes marciales y ayudante de taquería, CDMX).

Otra de las reacciones que se pudieron encontrar presentes ante la noticia del embarazo por parte de los varones es el miedo en cuanto a la responsabilidad que implica el ser padre y darse cuenta que no solo tiene una responsabilidad con el bebé que viene en camino sino también con su pareja, en estos casos, como le ocurrió a Saúl una pieza clave para él fue el apoyo que recibió por parte de su familia y la de su pareja y darse cuenta que a través de esto podía salir adelante y afrontar de manera responsable su nueva paternidad y le permitió disfrutar del embarazo de su pareja.

Sí. Pues al principio no, no lo esperaba, no lo creía, no lo asimilaba. Pero pues ya con el paso del tiempo ya pues lo fui asimilando y fui tomando más enserio esa cuestión del embarazo. Y pues me fue, bueno desde el principio me importó, su salud de ella y del bebé (...) Entonces sí de principio si me cayó como de peso la noticia. Pero le digo al paso del tiempo pues ya me fui dando cuenta de la realidad y asimilando las cosas y la responsabilidad que tenía ahora no solamente con ella si no con mi bebé (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

En el caso particular de Juan, él ya tiene dos experiencias previas de paternidad, en las cuáles la situación con sus anteriores parejas no ha sido la mejor y actualmente él no ve a sus hijos a causa de la prohibición de las familias de sus ex parejas. En estos dos embarazos previos menciona que sintió mucha emoción, pero que ahora con este tercer embarazo siente como si fuera el primero; comenta que siente mucha alegría de ser papá nuevamente, que es muy bonito, parece como si Juan tuviera todas sus esperanzas en este embarazo y en esta nueva relación.

Como si fuera a ser mi primer bebé, me siento así (...) ... ¡voy a ser papá otra vez! Y de repente me llegó así la alegría de ¡papá otra vez, ¡qué bonito! (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

La noticia del embarazo a los varones no solo les genera sentimientos y expectativas hacia el bebé que viene en camino, sino que también hacia su pareja, es decir; comienzan a idealizar una vida juntos y la conformación de una familia, es por eso que empiezan a manifestar idealizaciones de la maternidad de sus parejas y surge un mayor apego hacia ellas.

O sea, no, no, no puede haber encontrado una mejor chica para que ella sea mi mujer y y y madre de mis hijos (Omar, 17 años, Secundaria, Mesero, CDMX).

Ya después pues leyendo y viendo, bueno de lo mismo que leía, viendo imágenes pues yo me empecé como a, igual como a agarrar el sentimiento, una emoción así fuerte de, de, se podría decir como de cariño, más hacia ella. Y ya como que era de que solamente quería estar con ella y cuidarla y cualquier cosa que necesitara, y ya al, o sea, lo que más yo quería era que ella confiara en mí, o sea, que me creyera que, si la iba a apoyar, que iba a estar con ella (Saúl, 17 años, estudiante y mesero, Estado de México).

...No sé, se me hace muy bonita, muy hermosa. ¡Ya de hecho le... le dije que sí se quería casar conmigo ya cuando sea mayor de edad (...)! Ya de ahí para acá pues así quedé porque pues ¡quería estar con ella y todo eso! Pues quiero estar con ella, pero no, quiero casarme con ella (Juan, 22 años, empleado de tortillería, Estado de México).

Los elementos que reafirman la identidad masculina son determinantes en los discursos y prácticas que los varones adolescentes tengan respecto a temas de sexualidad y reproducción debido a que siguen perteneciendo a una educación basada en un sistema heteronormado.

Es decir; el embarazo adolescente es un fenómeno social que se da a partir de las consecuencias de la educación impartida a partir de la división sexual del trabajo y de los roles y estereotipos asignados a cada género.

CONCLUSIONES

La presente investigación partió de considerar la importancia de las prácticas y discursos de cuatro varones adolescentes respecto a temas de sexualidad y reproducción y cómo es que éstos repercutieron en la ocurrencia del embarazo de sus parejas durante la adolescencia.

Para esta investigación la teoría fundamentada fue importante debido a que acceder al análisis de los discursos de los varones a partir de sus vivencias y experiencias tanto de vida cómo de su futura paternidad; es decir, posibilitar la exploración de cada caso de manera particular, conocer sus opiniones y hacer notar que no por ser adolescentes opinan de un tema de la misma manera.

Tanto la teoría fundamentada como el enfoque de curso de vida permitieron analizar las trayectorias individuales, familiares y sociales, así como las transiciones que se presentaron a lo largo de su curso de vida y como estas influyeron en la toma de decisiones encauzando o modificando su curso de vida.

También nos permite dar cuenta de que si bien el contexto en el que se desarrollan de manera individual, va a ser importante como sobrelleven sus transiciones a lo largo de su ciclo de vida, también el contexto sociocultural ya preestablecido va a ser un fuerte determinante en ciertos temas como lo es la sexualidad, la reproducción, la masculinidad, los roles y estereotipos de género.

Ahora bien, las cuatro entrevistas presentadas de los varones adolescentes de Ciudad y Estado de México permiten enriquecer el conocimiento de un tema del cual falta mucho por estudiar, como lo es el papel que tienen los varones adolescentes en los temas de reproducción, sexualidad y paternidad. Así como la manera en la que piensan y viven estos temas de acuerdo a su contexto en el que se desarrollen, puesto que, no pertenecen al mismo estrato socioeconómico ni tienen las mismas oportunidades para salir adelante, ni las mismas redes de apoyo. De igual manera, se reconstruyó su trayectoria de vida con sus principales transiciones a la adultez.

La primera transición que se detecta en estos adolescentes es el ingreso al mercado laboral, posteriormente el inicio de su vida sexual, la salida de la escuela en forma de deserción escolar y el inicio de la paternidad, la cual desencadena la primera unión conyugal.

A lo largo del proceso de investigación, en las entrevistas y en el análisis realizado de los cuatro varones se encontraron diversos factores que construyen o reafirman su masculinidad, tal como el apoyo que surge de la familia ante la noticia del embarazo.

La familia es la primera red de apoyo a la que recurren los adolescentes ante la noticia del embarazo; el apoyo que estos reciban es un factor decisivo para las futuras decisiones que los adolescentes tomen, ya sea, para continuar o interrumpir el embarazo. Este apoyo les permite en algunos casos estudiar y trabajar al mismo tiempo que ejercen su nueva paternidad, debido a que se cuenta con la seguridad de que en caso de que surja alguna problemática se contará con el apoyo de la familia.

Otra de las transiciones identificadas que realizan los varones es la salida de la escuela para insertarse al mercado laboral; esta deserción no es necesariamente por la ocurrencia del embarazo, ya que, se da entre los 13 y 17 años de edad generalmente a consecuencia de las desventajas económicas y la falta de una red familiar sólida deben abandonar la escuela en su mayoría ocurren para poder apoyar el ingreso económico de la familia o para poder ocuparse en alguna actividad, por lo regular se incorporan en actividades mal remuneradas y sin oportunidades de poder obtener prestaciones de ley.

Esta deserción ocurre por múltiples factores, tales como los problemas económicos, el consumo de sustancias psicoactivas y el ingreso al mercado laboral. El sistema escolar funge como el principal expulsor; en estos casos es evidente que, si no se cuenta con un sistema escolar fortalecido, el cual se preocupe por apoyar la situación académica y personal de los alumnos, la situación va a seguir presentándose y se formaran personas con bajos niveles académicos y con escasas

oportunidades de poder encontrar empleos bien remunerados para poder solventar sus necesidades y las de sus familias.

También se encuentran los problemas que se dan a partir del embarazo mismo, como lo son el no poder ejercer su paternidad de manera libre debido; a que en ocasiones las familias de sus parejas prohíben el poder ver o estar con sus hijos a consecuencia de la falta de apoyo de la familia de origen y de la edad que tienen los varones; ante estas circunstancias, ellos se encuentran en desventaja para poder exigir el ejercer su paternidad de manera libre.

Para los adolescentes varones la conformación de la familia es algo que resulta importante y trascendental debido a que forma parte de su realización personal y social, puesto que, una vez que se presenta el embarazo es esperado que se tenga como consecuencia directa, la unión conyugal de la pareja adolescente y para el caso de los varones se consolida su transición a la adultez, dejando atrás la adolescencia. En el caso de tres entrevistados, la unión se dio inmediatamente después del embarazo o poco tiempo antes de que éste ocurriera.

Esta situación resulta un factor favorable para reafirmar la masculinidad, debido que el poder conformar una familia y mantenerla es lo que se espera de un varón, puesto que, si ocurre lo contrario, éste también es criticado y cuestionado socialmente. Otro factor que se detecta es que si estos varones crecen en una familia dónde no hubo una figura masculina, ellos tratan de evitar que este patrón se repita, por lo que buscan criar a sus hijos, y si esto ocurre, para ellos es considerado como un fracaso.

Respecto al trabajo doméstico y de cuidados se puede identificar un claro discurso de género que manejan los varones, sobre todo en la realización de los quehaceres del hogar, debido a que ellos lo siguen identificando como una actividad exclusiva de las mujeres y mencionan que si ellos lo realizan es por ayudarlas, ya que, aún no existe un compromiso de co-participación en esas actividades.

La idea que los varones tiene en cuanto al nuevo rol de padres al que están transitando es que resulta importante ser partícipe de la crianza de sus hijos, pero

lo ven complicado debido a que el rol de proveedor podría ser un impedimento para participar de manera adecuada en su educación. Adicional a esto para los adolescentes que no tuvieron durante su desarrollo una figura paterna es más importante estar con sus hijos y demostrar ser un buen ejemplo para ellos.

Es por eso que la familia resulta ser uno de los factores más importantes para reafirmar la identidad masculina en cuanto a su conformación, manutención y crianza de los hijos para los adolescentes varones.

Esta situación de precariedad laboral en la que se encuentran los adolescentes al presentarse el embarazo los hace cambiar de perspectiva completamente, debido a que aspiran tener mejores ingresos y oportunidades para poder tener ellos y sus familias mejores condiciones de vida.

Pero surge otro factor importante el cual es el sistema educativo, ya que, para que los adolescentes puedan aspirar a tener mejores oportunidades deben reinsertarse en un sistema escolar cuya estructura le permita ejercer sus nuevos roles sociales adquiridos como lo son: su nueva paternidad y el rol de proveedor y es aquí donde este sistema en vez de ser inclusivo se vuelve expulsor, limitando las posibilidades de desarrollo y mejora para los varones; la única manera en la que los adolescentes podrían salir adelante sería teniendo una red de apoyo sólida que le apoye.

De esta manera por más que ellos deseen salir adelante si no encuentran las condiciones óptimas para hacerlo, se verán limitados en su desarrollo y oportunidades afectando de manera directa a sus hijos y su pareja.

El embarazo para los adolescentes desde su perspectiva no es un problema, no lo ven como un inconveniente ni la edad que tienen representa un problema, más bien, es una responsabilidad muy importante que están dispuestos a afrontar, ya que, ellos manifiestan haber buscado el embarazo y estar listos para ser padres; es una situación que les llena de alegría y emoción la cual genera nuevas expectativas de vida.

En cuanto a las prácticas y los discursos que los varones tienen sobre temas de salud sexual y reproductiva se puede observar la carga de género de estos y entre los varones no se encuentran diferencias, es decir; que para los adolescentes se les ha educado respecto a sus prácticas sexuales con base al concepto de libertad, es decir; ellos son libres de disfrutar sexualmente sin restricciones ni responsabilidad.

De aquí surge como consecuencia directa el uso limitado de métodos anticonceptivos y un dato interesante es que éstos son utilizados en la mayoría de las veces, cuando ellos se sienten en riesgo de contraer alguna enfermedad o infección de transmisión sexual al juzgar a su ocasional compañera sexual como posible portadora de alguna enfermedad. Pero una vez que ellos se sienten seguros con una pareja estable deciden no hacer uso de éstos, convirtiéndose en un factor relevante para que ocurra o no un embarazo durante la adolescencia, debido a que en su mayoría son ellos los que toman las decisiones sexuales y reproductivas.

Cuando encuentran a la mujer que puede ser su esposa y madre de sus hijos tienden a evitar emplear un método anticonceptivo ya que tienden a considerar a esta mujer como diferente a las demás; depositan entonces su confianza en la pureza de ellas; aquí donde entra en función el amor romántico tanto para los varones como para las mujeres, puesto que, idealizan a la pareja y el futuro juntos.

Lo anterior se consolida cuando aparece el embarazo puesto que para los varones la idea de formar una familia es muy importante y tiene una gran connotación social, que les es reconocida por sus familias, esto tiene como consecuencia los embarazos subsecuentes, ya que, después de tener a su primer hijo nos encontramos con dos discursos los cuales son: que la mujer es la que va a hacer uso de algún método si lo que quiere es cuidarse o que no tiene por qué hacerlo debido a que ya son una pareja y no hay necesidad de hacer uso de algún MAC.

Dejando claro que ellos no se cuidaran es aquí donde se puede notar también la importancia de sus prácticas y sus discursos en cuanto a que ocurra o no un embarazo.

Una vez que ya se conformó la familia y ya existe el embarazo el uso de métodos es nulo o en su defecto es delegado a las mujeres y sus cuerpos ya que, mencionan que ya son sus parejas. En el aspecto anterior se puede observar como el varón percibe a su pareja como parte de su propiedad y esto tienen como consecuencia que se les limite a ellas en cuanto a la toma de decisiones sobre su salud sexual y reproductiva.

En cuanto a la posición que los varones adoptan sobre el aborto su observa una postura en contra, debido a que, para ellos la interrupción del embarazo es atentar directamente contra una vida y adicional a la familia que están a punto de conformar, es decir; atenta directamente a su masculinidad debido a que no conformarían a su familia ni se convertirían en padres, esposos ni proveedores. Por otra parte, un factor importante son las instituciones sociales como la iglesia, la familia, la escuela y los medios de comunicación, mismas que tienen un papel importante en la toma de la decisión y en cuanto a lo que saben los adolescentes sobre el tema.

Como lo mencionan (UNFPA, 2013; Stern y Menkes, 2008 citados en Pérez-Baleón y Lugo, 2021) para reducir los embarazos durante la adolescencia es importante considerar una perspectiva integral: gobiernos, comunidades, familias y escuelas deben enfocar sus esfuerzos en atender la desigualdad de género, la discriminación, la falta de acceso a servicios de salud y educativos, la exclusión de oportunidades y la negación de los derechos humanos.

El embarazo adolescente es un fenómeno social multifactorial en donde el género es un factor predominante para que este ocurra, lo cual se conjuga con el contexto social y cultural en el que los varones se desarrollen. Es por eso que resulta importante analizar los discursos y las prácticas que los varones tienen en cuanto a estos temas de salud sexual y reproductiva, debido a que la mayoría de veces éste es estudiado en las mujeres adolescentes, lo que permite visibilizar la importancia que los varones tienen en el proceso para que se dé un embarazo.

De acuerdo a lo anterior se detectan a partir de esta investigación elaborada los siguientes puntos:

- Las prácticas que tienen los varones adolescentes en cuanto a su sexualidad son de libertad, generación de experiencia, control de ellos y de sus parejas que tienen, así como del uso o no de MACS.
- Los discursos que manejan en cuanto a la sexualidad es que les gusta arriesgarse y que no les compete a ellos el uso de métodos, ya que es te solo es requerido cuando se siente que se encuentran en una relación de riesgo.
- El ser padres en la adolescencia les permitió hacer una re-significación de sus vidas, así como conformar una familia.
- Uno de los elementos más importantes para los varones es la familia de origen en cuanto al apoyo que brinde, así como la conformación y manutención de su propia familia, debido a que les genera un nuevo estatus social y representan nuevos roles como ser padres, esposos y proveedores.
- La manera en la que se educa de manera binaria a hombres y mujeres en cuanto a temas de sexualidad y de reproducción repercute directamente en la manera en la que se relacionan entre ellos generando así la ocurrencia del embarazo durante la etapa de la adolescencia.

Es por eso que se requiere que a partir de la profesión de Trabajo Social se diseñen intervenciones dirigidas a la prevención, promoción y atención en cinco ejes principales, los cuales son: familia, maternidad y paternidad, vida sexual y reproductiva, coparticipación y corresponsabilidad e Interrupción legal del embarazo (ILE).

Recomendaciones desde Trabajo Social

Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales que tiene por objeto de estudio la intervención social con sujetos o colectivos que tienen un problema o una necesidad social en un momento y contexto determinado. La intervención de Trabajo Social es una acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social (Tello, 2006).

Para la presente investigación se entiende por Trabajo Social como una disciplina de las Ciencias Sociales que tiene por objeto la intervención en problemas o fenómenos sociales. A través de su metodología se realiza un diagnóstico para poder intervenir desde la promoción, prevención y tratamiento con sujetos o colectivos en contextos determinados.

El estudio de las prácticas y discursos que tienen los varones adolescentes en cuanto a su salud sexual y reproductiva para Trabajo Social nos permite poder de forma integral, estudiar un fenómeno ya muy estudiado en las mujeres desde una postura de salud pública y como una problemática social.

Este estudio nos permite observar la variedad de factores que le rodean y propician la ocurrencia del embarazo durante la adolescencia y nos permite entender que se deben encontrar nuevas formas de estudio y abordaje para poder intervenir de manera más enfocada y asertiva la cual permita en un primer momento entender la situación particular de cada adolescente y los factores socioculturales que los rodea y así poder obtener mejores resultados durante el proceso de intervención.

Las prácticas y los discursos que las y los adolescentes tienen respecto a su salud sexual y reproductiva es un tema que tienen que ver con la manera en cómo se les educa, puesto que son temas que se encuentran diseñados desde la heteronormatividad y se les enseña e interioriza a las y los adolescentes una identidad, así como roles y estereotipos de género desde una corta edad, incidiendo de manera directa en cómo se relacionarán en un futuro entre ellos.

De acuerdo con lo anterior, se propone que los planes, programas y proyectos que se diseñen de manera nacional en el ámbito de educación sexual y reproductiva no aborden el tema de manera homogénea, debido a que, estas acciones no permiten tener resultados positivos para la intervención en este fenómeno social.

Se propone que la escuela es el mejor lugar dónde se puede intervenir debido a que es dónde se tiene el mayor acceso a los adolescentes; en un primer momento se debe realizar un diagnóstico focalizado que permita conocer la situación particular del contexto dónde se desarrollan y se relacionan los adolescentes, debido a que, esto permitirá diseñar y ejecutar estrategias que permitan obtener resultados relevantes.

Así bien es importante mencionar que la educación sexual y reproductiva se debe brindar desde el inicio de la educación preescolar; evidentemente se deberá diseñar la presentación de la información de acuerdo a la edad de la población y bajo un enfoque de género. La idea es que desde pequeños reciban información en cuanto a su sexualidad para que aprendan a conocerse y reconocerse y así se comiencen a desmontar prácticas establecidas desde la heteronormatividad.

La segunda intención es que los y las adolescentes en algún momento de su educación reciban información sobre temas de sexualidad y reproducción debido a que, por las situaciones socioeconómicas y culturales de México, no todas ni todos los adolescentes llegan a concluir la educación básica y por lo tanto no conocen información relacionada a estos temas.

Para lograr lo anterior es importante que en cada escuela exista un área de Trabajo Social desde nivel básico, ya que, estos profesionistas pueden intervenir en la educación sexual y reproductiva bajo un enfoque de género, lo cual es importante debido a que permitirá no reproducir patrones tradicionales de intervención en cuanto a la información que se les presenta para que se pueda tener como línea prioritaria de intervención la promoción y prevención. Así bien en otros niveles como la educación secundaria y media superior Trabajo Social también puede intervenir en la atención en los casos que se presenten de embarazo durante la adolescencia.

Estas intervenciones deben ser diseñadas a partir de un enfoque de género puesto que nos permite develar los factores que inciden en la ocurrencia del embarazo adolescente, ya que, son estos factores enseñados e interiorizados en los adolescentes desde muy pequeños; es por eso que si se sigue abordando el tema de una manera tradicional y si no se comienza a trabajar en ellos para irlos desmontando los resultados de las intervenciones que se diseñen y ejecuten serán nulos o escasos.

En cuanto a la promoción esta debe estar enfocada y diseñada de acuerdo a la edad de la población con la que se va a intervenir para educar en temas de salud sexual y reproductiva libre de roles y estereotipos de género para que se les permita a las y los niños relacionarse de manera diferente entre sí.

Respecto a la prevención, Trabajo Social puede diseñar e implementar estrategias educativas en cuanto al conocimiento de uso y tipos de métodos anticonceptivos, así como las ventajas y desventajas de hacer uso de ellos; otro tema en el que se puede intervenir es el de autocuidado y la prevención de abusos sexuales.

Estas intervenciones deben estar diseñadas de la manera más particular que sea posible y centrada en las necesidades de los adolescentes y de acuerdo al contexto en el que se desarrollan, puesto que los y las adolescentes no representan grupos homogéneos, ni su situación socioeconómica, les permite tener el mismo desarrollo ni acceso a las mismas oportunidades.

También se le puede incentivar a los y las adolescentes a diseñar un proyecto de vida, debido a que como lo mencionan Baeza, et al (2017) la generación del proyecto de vida a los adolescentes les permite visualizar la continuidad de los estudios y la necesidad de concretar una independencia económica ante el riesgo de establecer a futuro una relación de pareja inestable o ante la probabilidad de vivir violencia familiar.

Todas estas intervenciones que se realicen deben tomar en cuenta el país o estado, así como el contexto sociocultural, económico y político al que vayan

dirigidos debido a que si se llevan a cabo de manera tradicional se pueden obtener resultados nulos o poco significativos. Stern (2002) menciona que el problema del embarazo adolescente necesita ser analizado dentro de los parámetros que lo rodean, tales como la transición demográfica, la desigualdad social, la pobreza, el ambiente político y los procesos vigentes de cambio social y cultural, con el fin de obtener una comprensión realista tanto de las razones que lo desencadenan (causas y determinantes) como de los límites de las posibles intervenciones.

Por otra parte, Trabajo Social como parte de la estructura de la salud pública debe ser inclusivo y ejercer su quehacer profesional libre de prejuicios y estereotipos debido a que si se encuentra en atención de primer nivel éste puede orientar a los y las adolescentes en el uso de métodos anticonceptivos y proporcionarlos sin restricciones, así como puede proporcionar información respecto a la interrupción legal del embarazo (ILE) para que él y la adolescente tomen la mejor decisión posible y no se sientan presionados u obligados a optar por decisiones que no deseen tomar.

A partir de los resultados obtenidos de esta investigación se pudieron identificar cinco áreas de oportunidad en las que la profesión de Trabajo Social puede intervenir desde la prevención y promoción en esta problemática social, éstas son:

- Familia: En donde se debe trabajar desde el área de la prevención en cuanto a temas de salud sexual y reproducción, esto con dos finalidades que no se estigmatice a los y las adolescentes cuando de sexualidad y reproducción se trate, así como ellos que son su círculo más cercano puedan proporcionar información veraz y oportuna para poder evitar un embarazo en la adolescencia.
- Maternidad y paternidad: Informar a las y los adolescentes que significa y que conlleva el ser madre o padre y cómo es que su vida puede virar a partir de un acontecimiento tan importante como lo es tener un hijo, con la intención de que su proyecto de vida no se limite a esto si no que puedan tener y lograr

más metas en su vida para después si así lo quieren poder ejercer esta paternidad o maternidad sin tantas dificultades en su camino.

- Vida sexual y reproductiva con Perspectiva de Género: Es muy importante que los adolescentes conozcan en primer lugar que la sexualidad y la reproducción no son sinónimo, así como la importancia de su cuidado bajo una mirada distinta para que se generen nuevas maneras de relacionarse basadas en la confianza, el respeto, la tolerancia, responsabilidad, así como que entiendan la importancia que tiene la mujer en las decisiones reproductivas sobre su cuerpo.
- Co-participación y corresponsabilidad: Es importante que las y los adolescentes conozcan y se apropien de estos conceptos debido a que las acciones que hagan como pareja deben ir bajo este esquema en el que se engloban la responsabilidad que tienen ambos en los procesos que ocurran durante su vida sexual y reproductiva con la intención de que no se culpabilice a una sola persona por lo ocurrido dentro de las relaciones.
- Interrupción Legal del Embarazo: Las y los adolescentes deben estar informados respecto a este procedimiento en cuanto, a las diferentes maneras en las que se realiza, dónde se realiza, el límite de semanas de gestación y sobre todo que es una decisión libre con la intención de que no se ejerza coerción sobre ellas o ellos.

Estos cinco ejes anteriores son un campo de grandes posibilidades para que la profesión de Trabajo Social continúe investigando e interviniendo para así poder aminorar estas desigualdades que hay entre los sexos sin olvidar que a cada grupo en el que se intervenga tienen sus necesidades particulares y un contexto específico en el que se desarrollan.

REFERENCIAS

- Acosta Varela, M. E., y Cárdenas Ayala, V.M. (2012). El embarazo en adolescentes; factores socioculturales. *Revista médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 50(4), (371-374).
- Asociación médica argentina de anticoncepción. (s.f). Métodos anticonceptivos; guía práctica para los profesionales de la salud. Buenos Aires; Argentina: Programa Nacional de salud sexual y procreación responsable en <http://iah.salud.gob.ar/doc/Documento49.pdf>
- Atienzo, E.E., Campero. L., Lozada y A.L., Herrera, C. (2014). Aspiraciones educativas y familiares como condicionantes en la prevención de embarazos tempranos en México. *Salud Pública en México*, (56), (286-294).
- Azevedo, J., Favara, M.S.E., Haddock, L.F., López Calva., Müller, M. y Perova, E. (2012). Embarazo adolescente y oportunidades en América Latina y el Caribe: Sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial.
- Baeza, B., Póo, A.M., Vásquez, O., Muñoz, S. y Vallejos, C. (2007). Identificación de factores de riesgo y factores protectores del embarazo en adolescentes de la novena región, (72-81).
- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque de curso de vida: Dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de población*, (38), 159-166.
- Blanco, M. (2011). El enfoque de curso de vida: Orígenes y desarrollo. *Revista latinoamericana de población*, (8), (5-31).
- Botello Lonngi, L. (2020). Fue sin querer queriendo. Hombres adolescentes y embarazo. En Pérez Baleón, F. G. y Sánchez Bringas, A. (Coords.), *Los claroscurros*

del embarazo, la maternidad y la paternidad en la adolescencia. Un enfoque cualitativo (165-191). México: Editorial UNAM/Orfila.

- Carreón Vásquez, J., Mendoza Sánchez, H.M., Pérez Hernández, C., Gil Alfaro, I., Soler Huerta, E. y González Solís, R. (2004). Factores socioeconómicos asociados al embarazo en adolescentes. *Archivos de medicina familiar*, (6), (70-73).
- Casas Rivero, J.M.J., Ceñal González Fierro, T., Del Rosal Rabes, J., Jurado Palomo, O. y De la Serna Blázquez. (2006). Conceptos esenciales de la adolescencia. Criterios cronológicos, físico-funcionales, psicológicos y sociales, (61), (31-39).
- Casique Rodríguez, I. (2011). Conocimiento y uso de anticonceptivos entre los jóvenes mexicanos: El papel del género. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(3), (601-637). Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41408285>
- Casique Rodríguez, I. (s.f). Dimensiones entrelazadas: Empoderamiento y actitudes de los adolescentes mexicanos respecto al uso del condón. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, (1-31).
- Chávez Hernández, A.M. y Gutiérrez Marín, R. (2007). Antecedentes Psicosociales que influyen en la ocurrencia del embarazo en las adolescentes. *Acta Universitaria*, 147(3), (48-56).
- Cogollo Jiménez, R. (2012). Aspectos biopsicosociales asociados al embarazo adolescente. *CUIDARTE; Revista de Investigación*, 76(103), (385-393).
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Informes de pobreza y evaluación de las Entidades Federativas, 2012-2013. México. Recuperado de [Informes de Pobreza y Evaluación 2012-2013 \(coneval.org.mx\)](http://coneval.org.mx)

- Cueva Arana, V., Olvera Guerra, J.F. y Chumacera López, R.M. (2005). Características sociales y familiares de las adolescentes embarazadas atendidas en un módulo de alto riesgo. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 43(3), (267-271).
- De Jesús Reyes, D. y Cabello Garza, M.L. (2011). Paternidad adolescente y transición a la adultez: Una mirada cualitativa en un contexto de marginación social. *Iberoforum: Revista de Ciencias sociales de la Universidad Iberoamericana*, 6(11), (1-27).
- De Jesús Reyes, D. y González Almontes, E. (2014). Elementos teóricos para el embarazo adolescente: Sexualidad, Salud y Sociedad. *Revista Latinoamericana*, (17), (98-123).
- De la Cuesta Benjumea, C. (2006). Teoría y Método: La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los cuidados*, (20), (136-140).
- Departamento de Salud y Servicios Humanos. Embarazos saludables: Niños saludables y vidas óptimas, 2019. Estados Unidos de América. Recuperado de <https://espanol.nichd.nih.gov/salud/temas/contraception/informacion/tipos>
- Escalante Nava, T. (2016). Embarazo adolescente en México: Un problema de desigualdad que no se resuelve con una estrategia. *Revista electrónica de investigación aplicada a derechos humanos de la CNDH*, (11), (7-39).
- Fleiz Bautista, C., Villatoro Velázquez, J., Medina Mora, M. E., Alcántar Molinar, E. N., Navarro Guzmán, C. y Blanco Jaimes, J. (1999). Conducta sexual en estudiantes de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 22(4), (14-19).

- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Adolescencia y juventud: Panorama General, (2020). Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/adolescence/index_bigpicture.html
- Foucault, M. (1979). Las relaciones de poder penetran en los cuerpos. En *Microfísica del poder*, (153-162), Madrid: Ediciones la piqueta.
- Foucault, M. (1979). Poder-cuerpo. En *Microfísica del poder*, (103-110), Madrid: Ediciones la piqueta.
- Foucault, M. (1994). El poder una bestia magnífica. En *el poder, una bestia magnífica: sobre el poder la prisión y la vida*, (29-46), Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- García Hernández, G. y Manzano Caudillo, J. (2006). Procedimientos metodológicos básicos y habilidades del investigador en el contexto de la teoría fundamentada. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 69(31), (17-39).
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.
- Glaser, B. (1978). *Theoretical sensitivity*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Glaser, B.G. (1992). *Basics of grounded theory analysis*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Glen H. E., Jr., Kirkpatrick Johnson, M. y Crosnoe, R. (2003). Emergencia y desarrollo de la Teoría de curso de vida. En Mortimer, J., Shanahan, M.J. (Eds.), *Handbook of the Life Course* (pp.3-21). Estados Unidos de América: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

- González Contró, M. (2011). ¿Menores o niñas, niños y adolescentes? Reflexiones en el contexto del debate en América Latina. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 5, 35-48. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3011/7.pdf>
- Hernández Mejía, E. (2019). El estudio de la pobreza crónica desde el enfoque del curso de vida. (Ensayo de especialidad en Desarrollo Social, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Hierro, G. (2016). La condición femenina. En Hierro, G., *Ética y feminismo* (pp. 51-57). México: UNAM.
- Hierro, G. (2016). La moralidad positiva y la condición femenina. En Hierro, G., *Ética y feminismo* (pp. 17-50). México: UNAM.
- Instituto Nacional del Cáncer. Departamento de salud y servicios humanos. Diccionario de cáncer, (s/f). Estados Unidos de América. Recuperado de <https://www.cancer.gov/espanol/publicaciones/diccionario/def/794375>
- Instituto Mexicano del Seguro Social. Salud Sexual y Reproductiva, 2017 México. Recuperado de http://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/salud/guias_salud/adultos_mayores/Guia_adultosmay_saludsexual.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2014. La anticoncepción: implicaciones en el embarazo adolescente, fecundidad y salud reproductiva en México. Recuperado de

[La anticoncepción: implicaciones en el embarazo adolescente, fecundidad y salud reproductiva en México. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. ENADID. Versión actualizada \(inegi.org.mx\)](#)

- Instituto Nacional de Salud Pública. Estudio sobre la prevención del embarazo en Adolescentes desde las masculinidades, 2015. México.
- Jiménez González, A., Granados Cosme, J.A. y Rosales Flores, R.A. (2017). Embarazo en adolescentes de una comunidad rural de alta marginalidad. Un estudio mixto de caso. *Salud Publica Mex*, 59, (11-18). <http://dx.doi.org/10.21149/8410>
- Juárez, F., Gayet, C. (2020). Debut sexual: razones y uso de anticoncepción en mujeres adolescentes mexicanas. En Pérez Baleón, G. F., Lugo, M. (Coords.), *Los claroscuros del embarazo en la adolescencia. Un enfoque cuantitativo* (95-118). México: Editorial UNAM/Orfila.
- Luviano Torres, Ilse. (2018). *Principales factores que influyen para que se presente el embarazo durante la adolescencia*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Menkes Bancet, C. y Suárez López, L. (2003). Sexualidad y embarazo adolescente en México. *Papeles de población*, 35, (1-35).
- Molina, M., Ferrada, C., Pérez, R., Cid, L., Casanueva, V. y García, A. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Revista médica Chile*, 132, (65-70).
- Noguera, N., Alvarado, H. (2007). Embarazo en adolescentes: Una mirada desde el cuidado de enfermería. *Revista Colombiana de enfermería*, (7), (151-160).

- Organización Mundial de la Salud (OMS). Salud del Adolescente, 2020. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#
- Organización Mundial de la Salud (OMS). Planificación familiar, métodos anticonceptivos, 2020. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/family-planning-contraception>
- Pérez Baleón, G.F. (2015). De la prevención del embarazo adolescente a la reflexión en torno de los derechos sexuales y reproductivos en la juventud. En Cano Soriano, L. (Coord.), *La problemática social en México: Una visión regional desde el Trabajo Social*. (125-136), México: ENTS-UNAM.
- Pérez Baleón, G.F. (2010). *Transiciones y trayectorias de tres cohortes de mexicanos en la segunda mitad del siglo XX. Análisis de las diferencias socioeconómicas y de género, de la salida de la escuela, el primer trabajo y la primera Unión conyugal*. (Tesis de Doctorado). Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos, urbanos y ambientales. México.
- Pérez Baleón, G. F. y Lugo, M. (2021). *Diagnóstico nacional sobre el embarazo adolescente*. México: UNAM.
- Pérez Baleón, G. F., Romero Pérez, I. y Sánchez Bringas, A. (2020). Introducción. En Pérez Baleón, G. F., Sánchez Bringas, A. (Coords.), *Los claroscuros del embarazo en la adolescencia. Un enfoque cualitativo* (15-39). México: Editorial UNAM/Orfila.
- Pineda Pérez, S. y Aliño Santiago, M. (1999). *El concepto de Adolescencia: Manual de prácticas clínicas para la atención en la adolescencia*, (15-23). Cuba: MINSAP.
- Quiroz, J., Atienzo, E.E., Campero, L. y Suárez López, L. (2014). Entre contradicciones y riesgos: Opiniones de varios varones adolescentes mexicanos sobre

el embarazo temprano y su asociación con el comportamiento sexual. *Salud Pública México*, 56 (180-189).

- Sánchez Vera. (2007). Relación entre el nivel de conocimiento y actitudes hacia los métodos anticonceptivos en estudiantes de quinto año de la escuela académico profesional de educación de la INMSM. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/471/Sanchez_vk.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Secretaría de Educación Pública. Instituto Nacional de Educación para Adultos. Embarazo y métodos anticonceptivos, 2006. México.
- Secretaría de Salud del estado de México. Métodos anticonceptivos, 2018. México. Recuperado de http://salud.edomex.gob.mx/isem/pr_sr_anticonceptivos
- Secretaría de Salud. Introducción a los métodos anticonceptivos: Información general, 2002. México.
- Stern, C. (1997). El embarazo en la adolescencia como problema público: una visión crítica. *Salud Pública de México*, 39(2), (137-146).
- Stern, C., Fuentes, C., Lozano, L.R. y Reyso, F. (2003). Masculinidad y Salud Sexual y reproductiva: Un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Pública de México*, 45(1), (34-43).
- Stern, C. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: Reseña de un proyecto en proceso. *Estudios Sociológicos*, 21(3), (725-745).

- Stern, C. (2004). Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México. *Papeles de población*, 10(39), (129-158).
- Stern, C. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. *Estudios Sociológicos*, 25(73), (105-129).
- Strauss, A., and Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Strauss, B. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.
- Trinidad Requena, A., Carrero Planes, V. y Soriano Miras, R.M. (2006). *Teoría fundamentada “Grounded Theory”: La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Welti Chanes, C. (2006). Las encuestas nacionales de fecundidad en México y la aparición de la fecundidad adolescente como tema de investigación. *Papeles de población*, 50, (253-275).